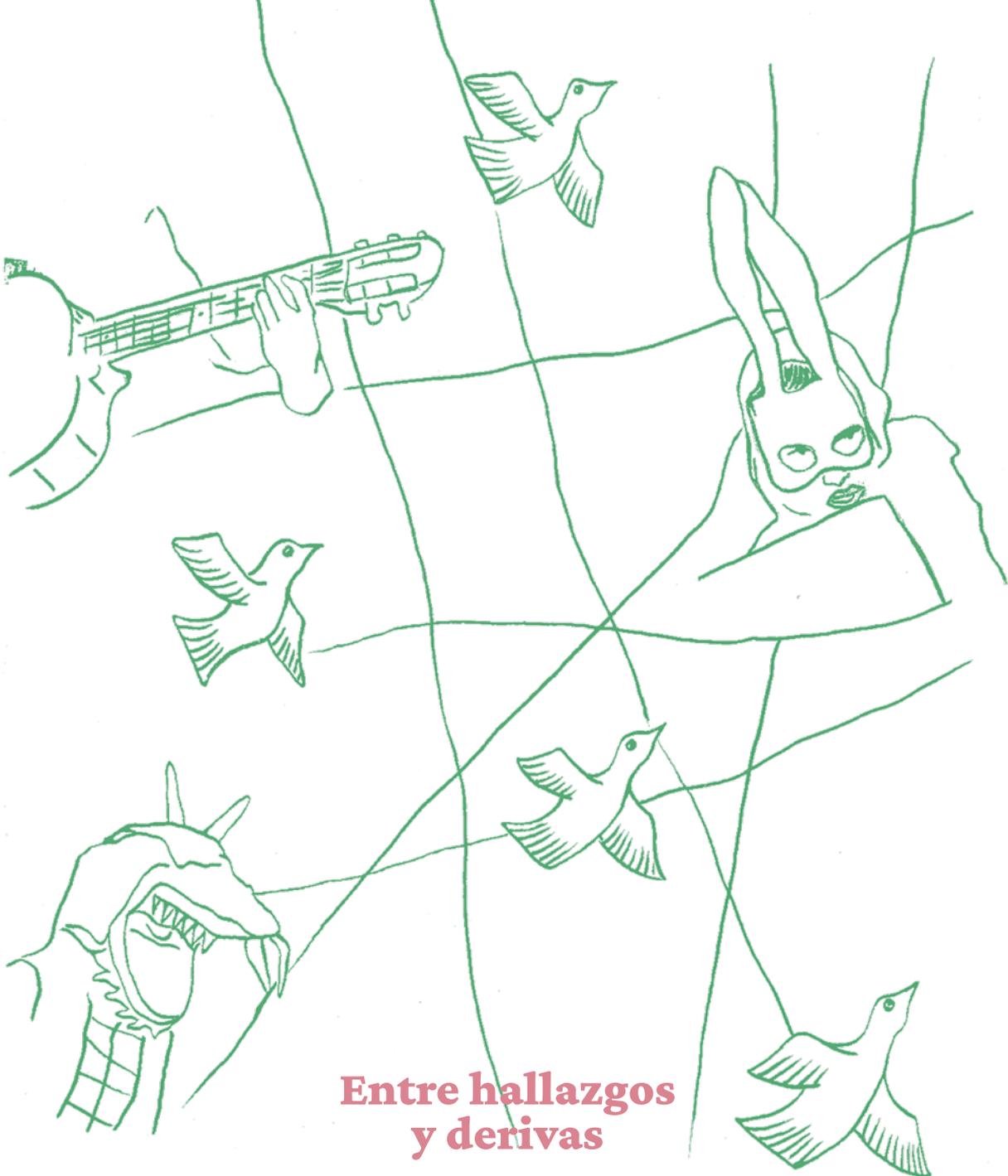


Entre hallazgos y derivas

Perspectivas pedagógicas del Programa Crea





Entre hallazgos y derivas

Perspectivas pedagógicas del Programa Crea

Alcaldía Mayor de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Catalina Valencia Tobón
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Carlos Mauricio Galeano Vargas
Director general

Maira Salamanca Rocha
Subdirectora de las Artes

Hanna Cuenca Hernández
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Liliana Morales Ortiz
Subdirectora Administrativa y Financiera

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

Programa Crea

José Alberto Arroyo Valencia
Orientador general del Programa Crea

Alba Yaneth Reyes Suárez
Orientadora del componente pedagógico del Programa Crea

Ilustraciones

Óscar Nossa, *acompañante pedagógico de la línea Impulso para el área de Artes plásticas*
Paola Sierra, *artista formadora del área de Literatura*

Robertson Buitrago, *artista formador del área de Artes Plásticas*

Acompañamiento permanente a las discusiones pedagógicas y elaboración del libro

María Fernanda Henao Báez

Compiladores

Juan Francisco Beltrán Becerra
Juliana Escobar Cuéllar
María Fernanda Henao Báez
Nathalie Peña Gama

Comité editorial del Programa Crea

Alba Yaneth Reyes Suárez
Diana Carolina León Guerrero
Juan Francisco Beltrán Becerra
Juliana Escobar Cuéllar
María Fernanda Henao Báez
Melissa Andrea Gómez Castañeda
y Nathalie Peña Gama

Publicaciones Idartes

María Barbarita Gómez
Coordinación editorial

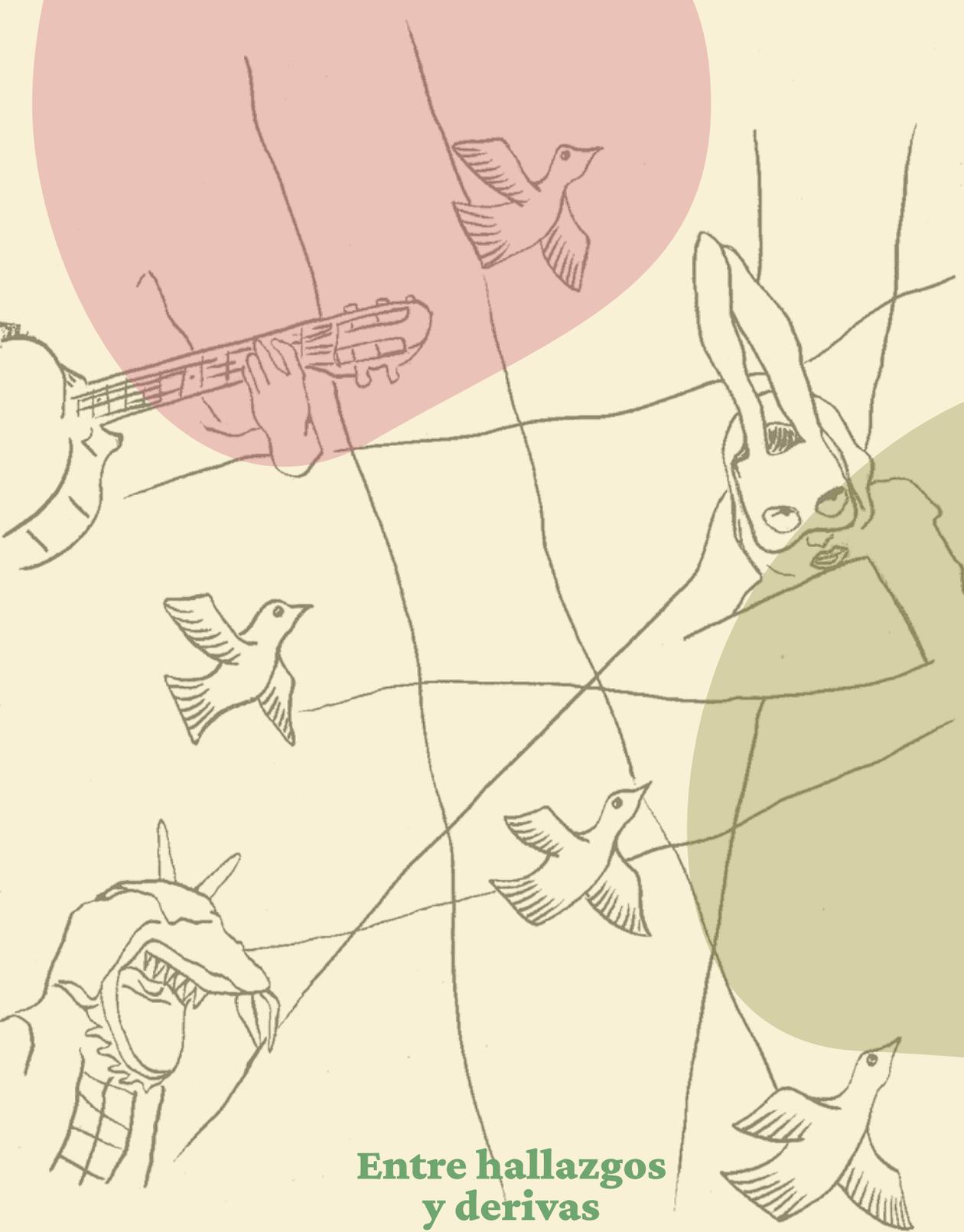
Mónica Loaiza Reina
Diseño y diagramación

Edgar Ordóñez Nates
Corrección de estilo

El contenido de este texto es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes-Idartes. Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en medio magnético, electromagnético, mecánico, fotocopia, grabación u otros sin previo permiso de los editores

© Instituto Distrital de las Artes-Idartes
Diciembre 2023
ISBN impreso: 978-628-7686-13-7
ISBN PDF: 978-628-7686-14-4

Idartes
contactenos@idartes.gov.co
www.idartes.gov.co
Conmutador (571) 379 5750
Carrera 8 n.º 15-46
Bogotá, D. C.
Colombia



Entre hallazgos y derivas

Perspectivas pedagógicas del Programa Crea



Contenido

10	Presentación
12	Bosquejando horizontes: Nuestro lugar en el “mapa”
14	Avistamiento
20	Capítulo 1. De orígenes y ambientes
22	Nace el Programa Crea: Marco legal y político
27	Dónde crece y se desarrolla el Programa
32	Relaciones del hábitat: Estructuras y roles
40	Ecosistema Crea
43	Crea en el tiempo: Huellas de un recorrido pedagógico
54	Capítulo 2. Rastros y travesías: Perspectivas pedagógicas del Programa Crea
60	Sobre las premisas artísticas y las nociones transversales
63	Premisas artísticas
63	Sensibilidad estética
65	Expresión simbólica
66	Conocimiento de las artes
68	Pensamiento crítico y complejo

71	Nociones transversales
71	Cuerpo
72	Territorio
75	Juego
76	Creación
80	Alcances
82	Reconocer identidades y contextos
83	Habitar en colectivo
85	Apropiar los lenguajes y prácticas artísticas
90	Momentos del proceso formativo
92	Para iniciar
92	Encontrémonos
93	Tracemos caminos
93	Vamos a crear
93	Compartamos y hagamos visible
94	Volvamos sobre el proceso
97	Modos de hacer
98	Laboratorio
98	Taller aprender-haciendo
99	Proyecto artístico colaborativo
102	Mapa/carta de navegación

110 **Capítulo 3. Entramados: Líneas, áreas y dimensiones del Programa Crea**

114	Líneas de atención
114	Línea Impulso Colectivo

119 Línea Converge Crea

124 Línea Arte en la Escuela

133 **Áreas artísticas**

133 Artes Plásticas

134 Artes Electrónicas

137 Literatura

138 Música

140 Teatro

141 Danza

143 Audiovisuales

147 **Dimensiones del Programa Crea**

148 Investigación

151 Fortalecimiento

153 Visibilización

158 **Capítulo 4. Artistas formadorxs:
De sus pasos y pensamientos**

163 **Manifiesto desobligante de lxs artistas formadorxs**

178 **Relatos y crónicas**

178 Un árbol de muchas manos

179 Una historia del 101

181 Un gol, una historia

184 Travesías, sensaciones de la ciudad

192 **Glosario**

198 **Referencias bibliográficas**

204 **Agradecimientos**

Presentación

Carlos Mauricio Galeano Vargas

Director general del Idartes

Desde su apertura en 2013, el Programa Crea ha permitido que niñas, niños, jóvenes y adultos de Bogotá expresen sus pensamientos, emociones y visiones de mundo por medio del arte. Esta apuesta busca vincular los lenguajes y saberes artísticos de quienes participan en los procesos de formación con las realidades que viven en sus entornos.

A lo largo de esta década, Crea ha contribuido de manera significativa a garantizar los derechos culturales de diversas poblaciones de la ciudad mediante la democratización y descentralización de la formación artística en la ciudad. El Programa ha sido un acompañante constante en el viaje de sus participantes en la exploración, la creación y la investigación por medio de las diversas disciplinas artísticas que lo integran: artes plásticas, literatura, danza, música, audiovisuales, teatro y artes electrónicas.

Entre hallazgos y derivas: Perspectivas pedagógicas del Programa Crea, más que una recopilación de enfoques pedagógicos, es una mirada de cómo la educación artística puede contribuir al desarrollo integral del ser humano. Creemos en la importancia de abordar las prácticas artísticas y pedagógicas desde una perspectiva enriquecedora y significativa, que promueva experiencias, vínculos y conexiones de la comunidad del Programa (participantes, artistas formadores, administrativos, etc.) con los territorios y comunidades en los que tienen lugar los procesos de formación. Por lo anterior, las perspectivas pedagógicas que han guiado este viaje son el alma y la piel del Programa.

Esta publicación es una invitación a un diálogo abierto, a la reflexión y a la acción sobre las prácticas artísticas y pedagógicas, así como a crear espacios de formación estimulantes y enriquecedores.

Este libro es un recurso invaluable para artistas formadores, educadores, artistas, investigadores y todos aquellos que estén interesados en la educación artística. Invitamos a nuestros lectores a sumergirse en estas páginas y a descubrir cómo ha transitado el Programa por diversas propuestas pedagógicas que, para encontrar los elementos que son comunes y también reconocer sus diferencias, se cuestiona y da voz a quienes lo integran. Esto, a fin de ampliar aún más las posibilidades de la formación artística, cultivando una mirada reflexiva y dando apertura al pensamiento sobre el mundo que nos rodea.

Bosquejando horizontes: Nuestro lugar en el “mapa”

José Alberto Arroyo Valencia

(orientador general del Programa Crea)

Podemos decir con certeza que las reflexiones plasmadas en estas páginas se incubaron hace varios años y son el fruto de la experiencia y los aprendizajes de artistas y equipos que, a lo largo de una década, han contribuido al robustecimiento del Programa. Lo escrito aquí no pretende describir un lineamiento pedagógico, no es el trazado de una línea por la que se deba marchar o por la que se ha marchado de manera disciplinada hacia un punto definido; más bien, aspira a bosquejar horizontes que contribuyan a seguir dando sentido al quehacer del Programa Crea. Este libro, como una brújula construida a partir de los aprendizajes apropiados en la interrelación con miles de participantes, condensados en categorías y conceptos, nos permite ubicarnos en el presente del Programa, nos ayuda a situarnos para continuar la búsqueda del lugar que tenemos en el “mapa” de la formación artística de la ciudad.

Entender el Programa Crea como un conjunto de relaciones entre los distintos roles y equipos que lo conforman, es decir, como un ecosistema, nos permite, además, comprenderlo como parte de un entramado más amplio, una especie de “biosfera” configurada a partir de agendas distritales y nacionales que determinan aspectos fundamentales de nuestro ecosistema particular. Crea se adapta permanentemente a las condiciones definidas por los gobiernos distritales, así como por las políticas públicas culturales, educativas y sociales que generan un “medio ambiente” cambiante, que exige transformaciones continuas en los roles del Programa y en la interacción entre ellos.

En su labor cotidiana, el Programa genera un gran volumen de documentos e informes en los que se plasman indicadores de los niveles

de ejecución presupuestal, se cuantifican compromisos financieros, se cruzan datos sobre la cantidad y permanencia de las personas participantes en los procesos de formación, se dimensiona el alcance porcentual y numérico de las metas. Pero en medio de la obsesión y aridez que puede significar lo numérico, característica del mundo de hoy y una tarea ineludible en un proyecto financiado con recursos públicos, existe una constante reflexión sobre la apuesta misional desde una perspectiva artística y pedagógica que nutre y llena de sentido el quehacer del Programa. Ese es el significado de esta publicación: un viaje a través de un entramado de muchas conversaciones que indagan sobre el propósito de nuestra labor, y que mezclan la memoria con la aventura de una travesía hacia la esencia del Programa Crea.

Avistamiento

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

*El arte no reproduce aquello que es visible sino que
hace visible aquello que no siempre lo es.*

Paul Klee

Desde hace una década, el programa de formación artística Crea viene marcando una impronta en la ciudad de Bogotá, que se evidencia en el propósito de ampliar las oportunidades de sus habitantes para que reconozcan su propia voz y su posibilidad de expresarse por medio de lo sensible y lo estético. De esta manera, el contacto con el arte no se limita a un evento ocasional en su vida, sino que se convierte en una posibilidad constante para acercarse a su práctica y disfrute. Esto les brinda la oportunidad de explorar, comprender y apreciar el mundo desde diversas perspectivas mediante el conocimiento y la apropiación de los lenguajes artísticos.

A lo largo de estos años hemos acompañado a niños, niñas, jóvenes, adultos y personas mayores a vivir y apropiarse de la experiencia de la creación y de la reflexión, a hablar por medio de los lenguajes del cuerpo, del sonido, de la imagen, de las tecnologías y de las palabras. Por esto, queremos estar con ellos durante periodos de tiempo que permitan transitar por distintos estadios de la formación artística, pues nos interesa desarrollar procesos que nos den la posibilidad de reconocernos, tejer vínculos y construir en colectivo.

Durante este recorrido, muchas han sido las voces y miradas que desde los diferentes aspectos organizativos, territoriales y pedagógicos¹

1 Véase, en el capítulo 1, el apartado “Relaciones del hábitat: Estructuras y roles”.

han contribuido al logro de la misión del Programa Crea de ampliar las oportunidades para el disfrute y la apropiación de las prácticas artísticas por medio de procesos de formación. Desde el punto de vista pedagógico, el Programa ha llevado a cabo de manera continua la reflexión, construcción y sistematización de las apuestas que se recogen en tres publicaciones que dan cuenta de los aprendizajes y rutas transitadas: *Un trayecto* (2015), *Trayecto 2* (2018) y *La piedra que rompió la ventana* (2019).² En los años 2022 y 2023, la tarea ha continuado, y la presente publicación refleja el estado actual de los diálogos y construcciones en torno al quehacer pedagógico y artístico de Crea. Estas apuestas parten de reconocer los intereses y necesidades de las poblaciones que se vinculan a los procesos de formación artística, poniéndolas en diálogo con las realidades y contextos de los mundos que habitan y las posibilidades de reinterpretarlos por medio de los lenguajes y las prácticas artísticas.

Las voces, experiencias y recorridos, que no siempre es posible recoger en un libro, también están presentes en las vivencias, memorias, creaciones y anécdotas de los y las participantes y equipos que hacen parte de los procesos de formación, y que se manifiestan en la cotidianidad, en los encuentros y en los cruces que se presentan en el camino. De esta manera, las apuestas pedagógicas que se materializan en estos textos permanecen vivas y se retroalimentan constantemente para volver sobre lo andado, repensar las rutas y expandir la visión de las perspectivas pedagógicas.

Esta nueva publicación, titulada *Entre hallazgos y derivas: Perspectivas pedagógicas del Programa Crea*, hace un acercamiento al momento de la reflexión en el que nos encontramos, para observar cómo nos movemos, cómo habitamos, qué queremos y cómo nos interrelacionamos con el ambiente en el que crecemos. Quiere contarles a los padres y madres de familia, a las niñas y los niños, a las y los jóvenes, a los abuelos, a las instituciones, a las comunidades educativas, a los y las participantes de los procesos, y a nosotros mismos, cuáles son las

2 Las publicaciones se encuentran disponibles en la página Publicaciones Crea: <https://www.crea.gov.co/publicaciones-crea>

señales y los elementos esenciales que guían nuestras rutas, no siempre diáfanas y seguras, en la búsqueda de los alcances propuestos para acercar a nuestros participantes al disfrute de las prácticas artísticas.

Para actualizar la reflexión y recoger la experiencia de los últimos cuatro años, correspondientes al periodo comprendido entre el 2020 y 2023, nos dimos a la tarea de escuchar las voces provenientes del corazón de los procesos de formación artística, de las y los artistas formadores, acompañantes de línea, enlaces pedagógicos, orientadores/orientadoras de áreas y líneas y, en general, de todos los roles y equipos que nutren y articulan el quehacer pedagógico. Nos convocamos por medio de diálogos en mesas de trabajo, encuentros de equipos, seminarios y diversas metodologías que pusieron el foco en hallar las apuestas comunes, sin perder de vista las diferencias y las cercanías. A partir de estas metodologías, encontramos acuerdos básicos y fundamentales en la diversidad de voces, propósitos y comprensiones de las diferentes áreas artísticas y líneas de atención del Programa.

Con los orientadores de las siete áreas artísticas y de las tres líneas de atención —Arte en la Escuela, Impulso Colectivo y Converge Crea— recogimos y revisamos los avances de los equipos, en los que los artistas formadores aportaron sus visiones y experiencias sobre aspectos como el juego, el cuerpo, el territorio y la creación, entre otras, y asumimos la tarea de acercar la comprensión y las definiciones conceptuales de los distintos elementos abordados de acuerdo con lo que el Programa ha asimilado y comprendido de cada uno de estos.

En los espacios de construcción, con los equipos de las líneas de atención abordamos el trabajo a partir de la definición de los propósitos y alcances pedagógicos, de acuerdo con la misión de cada una de ellas y la interlocución con las poblaciones e instituciones que las particularizan. Estas reflexiones estuvieron acompañadas de debates, diseños conceptuales y gráficos, y de la experimentación con grupos focales para buscar los aspectos nodales que recogen los alcances comunes de las líneas y, por supuesto, del Programa.

Estos momentos y espacios de reflexión fueron recogidos en el seminario “Leyéndonos entre líneas”, que convocó durante varias

sesiones a todos los integrantes de las áreas y las líneas para compartir propuestas, conceptos y visiones, lo que posibilitó el reconocimiento de las formas de hacer y pensar en el interior de los procesos y amplió los diálogos y debates sobre la formación artística en el Programa. El seminario se centró en encontrar los puntos comunes entre líneas y áreas que nos permitieran, en primer lugar, refrendar y complementar los referentes y características de la propuesta pedagógica para resignificarlas y, a partir de allí, trazar las rutas de nuevas perspectivas; en segundo lugar, el seminario permitió construir una terminología común para el diálogo con las y los artistas formadores, los diferentes equipos y las entidades aliadas.

En esta publicación presentaremos los diferentes aspectos que integran el ambiente pedagógico del Programa, al que entendemos como un ecosistema, dada la diversidad de los elementos que lo constituyen, de las relaciones e interacciones de sus organismos, de los diferentes hábitats que lo componen, entre otros rasgos. Esta metáfora nos ayuda a describir cómo todos los elementos que hacen parte del Programa, como sus participantes, equipo pedagógico y otros componentes, interactúan y se relacionan entre sí.

Guía básica para el avistamiento del Programa Crea

Para comprender el marco en el que se actualiza esta propuesta, en el primer capítulo, **De orígenes y ambientes**, expondremos los referentes de políticas culturales y educativas en las que se enmarca el Programa y los principios y enfoques de política pública en los que se fundamenta. Presentaremos los objetivos generales para describir la estructura del Programa, haciendo un acercamiento al componente Pedagógico, específicamente, a sus acciones y propósitos para poner en evidencia cómo se construyen las interrelaciones en una concepción ecosistémica. Cerramos el capítulo con una línea de tiempo que hace un recuento de los acontecimientos pedagógicos más significativos desde el surgimiento del Programa hasta el 2023.

El segundo apartado, **Rastros y travesías**, captura el momento de la reflexión en la que nos encontramos (2022-2023). Abordamos uno a uno los aspectos que conforman el ecosistema pedagógico de Crea, iniciando con los elementos esenciales que son nuestros soportes conceptuales: **premisas artísticas** y **nociones transversales**, para llegar a la definición de los **alcances** comunes. A partir de allí, hacemos la presentación de los **momentos del proceso formativo** y la reflexión sobre los **modos de hacer**, para dar cierre a la estructura de la propuesta.

Una vez expuestos los elementos comunes, seguiremos al tercer capítulo, en el cual encontraremos la descripción de los propósitos de las líneas de atención, las **áreas artísticas** y los elementos que reconocen como propios para orientar los procesos de formación, de acuerdo con las diferentes poblaciones atendidas, y los lenguajes y las prácticas artísticas abordadas por el Programa. De esta manera se complementa la propuesta pedagógica exponiendo sus énfasis y particularidades. En ese mismo capítulo se exponen las tres **dimensiones fundamentales del Programa**, que se enfocan en el fortalecimiento, la visibilización y la investigación, abordadas por y para los equipos, con el fin de enriquecer las visiones y reflexionar sobre las prácticas artísticas y pedagógicas.

Finalmente, en el capítulo cuatro subiremos la intensidad de la voz de las y los artistas formadores para recoger sus vivencias y aprendizajes a través del **Manifiesto desobligante de lxs artistas formadorxs**, y de algunas **crónicas y relatos** realizados por las y los artistas formadores. Los textos de este capítulo surgen de sus ejercicios de escritura creativa y de grupos de discusión.

Esperamos que al acercarse a esta publicación y a los planteamientos y discusiones que aquí se recogen, el lector pueda reconocer el camino que ha recorrido el Programa Crea en la búsqueda permanente de sentido pedagógico, artístico y humano en el momento de encarar la formación artística en Bogotá.

Invitamos a los lectores a encontrar en estas páginas una inspiración, un detonante, un motivo para seguir profundizando sobre el importante papel de la formación artística en el desarrollo integral del ser humano, sobre las formas en que la práctica artística se acerca a las comunidades y se integra con su potencia creadora en la vida

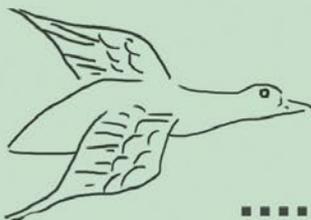
cotidiana de los habitantes de la ciudad. Es por ello que *Entre hallazgos y derivas: Perspectivas pedagógicas del Programa Crea* contiene provocaciones para trazar, rayar, cuestionar y debatir sobre las ideas que aquí se proponen. Cada travesía propuesta nos permitirá encontrarnos y perdernos por los caminos del ecosistema pedagógico del Programa Crea.



Capítulo 1



De orígenes y ambientes



Nace el Programa Crea: Marco legal y político

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

En un mundo en el que la indiferencia, la inequidad y la exclusión se han enraizado profundamente en las prácticas políticas y sociales y en la cotidianidad de sus habitantes, nos encontramos con que existen personas que no logran suplir sus necesidades básicas,³ y mucho menos, acceder a espacios de bienestar y disfrute que les permitan desarrollarse como seres integrales y libres para gozar de sus derechos fundamentales, como son la educación y la cultura. El economista y filósofo Amartya Sen sostiene que los derechos fundamentales no son solo un medio para alcanzar el desarrollo, sino un aspecto integral del desarrollo humano en sí mismo, y destaca cómo ellos son esenciales para el bienestar humano y la construcción de sociedades justas y libres (1999, p. 20).

3 Según los datos recolectados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane) sobre pobreza multidimensional, en particular sobre las condiciones educativas y condiciones de la niñez y la juventud en Bogotá, en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida, en el 1,8% de los hogares hay presencia de analfabetismo, en donde una persona de quince años o más no sabe leer y escribir; en el 20,5% de los hogares de la ciudad hay bajo logro educativo, lo que significa que, en promedio, las personas mayores de quince años tienen menos de nueve años de educación; en el 2,8% de los hogares se presenta inasistencia escolar, donde al menos un niño de entre los seis y los dieciséis años no asiste a una institución educativa; en el 20,8% de los hogares hay rezago escolar, lo que significa que allí hay al menos un niño de entre los siete y los diecisiete años con rezago escolar (número de años aprobados inferior a la norma educativa nacional). (DANE, 2022, p. 29).

La visión de Sen, que se postula a favor del bienestar humano en relación con la posibilidad de suplir las necesidades básicas y tener una vida digna, reconoce la educación y la cultura como factores fundamentales del desarrollo pleno de los individuos y las comunidades. Así pues, la educación es un derecho fundamental, tal como se define en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se indica que “la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales” (1948), que permite potenciar y fortalecer las capacidades de las personas, ampliar sus horizontes y tener un lugar activo en la sociedad. Asimismo, el acceso a la cultura no solo enriquece la vida de las personas, sino que contribuye al reconocimiento de la diversidad cultural, a la construcción de identidades y a ser partícipes en la vida cultural de sus comunidades.

Por tanto, es necesario contar con políticas, programas y proyectos inclusivos que reduzcan estas brechas y amplíen las posibilidades para que todas las personas y comunidades tengan la oportunidad de acercarse a una educación de calidad, al conocimiento y disfrute del arte, y al derecho de constituirse en sujetos activos en la construcción de ciudadanías sensibles, críticas y creativas.

Uno de los grandes avances en este sentido lo constituyó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el año 1948, cuando la Organización de las Naciones Unidas posicionó la educación, el arte y la cultura como derechos fundamentales e indispensables para el desarrollo integral del ser humano, afirmando que

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales... (Artículo 26)

Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten. (Artículo 27)

Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a [...] la satisfacción de los derechos económicos, sociales y

culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad. (Artículo 22)

Asimismo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos enfatiza la responsabilidad de los Estados y la comunidad internacional en garantizar que estos derechos sean accesibles a todas las personas, sin ningún tipo de discriminación. Colombia ha asumido esta responsabilidad, y en la Ley 397 de 1997, ley general de cultura, consigna que

El Estado, a través del Ministerio de Cultura y las entidades territoriales, fomentará las artes en todas sus expresiones y las demás manifestaciones simbólicas expresivas, como elementos del diálogo, el intercambio, la participación y como expresión libre y primordial del pensamiento del ser humano que construye en la convivencia pacífica. (Artículo 17)

Por su parte, en el Plan Decenal de Cultura de Bogotá (2012-2021), en el apartado “Apuestas centrales del plan”, hace énfasis en la “implementación de las políticas de formación artística para la ciudad, buscando fortalecer las relaciones con el sector educación y en la ejecución de estrategias más concretas de apropiación” (p. 19). Por tanto, como podemos observar, tanto el país como la ciudad de Bogotá cuentan con políticas y planes de gobierno que ponen la educación y la cultura como elementos primordiales para la expresión libre e integral del pensamiento del ser humano.

En el marco de estas orientaciones y políticas, en el 2012, en Bogotá se gestaron proyectos encaminados a ampliar los tiempos de la jornada académica en los colegios distritales, para incluir la formación artística y deportiva, y garantizar así el ejercicio de los derechos y libertades educativas, artísticas y culturales de los niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas. La estrategia requirió del acercamiento y la generación de alianzas entre la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) y la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá (SED) para el desarrollo del proyecto “Currículo

para la excelencia académica y la formación integral Jornada escolar 40 x 40”.⁴

Es así como en el Instituto Distrital de las Artes-Idartes, entidad adscrita a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, nació en el 2013 el Programa Centros Locales de Arte para la Niñez y la Juventud (CLAN), para implementar la política distrital en materia de formación artística, dando respuesta a las necesidades y deseos de la ciudadanía y de los sectores artísticos y educativos de Bogotá. A partir de entonces, el Programa se ha adaptado a los cambios y necesidades de las poblaciones y de las políticas, expandiendo su campo de acción para atender no solo a la población escolarizada, sino a un amplio espectro de comunidades, acogiendo diferentes rangos etarios, desde los seis años en adelante. De esta manera ha posibilitado la democratización de la formación artística en Bogotá.

En el año 2016, el CLAN adoptó el nombre de Programa de Formación Artística Crea, que continúa hasta el presente, y que ha contribuido al enriquecimiento de las acciones y políticas nacionales y distritales que se ocupan de la formación artística para garantizar los derechos culturales de los habitantes de Bogotá. El Programa se enmarca actualmente en el Plan de Desarrollo Distrital (2020-2024), “Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI”, con el proyecto de inversión “Fortalecimiento de procesos de formación artística a lo largo de la vida”.⁵

4 Jornada escolar de cuarenta horas semanales por cuarenta semanas para la excelencia académica y la formación integral de niños, niñas y jóvenes de los colegios de Bogotá.

5 Un recorrido más completo por las políticas y proyectos que dan soporte a la creación y el fortalecimiento del Programa Crea se puede encontrar en la publicación *Territorio Crea: Formación artística en expansión*, disponible en <https://www.crea.gov.co/publicaciones-crea>

En tránsito...

Consolidar un Programa de formación artística como Crea, en una sociedad que a escala global, nacional y local se esfuerza por superar las barreras de la inequidad y la desigualdad, abre una posibilidad para dimensionar la importancia de la educación, la cultura y las prácticas artísticas en el desarrollo integral de las personas, y además, permite que cada vez sean más los habitantes de la ciudad que ejerzan su derecho a expresar su propia comprensión y sensibilidad.

Pero ¿en qué contexto, y de qué manera, es posible el funcionamiento de nuestro programa? ¿Qué aspectos articulan el desarrollo de Crea con las orientaciones y enfoques de los ámbitos institucional, distrital y nacional? A continuación abordaremos estos temas con la descripción del panorama de nuestro quehacer en la formación artística y la incidencia de Crea en la construcción del ser.

Dónde crece y se desarrolla el Programa

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

En la Subdirección de Formación Artística del Idartes existen tres programas: Culturas en Común: Arte, Memoria y Territorio en Bogotá D. C.;⁶ Nidos: Arte en Primera Infancia, y Crea: Formación y Creación Artística. Los dos últimos complementan la oferta de la Subdirección para lograr que la experiencia y la formación artística estén presentes a lo largo de la vida, en una perspectiva que abarca el desarrollo integral del ser humano.

El Programa Nidos contribuye al desarrollo integral de la primera infancia por medio de experiencias y obras artísticas con las que busca que las niñas y los niños menores de seis años accedan y disfruten del arte en entornos de cuidado. Además, contribuye a garantizar los derechos culturales de la primera infancia, por lo cual incluye a las mujeres gestantes, lactantes, padres, madres y agentes educativos que influyen en la vida de los niños y las niñas. Por su parte, el Programa de Formación Artística Crea busca ampliar las oportunidades para el disfrute y apropiación de las prácticas artísticas en los diferentes ámbitos comunitarios de la ciudad, y lo hace mediante procesos de formación dirigidos a personas desde los seis años en adelante; entre

6 El Programa Culturas en Común de la Subdirección de Formación Artística tiene como objeto la concertación de agendas de circulación que dialoguen con las memorias, conocimientos y expectativas locales, en correlación con dinámicas y manifestaciones artístico-culturales del contexto universal.

sus fines está el de potenciar el ejercicio libre de los derechos culturales de ciudadanos y ciudadanas.

El Programa Crea sustenta su propuesta de formación en una pedagogía de la creación artística centrada en el ser, la construcción sensible y la transformación de imaginarios en beneficio de las personas que habitan los diferentes territorios de la ciudad.

La propuesta del Programa hace un énfasis en la pedagogía de la creación artística, lo que implica tomar distancia de los procesos de formación basados en la repetición, la imitación o la réplica, pues afirma que la creación amplía la posibilidad de explorar, experimentar, analizar, transformar y expresar ideas y emociones desde puntos de vista propios y únicos. Por lo tanto, la creación potencia la capacidad de las personas para intervenir en su mundo y ejercer el derecho de comprenderlo, habitarlo y enriquecerlo con sus propias visiones. Este elemento, esencial en el Programa, lo encontraremos desarrollado más adelante como parte de los diferentes aspectos abordados en el capítulo de las perspectivas pedagógicas.

La apuesta de Crea por la formación artística por medio de la creación tiene como centro al ser humano, un ser que comprendemos de manera integral. Esto quiere decir que tenemos en cuenta, no solo su configuración material, sino también su conciencia, pensamiento, emociones y espiritualidad. Consideramos, por lo tanto, que nuestra propuesta contribuye al desarrollo integral del ser humano, ya que concibe que este desarrollo abarca todas las dimensiones de la vida de una persona, que incluye los aspectos físicos, emocionales, cognitivos, culturales, sociales y políticos, tal como lo recoge el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa para las Naciones Unidas, el cual plantea que

El desarrollo humano es un proceso mediante el cual se ofrece a las personas mayores oportunidades. Entre éstas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, educación y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo. El desarrollo les permite a los individuos hacer uso de estas opciones. Nadie puede garantizar la felicidad humana, y las

alternativas individuales son algo muy personal. Sin embargo, el proceso de desarrollo debe por lo menos crear un ambiente propicio para que las personas, tanto individual como colectivamente, puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses. (1990, p. 19)

El informe de las Naciones Unidas plantea que se deben ampliar las oportunidades para el libre desarrollo de las diversas potencialidades de los individuos y las comunidades con miras a lograr una vida productiva y digna de acuerdo con sus necesidades. En este sentido, el Programa Crea brinda herramientas y oportunidades para que, valiéndose de los lenguajes del arte, sus participantes logren expresarse simbólicamente a partir de sus propias experiencias y puedan hacer parte de la vida cultural y artística de su entorno.

Adicionalmente, con el fin de acercar los procesos de formación a las necesidades, particularidades y contextos de las poblaciones, tenemos en cuenta determinados enfoques que se articulan con las políticas distritales⁷ y con apuestas globales que definen su identidad, tales como el enfoque de género, el diferencial y el territorial. Según el Plan de Desarrollo Distrital (2020- 2024), “Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI”, estos enfoques se definen así:

Otro de los enfoques en los que se basan las acciones del Programa y especialmente la línea de atención Converge,⁸ es el de **acción sin daño**. Esta apuesta surge en el 2006 de un

7 “La formulación y ejecución de un nuevo contrato social y ambiental le permitirá a Bogotá, no solo cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el 2030, sino, además, ser un ejemplo global en reconciliación, educación, acción colectiva, desarrollo sostenible e inclusión social y productiva para garantizar igualdad de oportunidades para la libertad, en particular para las mujeres y los jóvenes, con enfoque de género, diferencial, territorial, de cultura ciudadana y de participación” (Plan de Desarrollo de Bogotá, 2020, p. 3).

8 Esta línea de atención se explica en los capítulos 1 y 3, en los apartados “Relaciones del hábitat: Estructura y roles” y “Líneas de atención del Programa”.

grupo interdisciplinario liderado por el Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) de la Universidad Nacional de Colombia, y es definida como “Aquel que parte de la premisa de que ninguna intervención externa, realizada por diferentes actores, está exenta de hacer daño (no intencionado) a través de sus acciones. Su incorporación implica la reflexión por parte de los y las profesionales sobre aspectos como los conflictos emergentes durante la ejecución de las acciones, los mensajes éticos implícitos, las relaciones de poder y el empoderamiento de los participantes. Este enfoque se incorpora dentro de los procesos y las acciones, en aras de establecer cómo estas han incidido en personas, familias y comunidades frente a aspectos como la identidad y el tejido social”. (Comisión de la Verdad, 2022)

Estos enfoques orientan las acciones del Programa y son tenidos en cuenta desde el momento en que se inician las primeras gestiones para la vinculación e inscripción de las y los participantes en el Programa, hasta el final del desarrollo de los procesos. De esta manera se garantiza el reconocimiento de las particularidades y necesidades de las diferentes poblaciones y se procura el cuidado y el respeto por la diferencia.

En tránsito...

La conjunción de los aspectos abordados al comienzo de este capítulo definió el contexto en el que nació el Programa Crea y los principios generales que lo han guiado. Realizamos un breve repaso de las principales declaraciones y políticas, así como de los programas gubernamentales y proyectos de escala global, nacional y local que sentaron las bases para su creación. Luego describimos cómo, según la Subdirección de Formación Artística del Idartes, los programas Nidos y Crea se fundamentan en la visión del desarrollo integral del ser, por lo cual configuran la misión de la Subdirección y la política pública que promueve la formación artística a lo largo de la vida. Finalmente, destacamos los principales enfoques que guían al Programa, enfatizando cómo estos se acogen para fomentar el reconocimiento, el respeto y la inclusión en los encuentros con las diversas poblaciones.

Después de las políticas, las normas y los enfoques, presentaremos a las personas y sus roles, es decir, los rostros que hacen posible que cobre vida toda la red de gestiones, procesos creativos y encuentros. En el próximo apartado detallaremos la composición y la estructura del Programa Crea, así como las relaciones establecidas para llevar a cabo nuestra misión.

Relaciones del hábitat: Estructura y roles

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

Para comprender cómo se estructura y funciona el Programa es preciso saber que está constituido por un gran número de personas organizadas en equipos, territorios e infraestructuras, con roles y responsabilidades diferentes que se interrelacionan de manera permanente para materializar las acciones que acercan las comunidades a los procesos de formación.

Como ya lo expusimos, durante sus diez años de recorrido, el Programa ha expandido sus apuestas hacia poblaciones, instituciones y territorios que no fueron contemplados en sus inicios. Para dar respuesta a las crecientes demandas de atención y a la diversificación de la población, el Programa llega a los territorios mediante tres líneas⁹ de atención:

- **Línea Impulso Colectivo.** Atiende a la población de las diferentes localidades de la ciudad que se acerca por motivación propia a los procesos de formación artística. La línea desarrolla sus procesos en los centros Crea, y a partir del año 2022 se proyecta a otros espacios alternativos, ampliando sus coberturas y la presencia territorial. Busca la consolidación de procesos artísticos y de espacios colaborativos para el fortalecimiento de colectivos.
- **Línea Converge Crea.** Atiende población con enfoque diferencial y en situaciones de vulneración de derechos. Esta línea

⁹ Las líneas de atención se explican más ampliamente en el capítulo 3, apartado “Líneas de atención”

de atención tiene como propósito generar procesos de formación artística como medio para el relacionamiento social de las poblaciones. Genera alianzas con instituciones especializadas en este tipo de poblaciones y desarrolla procesos en las sedes de estas instituciones y, en menor cantidad, en los centros Crea.

- **Línea Arte en la Escuela.** En articulación con la Secretaría de Educación Distrital, atiende a niñas, niños y jóvenes de los colegios públicos de las diferentes localidades de Bogotá, en el marco del proyecto de ampliación de la jornada escolar. Esta línea vela por la garantía de los derechos culturales y el acceso al arte, y de esta manera contribuye al mejoramiento de las condiciones y la calidad en la educación pública.

Así, los procesos de formación se implementan según la particularidad poblacional de las líneas y los diferentes lenguajes y las apuestas pedagógicas y de creación orientadas por las siete áreas artísticas con la que cuenta el Programa: teatro, audiovisuales, literatura, danza, artes plásticas, música y artes electrónicas.¹⁰

Para dar cohesión operativa y funcional a estos procesos y equipos, el Programa se estructura en cuatro componentes: dos componentes de apoyo —uno es el Administrativo y Financiero, y el otro, de Entornos Visibles—, y dos componentes misionales: el Territorial y el Pedagógico. Transversales a los componentes se encuentran el equipo Psicosocial y el equipo de Publicaciones e Investigación. Como articulador de estos cuatro componentes está el orientador general del Programa, que se encarga de proyectar y engranar todas las acciones que desarrolla cada equipo, y de realizar la planeación para el cumplimiento de las metas y propósitos de Crea. Para ampliar la comprensión de los componentes y roles que dan estructura al Programa, a continuación se hace un breve recuento de algunas de sus funciones:

Componente Administrativo y Financiero. Se encarga de la planeación, ejecución y el control financiero de los procesos contractuales y de

10 Las áreas artísticas se explican más ampliamente en el capítulo 3, apartado “Áreas artísticas”.

la interlocución con la Oficina Asesora Jurídica y la Oficina Asesora de Planeación y Tecnologías de la Información del Idartes, así como de los demás trámites administrativos necesarios para el funcionamiento del Programa. Está conformado por un orientador/a, varios apoyos administrativos, una profesional financiera y una abogada.

Componente de Entornos Visibles. Recoge tres acciones fundamentales para la información y divulgación del Programa:

- El Sistema Integrado de Formación (SIF). Permite la recolección y gestión de la información. Allí se realizan los registros de toda la información cuantitativa y cualitativa que arroja el Programa.
- Contenidos y comunicación. Operan y apoyan la generación de contenido en las páginas web Aula Virtual, Explora Crea y Publicaciones Crea, en redes sociales y otros sistemas de divulgación de contenidos de visibilización y estrategias de comunicaciones.
- Producción para los procesos de visibilización. Hace referencia a las acciones realizadas de manera virtual o presencial, que permiten evidenciar las apuestas pedagógicas y creativas de los grupos participantes, para lo cual se realiza articulación con la oficina de Comunicaciones y Producción del Idartes.

Componente Territorial. Este componente misional permite el desarrollo de los procesos formativos en el territorio. Es el encargado de garantizar las condiciones necesarias para que, en los aspectos técnicos, de gestión y operativos, se puedan realizar los procesos en cada uno de los espacios definidos para las atenciones. Están presentes en las localidades de la ciudad, y operan y mantienen las infraestructuras donde funcionan los Centros Crea; además, generan vínculos y colaboración con otras instituciones que tienen presencia en los territorios. La gestión territorial está organizada en cinco zonas,¹¹ en las que se distribuyen los

11 Cada una de las zonas responde a una organización georreferencial que agrupa la atención por localidades de Bogotá. La zona 1 corresponde a las

veinte Centros Crea con los que cuenta el Programa. Cada zona está liderada por un articulador zonal que integra las acciones que desarrollan los Centros Crea. En cada Centro Crea hay un equipo conformado por el gestor de espacio, un apoyo administrativo, un apoyo operativo y un equipo de vigilancia y servicios generales. Este equipo territorial está coordinado por un orientador de componente que lidera las acciones y articulaciones necesarias para el buen funcionamiento de los procedimientos que allí se desarrollan.¹²

Componente pedagógico. Es el componente misional que se encarga de facilitar las reflexiones, recoger las voces y las experiencias de las y los artistas formadores, y de los demás equipos del Programa, para nutrir permanentemente la propuesta pedagógica en sus diferentes aspectos. En este componente se reconocen los siguientes equipos:

- **Artistas formadores.** Son los principales integrantes de este equipo. Ellos establecen las relaciones con las y los participantes y los acompañan en su recorrido por los procesos de formación. Están organizados a partir de las diferentes áreas artísticas, y junto al orientador del área correspondiente, revisan los aspectos pedagógicos, socializan sus prácticas y experiencias, y buscan respuestas a las necesidades pedagógicas y artísticas que encuentran en sus grupos, de acuerdo a la línea a la que pertenecen.
- **Apoyos transversales.** Son los encargados de apoyar las líneas, las áreas y el componente Pedagógico en las acciones administrativas, operativas, de gestión, visibilización y organización

localidades de Barrios Unidos, Chapinero, Teusaquillo, Santa Fe, Suba y Usaquén. La zona 2 abarca las localidades de Engativá y Fontibón. La zona 3 está constituida por las localidades de Kennedy, Bosa y Puente Aranda. La zona 4, por las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe, Tunjuelito, Los Mártires y Antonio Nariño. La zona 5 comprende las localidades de Ciudad Bolívar, Usme y Sumapaz.

12 Para profundizar sobre la estructura y los roles de los equipos del Programa se recomienda consultar la publicación *Territorio Crea: Formación artística en expansión*, disponible en el sitio web Publicaciones Crea: <https://www.crea.gov.co/publicaciones-crea>

pedagógica requeridas para el buen funcionamiento de los procesos y del equipo al que sea asignado.

- **Enlaces pedagógicos.** Son los encargados de la comunicación con las instituciones educativas distritales (IED), en articulación con los gestores de espacio Crea y con el equipo territorial. Realizan diálogos pedagógicos para que los proyectos y las apuestas de los colegios se enriquezcan con nuestras perspectivas pedagógicas, y se preocupan del fortalecimiento de los procesos de formación artística. Acompañan los procesos desarrollados por los artistas formadores y socializan la propuesta pedagógica del Programa en los territorios a los que son asignados.
- **Acompañamientos de las líneas de Impulso Colectivo y Converge Crea.** Apoyan los procesos de gestión de alianzas y acuerdos con comunidades e instituciones. Son los encargados de gestionar, articular y socializar la propuesta pedagógica de la línea y las particularidades de cada una de las áreas en el territorio, la comunidad, los artistas formadores, entidades y organizaciones, de acuerdo con la misión de cada línea de atención.
- **Orientadores de líneas.** Apoyan la planeación, implementación, el acompañamiento y la valoración de los procesos de formación de la respectiva línea. Realizan la gestión de alianzas y acuerdos con comunidades e instituciones, tanto públicas como privadas, para el desarrollo de los procesos de formación en las líneas Impulso Colectivo y Converge Crea. En la línea de Arte en la Escuela, esta orientación la realiza la misma persona que orienta el componente Pedagógico.
- **Orientadores de las áreas artísticas.** Organizan y orientan a sus equipos de artistas formadores. Generan espacios para el diálogo pedagógico, la reflexión a partir del quehacer artístico, el fortalecimiento y la retroalimentación entre los equipos. Planean y ejecutan acciones de visibilización e investigación de acuerdo con las necesidades de los procesos de formación. Realizan el seguimiento a los artistas formadores en el desarrollo de sus procesos formativos.

- **Orientador/a del componente.** Organiza y articula los diferentes equipos y procesos del componente. Genera espacios para la conceptualización, actualización, implementación y seguimiento de la apuesta pedagógica y artística del Programa. Contribuye a la sistematización y construcción del conocimiento generado a partir de las prácticas artísticas y pedagógicas generadas por el Programa.

Aparte de las acciones ya descritas, todos los roles de los equipos territorial y pedagógico diseñan y desarrollan acciones de visibilización y fortalecimiento apoyados por los equipos de producción y comunicaciones.

Además, existen equipos transversales que desarrollan importantes acciones de acompañamiento a los procesos. El equipo Psicosocial acompaña a los equipos en el territorio con el fin de orientar e identificar situaciones de riesgo psicosocial que puedan afectar a los/as participantes y colaboradores/as del Programa. Por medio de estrategias psicosociales, realiza acompañamiento para la atención de situaciones conflictivas, y cuando se requiere, la activación de las rutas de atención primaria. El equipo de Publicaciones e Investigación responde a las necesidades de sistematización, indagación y desarrollo de procesos editoriales, para lo cual promueve estrategias para gestionar parte del conocimiento que se produce en el Programa.

Este listado de equipos, roles y tareas, que pueden resultar difíciles de comprender si no se los observa en la acción viva y directa del Programa en los territorios, nos dice muy poco sobre los procedimientos y la manera como llegan los procesos de formación a las poblaciones y contextos. Estas estructuras y equipos se llenan de sentido cuando las conversaciones fluyen, cuando los acuerdos surgen en medio de las múltiples acciones que cada uno aporta a partir de su saber y su experiencia, en la urgencia permanente de la implementación del Programa; cuando la información se consolida, y cuando los equipos entran en interrelaciones que permiten gestionar y propiciar los espacios para que las y los artistas formadores se encuentren finalmente con las y los participantes y la experiencia de la formación artística transite por un nuevo sendero.

Diagrama de roles



COMPONENTE PEDAGÓGICO

Artistas formadores

Orientadores de área

Orientadores de línea

de formación artística

Enlaces pedagógicos, Acompañantes de línea

Línea Converge Crea

Línea Impulso Colectivo

Apoyo pedagógico transversal

Producción

COMPONENTE ENTORNOS VISIBLES

Contenidos

Sistema Integrado de Formación (SIF)

Ecosistema Crea

Hemos descrito cómo nace, dónde crece y se desarrolla el Programa Crea, y nos hemos acercado a entender cómo está constituido por un gran número de personas organizadas en equipos, territorios, infraestructuras y acciones que se unen para implementar los procesos de formación enfocados en el desarrollo integral del ser humano. En este apartado se describirá cómo comprendemos el Programa como un ecosistema, desde el gran entramado de acciones, encuentros e intercambios que suceden en nuestro quehacer.

En el Programa Crea, nada se da de manera aislada: todos los aspectos, sean humanos, pedagógicos, administrativos, de operación, de investigación, de visibilización o de planeación, están estrechamente relacionados entre sí, y dependen los unos de los otros. Así pues, construyen relaciones de interdependencia que se ven a su vez afectadas por las dinámicas de los territorios y las poblaciones con las que trabajamos.

Estas relaciones de interdependencia entre equipos, roles, lugares y acciones, entre otros componentes, las identificamos como relaciones sistémicas, vivas y cambiantes, y evocan las dinámicas que los seres vivos establecen entre sí y con el entorno en el que habitan, lo que en términos ecológicos se reconoce como *ecosistema*. Este puede definirse como un sistema complejo que incluye todos los organismos vivos (biota) y su ambiente físico (biotopo), donde interactúan y se influyen mutuamente en un espacio determinado y a lo largo del tiempo (Odum, 1971).

Si comprendemos el Programa Crea como un ecosistema, como un todo, establecemos que los elementos u organismos que lo conforman —participantes, líneas de atención, áreas artísticas, artistas formadores, enlaces pedagógicos, gestores de espacio, articuladores zonales, personal operativo, orientadores y demás equipos—, están determinados no solo por las relaciones que se dan entre ellos, sino también por las interacciones que ocurren con los entornos o ambientes que los enmarcan. Para el caso del Programa, estos entornos o ambientes los constituyen las realidades territoriales o contextos, las infraestructuras, los elementos físicos de trabajo, las lógicas

institucionales, las políticas establecidas y los presupuestos designados, entre otros elementos.

Desde este punto de vista, el Programa se construye permanentemente con una lógica ecosistémica, en un sistema amplio y complejo¹³ de interacciones e interdependencia de sus partes, con las que busca adaptarse, colaborar y prosperar en un entorno o ambiente en constante cambio. La lógica ecosistémica reconoce que las acciones y decisiones de una de las partes genera un impacto no solo en sus comportamientos internos, sino también en todo el sistema de elementos y fuerzas que lo componen. Tal como lo expone Di Salvo (2009, p. 245) cuando explica que “para poder comprender realmente cualquier ecosistema, es necesario observar[lo] como un todo y entender que sus partes están íntimamente relacionadas, tanto así que al afectar una se afecta a todo el sistema”.

Una de las formas de observar esta lógica ecosistémica en el Programa Crea se evidencia en que todas las decisiones organizativas para implementar los procesos de formación requieren la articulación de los diversos equipos de trabajo. Así por ejemplo, existe una implicación directa sobre los aspectos pedagógicos que definirán las actividades que hay que desarrollar en un proceso de formación de un grupo, y la disposición sobre los espacios de trabajo, el número de participantes y los materiales con los que se cuenta. Todas estas son variables que dependen de la acción y las decisiones de diferentes equipos.

Más allá de interrelacionarnos para llevar a cabo las acciones del Programa, existen dinámicas internas de colaboración y cooperación que enriquecen nuestro trabajo, nos complementan y favorecen el cumplimiento de los propósitos comunes, lo que demuestra la importancia de la suma de las partes para la conformación de un

13 Asumimos el término *complejo* según el concepto de *complexus* de Morin: “significa lo que está tejido junto; en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo, el mitológico) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. Por esto, la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad” (2003, p. 13).

todo. La colaboración permite ampliar la visión, aunar esfuerzos y potenciar nuestras capacidades. Según Di Salvo (2009), la interdependencia entre los organismos o miembros del ecosistema, la alta cooperatividad que se establece entre sus miembros para su fortalecimiento y coevolución, y la flexibilidad y diversidad para adaptarse a las condiciones cambiantes del entorno, son los comportamientos que lo caracterizan. En este sentido, podemos establecer una analogía entre la forma como se comportan los ecosistemas y la estructura, el funcionamiento y las relaciones que se dan en el Programa.

Esta relación ecosistémica no se limita solamente, como ya lo hemos planteado, a los aspectos organizativos y procedimentales del Programa en general, sino que trasciende a aspectos internos de los procesos, a la propuesta pedagógica y a la búsqueda de una formación artística centrada en el ser. Los elementos que componen el ambiente del ecosistema son más etéreos: las interrelaciones se dan entre las emociones y los saberes de equipos y participantes, entre los lenguajes del arte y el pensamiento crítico, entre los procesos y las búsquedas de los asistentes, entre la visibilización y los momentos del proceso formativo. Los elementos que se comparten e interrelacionan en esta parte del ecosistema, que concierne a la propuesta pedagógica, ponen de relieve lo que fluye alrededor de los procesos: las experiencias, los saberes, las prácticas, los modos de hacer y de habitar, así como las intenciones y creaciones que surgen en los encuentros. Aquí, transitamos por el ecosistema en la búsqueda de las posibles rutas y los múltiples caminos que se trazan con cada uno de los grupos, que conectan al equipo con la vida de los participantes, en una interrelación profunda con el ambiente que constituye el ecosistema pedagógico de Crea.¹⁴

14 En el capítulo 2 se explica la conformación del ambiente del ecosistema pedagógico del Programa Crea.

Crea en el tiempo: Huellas de un recorrido pedagógico

**Julián Darío Bejarano Gómez, Pedro Felipe Cortés Cañón
y José Rafael Ramírez Mantilla**

(enlaces pedagógicos de la línea Arte en la Escuela),

María Helena Peña Reyes

(orientadora de la línea Impulso Colectivo),

Óscar Nossa

(acompañante de la línea Impulso Colectivo),

Alejandro Enrique Rojas Andrade

(orientador de la línea Converge Crea),

María Fernanda Gómez Sánchez

(orientadora del área de Teatro)

y Daniel Felipe Rodríguez Ángel

(artista formador del área de Literatura)



Reconocer el Programa a partir de los momentos y acciones más significativos del recorrido pedagógico nos invita a identificar un entramado de voluntades, aportes y esfuerzos que han dado como resultado la configuración de esta propuesta colectiva a lo largo de diez años de procesos y prácticas artísticas y pedagógicas en la ciudad de Bogotá. En esta línea de tiempo encontraremos los hitos, publicaciones y elementos estructurales que han incidido en la definición de las propuestas pedagógicas.

2013

El **Programa CLAN** comenzó en el marco del “Currículo para la excelencia académica y la formación integral 40 x 40”, de la Secretaría de Educación Distrital, dirigido a población en edad escolar, con el apoyo de organizaciones artísticas y culturales

de la ciudad que ya realizaban procesos de formación en danza, música, teatro, literatura, audiovisuales y artes plásticas.

Se realizó la primera **Parada artística**, un encuentro distrital en el que los niños, niñas y jóvenes compartieron las propuestas de creación realizadas en los procesos de formación, en el teatro Jorge Eliécer Gaitán. Las paradas artísticas se realizaron anualmente hasta el 2016 en distintos escenarios distritales.

Nació el **Campus** como un espacio para la formación y la creación entre niñas, niños y jóvenes representantes de los procesos de los diferentes CLAN. Durante dos días se desarrollaban laboratorios de creación colectiva y exploración de los lenguajes artísticos, que luego se socializaban en las paradas artísticas.

2014

Se diseñaron los **primeros lineamientos pedagógicos**, que reconocieron la educación artística como posibilitadora de elementos fundamentales para la formación de la subjetividad y el ejercicio de la ciudadanía, al brindar espacios y herramientas para el desarrollo del pensamiento creativo, la sensibilidad, la experiencia estética y la expresión simbólica. Estos lineamientos fueron insumo para la publicación *Un trayecto* (2015).

Para el desarrollo de los procesos de formación se diseñó e implementó la **obra focal** como unidad didáctica que establecía obras artísticas referentes en cada área, para ser exploradas y reinterpretadas en los procesos de formación. También se reconoció el taller como propuesta metodológica que fomenta la participación y el aprendizaje.

Comenzaron los procesos de formación artística en danza, artes plásticas, taller literario y cine club con personas mayores de sesenta años. Esta fue la primera apuesta del Programa para

la **atención con enfoque poblacional diferencial**, que luego se consolidó en la línea de atención Laboratorio, desde el 2020 llamada **Converge Crea**.

Comenzaron los procesos de formación llamados **Súbete a la escena**, dirigidos a niños, niñas y jóvenes (NNJ) interesados en acercarse a la formación artística de manera autónoma, como una estrategia que buscaba la conformación de colectivos artísticos.

Se llevó a cabo el **seminario Las artes a la canasta familiar**, con invitados y expertos de los ámbitos nacional e internacional, en que se discutió sobre la formación artística y su papel fundamental para el desarrollo del país. En este escenario, el Programa CLAN socializó el impacto alcanzado en los diecinueve centros locales de formación artística, ubicados en quince localidades de la ciudad, con una cifra de 39000 NNJ atendidos hasta ese momento. (Castañeda y Ortiz, 2014, p. 9).

2015

Se publicó el libro *Un trayecto: Formación artística para las niñas, niños y jóvenes de Bogotá*, que reunió los primeros elementos conceptuales y pedagógicos del Programa Crea, y recogió la experiencia de los procesos de formación artística implementados en el 2013 y el 2014.

Nació **Manos a la obra**, una estrategia de atención que propuso un nivel inicial de aproximación a las prácticas artísticas, la cual estaba dirigida a NNJ interesados en la formación artística, que no habían hecho parte de los procesos de “Súbete a la escena”.

Se continuaron y centralizaron **los diálogos y acuerdos pedagógicos con las instituciones educativas distritales** vinculadas a la línea Arte en la Escuela, para el desarrollo y seguimiento



de los procesos de formación artística, en articulación con sus proyectos educativos institucionales (PEI). Para acompañar este proceso se creó el rol de artista formador armonizador (AFA).

2016

Se creó la línea **Emprende CLAN**, que integró las estrategias “Súbete a la escena” y “Manos a la obra”. El énfasis de la línea se centró en el desarrollo del pensamiento emprendedor y de las artes como proyecto de vida.

Se creó el área de **Creación Digital**, destinada a la exploración artística y creativa entre arte, ciencia y tecnología.

Comenzaron los procesos de formación artística dirigidos a poblaciones con enfoque diferencial de la ciudad: **habitantes de calle** que fueron desalojados del sector conocido como el Bronx; **militares con discapacidad** del Centro de Rehabilitación Inclusiva (CRI) del Ministerio de Defensa; **personas privadas de la libertad** de los establecimientos penitenciarios La Modelo, El Buen Pastor y La Picota, en articulación con el Inpec; y la **comunidad emberá katío**, en articulación con la Alta Consejería para las Víctimas.

Se consolidaron los nombres de las **tres líneas de atención** del Programa, así como la población y los propósitos particulares de cada una:

Arte en la Escuela: NNJ escolarizados.

Emprende CLAN: NNJ de Bogotá interesados en la formación artística.

Laboratorio CLAN: población con enfoque diferencial.

Se realizó la primera **Feria Conecta**, un encuentro entre grupos de la línea Emprende CLAN, para el diálogo, la exploración y el intercambio de conocimientos sobre sus procesos de creación y formación. La última versión se realizó en el 2019.

Nació el **Siclan** (Sistema de Información y Estadísticas de CLAN) para el seguimiento de coberturas de la población atendida en la ciudad, que facilitó el reporte y seguimiento de los participantes atendidos.

2017

El Programa cambió su nombre y pasó a llamarse **Programa Crea, Formación y Creación Artística**. Esto condujo a que las líneas Emprende CLAN y Laboratorio CLAN cambiaran a Emprende Crea y Laboratorio Crea.

El área de Creación Digital cambió su nombre por **Artes Electrónicas**.

Se creó la **Subdirección de Formación Artística (SFA)** como unidad administrativa y de gestión de los programas Crea y Nidos.

El Siclan pasó a llamarse **Sistema Integrado de Formación (SIF)**. Esta plataforma posibilitó el diligenciamiento de las acciones pedagógicas desarrolladas con los grupos de formación artística a partir de la consolidación de los instrumentos pedagógicos.

Se realizó y publicó la investigación *Desarrollos e impactos de los centros de formación artística*, estudio que, a partir de las categorías, corporeidades, prácticas artísticas y prácticas educativas, midió el impacto de los procesos de formación artística en la población beneficiaria.





Nació la **Beca Crea**, con la intención de brindar recursos económicos a los participantes y colectivos del Programa y así promover el desarrollo de sus propuestas creativas y de circulación.

2018



Se publicó *Trayecto 2: Narrativas pedagógicas y artísticas*, que recogió la actualización de las apuestas pedagógicas y estableció los propósitos de atención a poblaciones escolares, comunitarias y con enfoque diferencial. Además, se definieron cuatro **nociones transversales** a los procesos de formación: cuerpo, corporeidad y desarrollo del ser; contexto-apropiación del territorio real y simbólico; el juego como forma de exploración, indagación y aprendizaje; y procesos de creación y desarrollo de la creatividad.



Se publicó el libro *14 modelos para desarmar*, en el que se proponen estrategias didácticas y ejercicios creativos diseñados por artistas formadores para ser puestos en práctica en la educación artística.



Se realizó el **Festival Crea**, espacio de visibilización de los procesos creativos de las y los participantes en el Programa. Esto propició el encuentro con las familias y las comunidades.



Se desarrollaron **circuitos y festivales** propuestos por las áreas artísticas con el objetivo de visibilizar y poner en circulación las creaciones de las y los participantes en los procesos de formación en diferentes espacios de Bogotá. Ejemplos de estos circuitos son el “Festival creadores a la escena”, del área de Teatro; el “Salón de arte”, del área de Artes Plásticas, y el “Festival de cortos Crea”, del área de Audiovisuales.



Se realizó y publicó la investigación *Las transformaciones de los artistas formadores que participan en el Programa Crea de*

Idartes. Este estudio buscó identificar cómo las prácticas pedagógicas y los procesos de creación artística transforman a los artistas formadores vinculados al Programa Crea a partir de las experiencias que desarrollan con las comunidades en los territorios.

2019

Se conformó el equipo de **Publicaciones e Investigación** como respuesta a la necesidad de orientar y acompañar los procesos editoriales y de investigación del Programa.

Se realizó y publicó la investigación *Territorios compartidos: el Programa Crea en la escuela y la ciudad*, que indagó por los procesos de formación desde la mirada de las prácticas artísticas, educativas y de ciudadanía y convivencia.

Se publicó el libro *La piedra que rompió la ventana*, que compila ensayos sobre reflexiones y experiencias artísticas y pedagógicas de los orientadores de las áreas y líneas del Programa.

2020

Las líneas de atención *Emprende Crea* y *Laboratorio Crea* pasaron a llamarse **Impulso Colectivo** y **Converge Crea**, respectivamente. La línea **Impulso Colectivo** centró su trabajo en el desarrollo y la consolidación de proyectos colaborativos y en la apropiación de los lenguajes artísticos. La línea **Converge Crea** diversificó las poblaciones con las que trabaja y amplió sus alcances en coberturas, para lo cual generó alianzas con instituciones que atienden poblaciones con enfoque diferencial.

El confinamiento derivado de la pandemia por covid-19 promovió **nuevas formas de atención remota y virtual** para los participantes



en el Programa, ajustadas a su contexto y entorno tecnológico. Algunas de las estrategias que se diseñaron para responder a la necesidad de atender a los participantes fueron el aula virtual “Crea en casa”, que permitió generar espacios de atención virtual; el diseño de guías pedagógicas físicas y virtuales para que fueran desarrolladas de manera autónoma por los participantes; y la creación y publicación de los fanzines *Cabeza, Hombros, Rodillas y Pies*, que contenían propuestas de formación artística, con el fin de ser distribuidos especialmente entre los participantes sin acceso a internet o a dispositivos tecnológicos.

Nació el proyecto editorial digital *Membrana*, una revista experimental que funciona como plataforma para la reflexión, creación e indagación para y a partir de las prácticas artísticas y pedagógicas del Programa, y que acoge las distintas voces y experiencias de los equipos. El primer número indagaba por las transformaciones que estaban experimentando los artistas formadores y sus prácticas artísticas y pedagógicas a raíz del confinamiento por covid-19.

Se desarrollaron **estrategias de divulgación y visibilización** a través de **plataformas virtuales**. Se transmitieron en vivo charlas, talleres y presentaciones de procesos artísticos y pedagógicos, con el fin de conectar a las comunidades, participantes y equipos del Programa con los procesos de formación y creación.

2021

Continuaron las estrategias de atención remotas y virtuales que se implementaron en el 2020. A medida que disminuyeron las restricciones derivadas de la pandemia, dichas estrategias se combinaron con **acciones presenciales en los espacios de formación**.

Con el retorno a la presencialidad, se realizaron socializaciones de los procesos de formación de las áreas artísticas y las



líneas de atención, en varios escenarios de encuentro, entre ellos, el evento **Poéticas de la resistencia**, de la línea Converge Crea, y el **Encuentro de proyectos artísticos colaborativos**, de la línea Impulso Colectivo, en los que se priorizaron el diálogo, el encuentro y la reflexión más allá de la presentación de una obra artística o un resultado final.

Se publicó *Saltar el mapa*, un libro que recoge las formas que adopta la investigación en educación artística a través de las voces de los artistas formadores, acompañantes y enlaces pedagógicos. En esta publicación se reunieron los múltiples conocimientos, tonos y estrategias metodológicas que han surgido en las siete áreas artísticas del Programa.

Se publicó el libro *Cosas que pasan*, en el cual los artistas formadores, orientadores y acompañantes pedagógicos de las líneas Impulso Colectivo y Converge Crea narraron, en crónicas y relatos, algunas experiencias significativas de los participantes en los procesos de formación.

2022

Se realizó el seminario **Leyéndonos entre líneas**, en el que se indagó colectivamente por los fundamentos que marcan las rutas y las intenciones pedagógicas de la formación artística en los contextos de los territorios y de las comunidades. Este libro es el resultado de esas discusiones.

Se implementó la estrategia de visibilización **Encuentros del ecosistema Crea**, por medio de la cual se buscó replantear el concepto de visibilización de los procesos de formación, para acercar a las y los participantes a sus familias, a los equipos del Programa y a los habitantes de Bogotá, mediante el diálogo e intercambio de saberes, la creación colectiva y el fortalecimiento de la propuesta artística de los grupos.

El equipo de Publicaciones e Investigación desarrolló una **propuesta de indagación sobre los encuentros del ecosistema Crea** con el propósito de conocer y analizar las percepciones y experiencias de los encuentros entre los grupos a partir de las voces de los artistas formadores. Como resultado de esta propuesta surgieron categorías, preguntas y algunos hallazgos sobre los procesos de formación artísticos y pedagógicos del Programa y sus estrategias de visibilización.

La **línea Impulso Colectivo** diversificó su gestión y abrió espacios de extensión para atender otros lugares de la ciudad.

2023

Se consolidó la **actualización de la propuesta pedagógica del Programa Crea**, dando continuidad a las acciones de discusión y reflexión pedagógica realizadas en el 2022. Esta actualización es el motivo del presente libro.

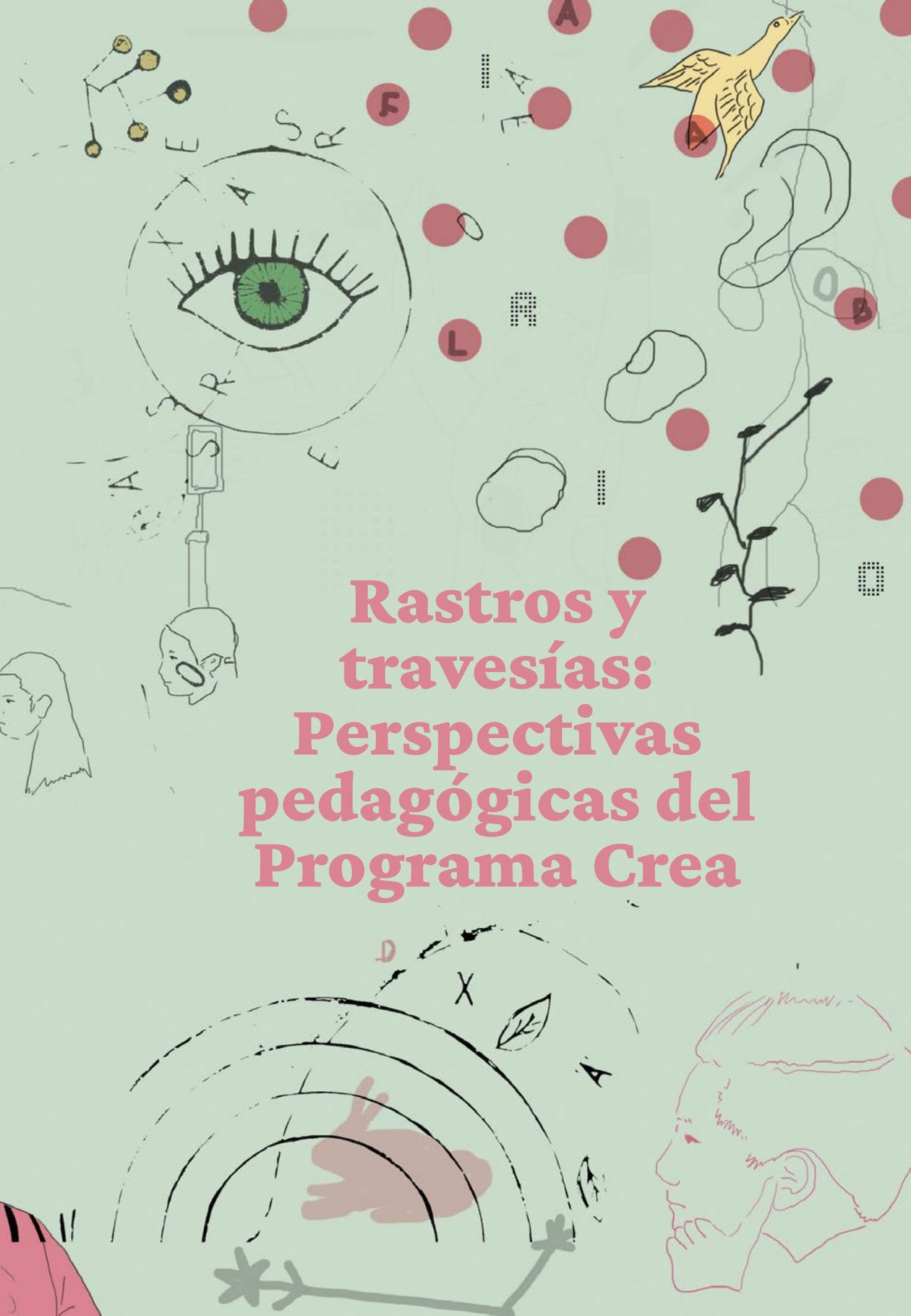
Se dio **continuidad a los procesos de visibilización** por medio de los **encuentros del ecosistema Crea**, que se estructuraron a partir de los momentos pedagógicos **Un espejo que se mira en otro espejo** (caracterización), **¿Y si nos encontramos en el camino?** (creación) y **En mi fin está mi comienzo** (muestras de procesos). Asimismo, se dio continuidad a la propuesta de indagación sobre los encuentros del ecosistema Crea.

Se implementó la **estrategia Expreso Crea** como un circuito para el fortalecimiento pedagógico y artístico de las y los artistas formadores y los equipos presentes en los diversos territorios del Programa. A partir de talleres organizados por duplas entre áreas y líneas, se presentaron algunos de los elementos centrales de las propuestas pedagógicas.



Capítulo 2





**Rastros y travesías:
Perspectivas pedagógicas del
Programa Crea**

Alba Yaneth Reyes Suárez
(orientadora del componente Pedagógico),
Melissa Andrea Gómez Castañeda
(orientadora del área de Literatura)
y Diana Carolina León Guerrero
(enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela)

Mi huella depende de una mirada...

saltaré a su vacío.

Apūshana (2011, p. 40)

¿Qué nos sugiere la idea de una perspectiva? Es la posibilidad de observar realidades, características y necesidades de una situación, suceso o proceso desde diferentes puntos de vista y con diversos criterios, como ocurre cuando observamos un paisaje en el horizonte y entran en juego la luz, el momento, los objetos, los seres vivos y el ambiente en general, lo que da lugar a múltiples experiencias que constituyen el acervo sensible de quien observa.

En este sentido, entendemos la propuesta pedagógica del Programa en términos de perspectivas que permiten recoger diferentes puntos de vista y constructos teóricos. Tales visiones se alimentan de la práctica y las vivencias, y permiten recorrer diferentes rutas en la búsqueda de una formación artística que pone al ser en el centro del proceso, en relación con las prácticas artísticas y sus inmensas posibilidades de expresión, construcción y transformación. Estas perspectivas están en diálogo continuo con los diferentes contextos, agentes, instituciones, comunidades, procedimientos, sistemas culturales y educativos presentes en la ciudad, que constituyen el ambiente real en el que se desarrolla el Programa, e inciden en la implementación de una apuesta y propuesta pedagógica en constante movimiento.

Por las razones expuestas, consideramos que proponer un único modelo pedagógico o plan de estudio cerrado iría en contravía de la relación pedagógica que el Programa Crea establece con la ciudad, en la lectura continua de los territorios, los contextos y las relaciones que

forjan las y los participantes en los talleres, junto a las y los artistas formadores y los demás equipos en cada espacio y proceso.

Nuestra propuesta pedagógica es un sistema vivo proyectado al fortalecimiento integral del ser humano, que parte de la consideración de que el ser es el conjunto de características que definen a cada persona como parte de la humanidad, en sus diferentes momentos vitales: a partir de la conciencia y autonomía, del cuerpo como entidad biológica, pero también de los componentes racional, emocional y espiritual de manera integral. El ser tiene que ver con lo esencial, particular y singular de cada individuo, aquello que es actualmente, pero también lo que ha sido y lo que será. En otras palabras, el ser no es estático: es transformación, descubrimiento y deseo que se evidencian y actualizan continuamente en sus acciones, pensamientos y sentimientos.

La posibilidad de transformación es condición innata del ser, es decir, la capacidad de promover el cambio para sí mismo, para su entorno y su cultura. En este sentido, cada ser humano al nacer es algo más que un cuerpo: es portador de historias, conocimientos y cultura, y es también un conjunto de relaciones con otros seres, como una entidad sistémica e interdependiente.

Por tanto, en Crea proponemos una pedagogía de la creación artística centrada en el ser, que potencie sus dimensiones humanas, creativas y sensibles, que promueva el bienestar individual y común de sus participantes para el logro de los alcances propuestos: **reconocer identidades y contextos, habitar en colectivo, y apropiarse los lenguajes y prácticas artísticas**, dada la necesidad de la creación y la comprensión simbólica del mundo.¹⁵

Entonces, si decimos que el ser está en el centro de nuestra propuesta, ¿qué hay en el entorno?, ¿qué constituye el hábitat o ambiente en el que este se desarrolla en relación con otros seres? En ese ambiente encontramos nuestros sustentos reflexivos y teóricos, nuestros elementos esenciales, que nos permiten trazar o **mapear rutas** por los caminos inciertos, pero propositivos, de los procesos

15 Cada uno de estos *alcances* se abordará en profundidad en un apartado posterior.

formativos. A estos **elementos esenciales** que nos encaminan hacia los alcances de la perspectiva pedagógica los hemos llamado **premisas artísticas y nociones transversales**.

La referencia permanente que hacemos a las rutas, los caminos, las travesías, los trayectos, nos ponen en la imagen de **un mapa** sobre el cual se trazan múltiples recorridos y múltiples posibilidades de navegación; podemos cruzar, girar, avanzar en línea recta, devolvernos, perdernos o reencontrarnos, en un proceso que no se da en soledad, sino que está siempre en diálogo y escucha teniendo en cuenta los **elementos esenciales**; un mapa en el que cada recorrido es una travesía que se grafica a través de una **carta de navegación**, y cada carta es un trazado único entre las posibilidades de la formación artística del Programa Crea.

Las diferentes cartas de navegación son enriquecidas por un sinfín de experiencias, saberes, puntos de vista, criterios, realidades y necesidades que emergen de las y los artistas formadores, de las y los participantes y de sus procesos, y permiten visualizar los acuerdos que surgen en este diálogo. Estos acuerdos se definen dependiendo de los **momentos del proceso de formación**:¹⁶ no es igual la relación que se teje la primera vez que nos encontramos con las y los participantes, que la que se teje si llevamos varias sesiones con el grupo o si estamos aproximándonos a un espacio de visibilización. Es por esto que identificar y nombrar los momentos del proceso se convierte en un aspecto fundamental de esta construcción pedagógica.

¿Y cómo suceden los procesos de formación artística en el día a día?, ¿cómo se dan estas relaciones de acuerdo con los momentos en los que nos encontramos?, ¿cómo potenciamos las formas de aprender y crear en las áreas artísticas y líneas de atención? Para darles fuerza a todas estas preguntas y mantenerlas en constante retroalimentación se hace necesario recoger los **modos de hacer** de los equipos, sus saberes y experiencias, buscando la posibilidad de entrar en sintonía, o en armonía, con la intención de propiciar un aprendizaje

16 Estos momentos se especificarán más adelante en el apartado “Momentos del proceso de formación”.

a partir de la práctica situada,¹⁷ reconociendo el bagaje y el contexto en el que se desarrollan los conocimientos propios de los lenguajes y de las prácticas artísticas, siempre en el ejercicio de diálogo-escucha.

En los siguientes apartados se profundizará en el desarrollo y la comprensión de los elementos que constituyen el ambiente del **ecosistema pedagógico**. A partir de la experiencia y la apropiación del Programa, explicaremos las **premisas artísticas** y las **nociones transversales**, para luego transitar por los **momentos de formación** y los **modos de hacer**, en búsqueda de los **alcances** de la propuesta pedagógica Crea.

17 Entendemos la palabra *situada* en línea con los postulados de Jean Lave y Etienne Wenger (2008, p. 29), de acuerdo con los cuales el aprendizaje situado implica la participación y la práctica, y establecer relaciones entre las actividades, identidades, artefactos, conocimientos y prácticas en una comunidad.

Sobre las premisas artísticas y las nociones transversales

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora pedagógica del Programa Crea),

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área de Artes Electrónicas),

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura)

y Diana Carolina León Guerrero

(enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela)

En la construcción de las perspectivas pedagógicas del Programa hemos fijado la mirada en algunos elementos esenciales que constituyen nuestros puntos de referencia. Son irrenunciables y, sin embargo, no se desarrollan siempre del mismo modo o con la misma intensidad, pero siempre están ahí, guiando las rutas.

Estos elementos esenciales, que nombramos como **premisas artísticas y nociones transversales**, nos permiten encontrar la esencia de lo que cada una de ellas, como término, puede propiciar en el gran espectro de todo lo que hacemos, para acercarnos al mundo a través de las artes, siempre teniendo presente que no alineamos nuestras discusiones y prácticas con el aprendizaje de conceptos rígidos e inamovibles.

De esta manera, las **premisas¹⁸ artísticas** las hemos tomado y adaptado de la extensa reflexión sobre la formación que se ha dado

18 Comprendemos *premisas* como afirmaciones o ideas que se dan como ciertas, y que sirven como base para un razonamiento o una discusión. Las premisas artísticas se han venido desarrollando y debatiendo en el Programa, y se referencian como constitutivas de la propuesta pedagógica desde la publicación *Un trayecto: Formación para las niñas, niños y jóvenes de Bogotá* (2015, p. 7).

en el campo de las artes, en relación con la lectura del mundo a través de los sentidos, a partir de lo simbólico en una experiencia de creación artística. Así, para el Programa Crea, la **sensibilidad estética**, la **expresión simbólica** y el **conocimiento de las artes** se unen al **pensamiento crítico y complejo** para ampliar las posibilidades de cuestionarnos, expresarnos, contemplarnos y ponernos en contexto.

Por otro lado, las **nociones**¹⁹ **transversales** amplían, desde otros campos del conocimiento, la visión social y cultural en relación con las prácticas artísticas, y así complementan la lectura y el reconocimiento del individuo, su contexto, sus realidades y las relaciones con las otras y los otros. **Cuerpo, territorio, juego y creación** son ideas que nos rondan de tiempo atrás en la cabeza, junto con el discurso, la práctica y la duda, y nos han permitido, a partir de la experiencia del Programa, generar interconexiones, buscar estrategias metodológicas y disciplinares para describir nuestros modos de hacer, propiciar diálogos, problematizar nuestras prácticas y dinamizar nuestro ejercicio diario en la comprensión integral del ser.

En consecuencia, la relación de interconexión que se da entre estos **elementos esenciales**, las **premisas artísticas**, por medio del campo de las artes, y las **nociones transversales**, a partir de los campos del desarrollo integral del ser, constituyen el medio o ambiente particular de nuestro ecosistema pedagógico Crea. En él fluyen libremente las diferentes posibilidades de los procesos formativos, sin desconocer la amplitud de criterios que mutuamente se hacen aportes en su interrelación, al tratarse de elementos esenciales compuestos o complementarios; sin uno de ellos, nuestra propuesta se vería incompleta en los procesos de formación artística.

19 Por *nociones* entendemos ideas más amplias y vagas. Las nociones transversales se han venido desarrollando y debatiendo en el Programa, y se referencian como constitutivas de la propuesta pedagógica desde la publicación *Trayecto 2: Narrativas pedagógicas y artísticas* (2018, pp. 73-75).



Premisas artísticas

Sensibilidad estética

Jenny Katherine Caraballo Camargo

(orientadora del área de Danza),

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico),

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura)

y Diana Carolina León Guerrero

(enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela)²⁰

Hemos comprendido la sensibilidad estética como la capacidad de percibir y comprender las emociones a partir de experiencias sensoriales encaminadas a sentir y expresarnos a través de los lenguajes y sus prácticas artísticas, lo que posibilita el reconocimiento de nosotros mismos, del otro y del espacio que habitamos. Esta comprensión es producto de las experiencias recogidas en los procesos de formación del Programa, del acercamiento y la relectura de las publicaciones de Crea *Un trayecto: Formación artística para las niñas, niños y jóvenes de Bogotá (2015)*, *Trayecto 2: Narrativas pedagógicas y artísticas (2018)* y del documento n.º 16, *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en educación básica y media*, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

La sensibilidad estética se hace evidente en la disposición a sentir, conovernos, percibir, afectarnos y dejarnos estremecer. Esta premisa permite agudizar y resignificar los sentidos mediante la observación, la

20 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

experiencia y el disfrute, para dejarnos tocar por la potencia de la creación en el encuentro y la mirada del mundo que habitamos a través del cuerpo, el sonido, la palabra, el movimiento, la tecnología y la imagen.

Pero ¿es posible agudizar la capacidad de percibir? Eisner (1998) afirma al respecto:

Los niños también desarrollan su capacidad de percibir cualidades. No podrían ver, a menos que se les enseñase, que un campo de césped, por ejemplo, no es simplemente verde, sino que contiene una amplia variedad de tonos de verde, además de otros colores. No podrían darse cuenta de que una forma concreta, por ejemplo, un edificio, es ligeramente más ancha que alta. En definitiva, su capacidad de percibir relaciones se desarrolla a medida que aprenden, y esta capacidad se ve afectada por el tipo de experiencia que tienen. (pp. 60-61)

En el desarrollo de los procesos de formación artística se alimenta, agudiza y diversifica la percepción de las y los participantes al ampliar el panorama de referentes estéticos y ponerlos en constante diálogo y tensión con sus contextos. Cuanto más diverso sea el repertorio, más profunda y variada será la experiencia; es decir, cuanto más música escuchemos o lecturas abordemos, tendremos más experiencias sensibles para disfrutar, dejarnos afectar, descubrir nuevas ideas y puntos de vista. Sumada a esto, la reflexión sobre lo que sentimos permite que la sensibilidad no se quede únicamente en el campo sensorial, sino que se complejice y trascienda a una percepción consciente.

Así pues, en el ámbito del Programa, la lectura de las realidades que nos rodean es permeada por una mirada sensible que permite afinar los sentidos, ampliar los referentes estéticos en una relación sensible-reflexiva del mundo, transformando y ampliando, así, la conexión con lo íntimo y poniendo en altavoz la necesidad de expresar simbólicamente.

Expresión simbólica

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico),

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura)

y María Fernanda Gómez Sánchez

(orientadora del área de Teatro)²¹

La expresión simbólica es la necesidad latente del ser de manifestar sus emociones, realidades, sueños y deseos, así como sus maneras de ver y de transformar el mundo, y marcha de la mano con los elementos que le permiten dar significado a su sentir interior en relación con ese mundo. Esto puede ocurrir en la representación gráfica, la expresión sonora, corporal y lingüística, en la interpretación tecnológica y visual, así como en otras prácticas y lenguajes artísticos. Dicho de otra manera, la expresión simbólica puede ocurrir en todo lo que implique la transformación de la naturaleza, que en palabras de Fisher (1975) es nombrado como *arte*:

El arte es casi tan antiguo como el hombre. [...] el hombre toma posesión de la naturaleza transformándola [...] el hombre sueña también con operar mágicamente sobre la naturaleza, con poder cambiar los objetos y darles nueva forma recurriendo a medios mágicos. [...] el hombre es desde el principio de los tiempos un mago. (p. 15)

En nuestra lectura, la magia a la que se refiere Fisher explica la relación de lo que el ser humano observa en la naturaleza y su transformación por medio de la interpretación simbólica, que reconocemos

21 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

como vital en el campo de las artes. Todo esto implica la existencia de un proceso consciente que requiere una mediación entre el mundo interno y el entorno. En los espacios de formación del Programa Crea, esto ocurre de manera constante, libre y sensible. En estos procesos se incentivan, exploran y fortalecen prácticas artísticas, estéticas y poéticas por medio de las cuales se manifiestan las emociones, vivencias y experiencias de los participantes en la interacción con los otros y con el entorno.

El encuentro de lo íntimo de cada una de las subjetividades²² que se conocen y se reconocen en nuestros grupos de formación hace que aflore la necesidad de preguntar, la curiosidad y la experimentación que posibilita la expresión y la creación individual y colectiva. En el desarrollo del proceso de formación artística, el artista formador parte de la necesidad del participante, o del grupo, de manifestar y plasmar sus intereses y realidades, hasta lograr entender, apreciar e interpretar aquello que quiere expresar mediante la exploración de los lenguajes artísticos.

Conocimiento de las artes

Olga Lucía Olaya Parra

(orientadora del área de Artes Plásticas)

y Leonardo Villamizar Villamizar

(orientador del área de Audiovisuales)²³

Para nosotros, el conocimiento de las artes parte de los elementos teóricos, técnicos y contextuales en términos de lenguajes, prácticas y saberes de siete áreas artísticas: artes plásticas, audiovisuales, artes

22 Por *subjetividades* entendemos los puntos de vista de los sujetos, basados en los intereses y deseos particulares. Las subjetividades permiten reconocer la voz propia y la experiencia de las personas.

23 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

electrónicas, danza, música, teatro y literatura. Este conocimiento se constituye como narrativa abierta, es decir, no transita por un camino absolutamente demarcado ni tiene un solo punto de llegada. Es enriquecido por la experiencia de quienes hacemos parte del Programa, y por la práctica situada que se da en los procesos de formación en las tres líneas de atención: Arte en la Escuela, Impulso Colectivo y Converge Crea.

Encontrarnos y construir en colectivo implica procesos de exploración, experimentación y creación que expanden las posibilidades expresivas y reflexivas de quienes intervienen en el proceso de formación (participantes y sus familias, artistas formadores, comunidad educativa, equipos Crea, etc.), lo que posibilita conjugar nuevas posibilidades a partir de las prácticas artísticas, con una mirada crítica de la sociedad en la que nos encontramos. Por tanto, cuando construimos propuestas valiéndonos de diversos medios de expresión, sean sonoros, visuales, corporales, espaciales, digitales, o por medio de máquinas, se incentiva la apropiación y comprensión de procesos de creación y gestión del conocimiento a partir de los lenguajes y las prácticas artísticas.

En este sentido, la ampliación del acervo estético y vivencial (es decir, lo que cada quien conoce sobre y por medio de las artes) complementa, potencia y construye nuevas conexiones entre el arte y la interpretación de la vida propia y en colectivo. El conocimiento de las artes, así como otras formas de conocimiento, abre caminos a la exploración multidisciplinar, interdisciplinar²⁴ o transdisciplinar,²⁵ en donde la subjetividad y la imaginación transitan por diversos mundos posibles, para descubrir nuevas formas de visión y expresión artística.

24 Según Peñuela (2005), la interdisciplinariedad en el arte busca la colaboración entre varias disciplinas, e implica puntos de contacto e interacción entre diferentes formas de expresión.

25 En la transdisciplinariedad, los límites de las disciplinas se trascienden entre sí. Ella supone el acercamiento, por medio de la experimentación, a la creación y la gestión del conocimiento artístico como problemas, contemplando perspectivas múltiples. En esta idea profundizan los aportes de Mazarini y Galarza (2012, p. 4).

Pensamiento crítico y complejo

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área Artes Electrónicas)²⁶

Entendemos la necesidad de que los y las participantes reconozcan el contexto en el que se sitúan, así como sus particularidades, primero, partiendo del autorreconocimiento y la empatía, interpretando lo que se percibe a través de los sentidos, así como lo que se construye mediante la práctica vital. El pensamiento crítico es abordado a partir de la sensibilidad, la observación, la indagación, la exploración, el análisis y el diálogo. Este pensamiento no solo es discursivo, sino también expresivo; no es innato, sino que se construye; afirma la vida y la conciencia frente al mundo, y al hacerlo potencia la comprensión del arte y su manifestación en las diferentes esferas de la creación; es la capacidad de interrogar al mundo y de interrogarse a sí mismo; es autocorrectivo, revisa sus propias debilidades y límites, nos invita a conocer e investigar el mundo de manera autónoma. En palabras de Lipman (1991), nos protege contra la eventualidad de creer de manera forzosa lo que nos dicen los demás, sin que tengamos la oportunidad de investigar por nosotros mismos (p. 144).

Por su parte, el pensamiento complejo es la comprensión y relación del todo y sus partes, las partes y el todo, lo que genera conexiones insospechadas entre las distintas dimensiones de la realidad y los diversos sistemas y formas de conocimiento. Para Morin (2003),

El pensamiento complejo reúne en sí, orden, desorden y organización, lo uno y lo diverso. Noción que trabajan las unas con las otras dentro de una interacción complementaria y

26 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

antagonista, así el pensamiento complejo vive la relación entre lo racional, lo lógico y lo empírico, y está animado por la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y por el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento, donde las verdades más profundas, sin dejar de ser antagonistas las unas de las otras, son complementarias. (pp. 96-97)

El desarrollo de un pensamiento que conjugue complejidad y crítica es esencial para la comprensión profunda de la realidad y la construcción de sentido de vida.

Desde el Programa, proponemos incentivar el análisis y la interpretación del mundo en su complejidad, en medio del respeto y la diferencia, pensando de maneras diversas, tomando posición a partir del arte frente a los problemas y conflictos que nos rodean, y aprehendiendo de manera crítica lenguajes, prácticas, medios, técnicas y tecnologías. El desarrollo del pensamiento crítico y complejo se evidencia en los procesos formativos, en las prácticas que involucran los sentidos y la sensibilidad, y permite la reflexión y la transformación de las y los participantes con respecto a su contexto. Un pensamiento crítico y complejo es esencial para intensificar la comprensión del mundo circundante, y es el germen para la transformación de la realidad, una transformación en la que el arte participa de manera esencial.



Nociones transversales

Cuerpo

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura),

Jenny Katherine Caraballo Camargo

(orientadora del área de Danza)

y María Angélica Plata

(apoyo pedagógico transversal durante el 2021)

Las reflexiones y discusiones que han surgido en el Programa Crea en torno a la noción de *cuerpo* nos han permitido develar una serie de mixturas, narraciones y experiencias que, en definitiva, no se limitan a aspectos puramente físicos. Por el contrario, nos embarcamos en un viaje que trasciende los aspectos biológicos y se sumerge en un océano infinito de experiencias, memorias, relatos, imágenes, sonidos, sensaciones y territorios, de modo que el cuerpo se convierte en un lugar esencial para el conocimiento y el reconocimiento, lo que amplía nuestras miradas acerca de la individualidad y la capacidad de encontrarnos y socializar con otros. Hablar del cuerpo, así como hablar del ser, implica ir de un lugar a otro, tener una mirada móvil y abierta a las múltiples dimensiones del mismo.

Por lo tanto, nos hemos detenido en la pregunta sobre el cuerpo y la corporeidad. Ambas palabras se han encontrado en un movimiento dialógico —en cuanto nos permite mantener un diálogo constante respecto a la visión que tenemos de la noción de cuerpo en cada momento de nuestros procesos de formación— y casi pendular entre la reflexión y la acción, a veces de forma tan vertiginosa que es difícil distinguir dónde termina el sentido de la una y empieza el de la otra. Y la experiencia del cuerpo, su relación e interacción en movimiento, nos lleva a hablar de *corporeidad*, no por encontrar un nombre con el cual encasillar o hacer más explícita nuestra propuesta, sino para

poner en evidencia que la conciencia corporal es una preocupación transversal en las áreas y en las líneas del Programa: ¿en cuántas ocasiones hemos estado simplemente ahí con nuestro cuerpo como único instrumento?, ¿cómo nuestro cuerpo es afectado por la palabra, por el sonido, por el trazo, por la imagen en movimiento?, ¿qué les comunicamos a nuestros grupos de formación según el gesto, la postura, el contacto, el ritmo, el movimiento, la imagen...?, ¿cómo hemos observado esta conexión?, ¿cómo nombrar el cuerpo teniendo en cuenta la particularidad de cada grupo y la propia experiencia?

Nos hemos acercado a las posibilidades de trabajo que nos brinda esta noción, hemos transitado por los caminos y teorías recorridos en su apropiación, y al hacerlo hemos reconocido el cuerpo como temática de reflexión y de creación que nos ayuda en la reconstrucción de nuestras memorias simbólicas y físicas, en los momentos de pausa y de juego comunes entre artistas y participantes. Claro que está presente en el reconocimiento de las diferentes técnicas artísticas, y en ocasiones lo llevamos a la escena sin que sea lo más importante para nuestro ejercicio. Pasa por lo sensorial cuando nos aproximamos a las experiencias artísticas y dejamos que afecten nuestros sentidos, al traer a la memoria el posible origen de nuestros sentimientos o al preguntarnos por los mismos.

Territorio

María Fernanda Gómez Sánchez

(orientadora del área de Teatro)

y Lorena Viviana Moreno

(apoyo pedagógico transversal)

Hemos comprendido el territorio en sus múltiples dimensiones, que involucran lo geográfico, lo corporal, e incluso lo emocional. Es posible nombrar un mismo espacio de diversos modos, como territorio simbólico, territorio cultural, territorio patrimonial, entre otros. En el Programa Crea, el territorio constituye un componente amplio

sobre y a partir del cual trabajamos de manera articulada y conjunta. Desde nuestras perspectivas pedagógicas, esta noción transversal se configura a partir de historias, vivencias y expectativas sobre el lugar donde ocurre la experiencia vital. El territorio “abarca los espacios físicos, simbólicos y sensibles, en los que se genera identidad a partir de las relaciones de los [participantes] con nociones como el cuerpo, los grupos sociales a los que pertenecen (familia, escuela, comunidad), y los entornos en los que se relacionan de una manera particular” (Programa Crea, 2018, p.74).

Por ello nos habituamos a decir que el territorio es un espacio vivo y mutable que está en constante transformación y que se configura, se devela y resignifica a partir de la interacción entre las personas, las condiciones ambientales, el reconocimiento de sí y del otro, de las comunidades y del entorno. Para el Programa Crea, el territorio es un espacio activo y dinámico que se transforma mediante la intervención y relación con los procesos de formación, en los cuales se reflexiona acerca de cómo se constituye el territorio, qué agentes y elementos podemos identificar en él, cómo se comprende, y lo que representa para las y los artistas formadores, las y los participantes y las comunidades. En palabras de Helena Alderoqui (2020), y ahondando en las acciones que tienen lugar en el territorio en los programas de formación artística,

La llegada a los territorios permitiría reconocer las manifestaciones artísticas que conviven en la actualidad, tanto las de artistas o colectivos de artistas contemporáneos como aquellas que forman parte de la memoria y las prácticas de cada comunidad. Esta integración del campo cultural extenso puede ser una de las maneras de establecer diálogos y acciones que indaguen en nuevas propuestas artísticas híbridas y complejas propias de la experimentación y las prácticas de las artes en la actualidad. (p. 29)

Al encontrarnos con nuestros grupos de formación, en los diferentes espacios en los que trabajamos, ya sea un Crea en Bosa, un hogar de adultos mayores en Suba, una institución educativa rural en Usme, un

centro penitenciario de mujeres en Barrios Unidos o un salón comunal en Engativá, nos enfrentamos a una serie de interrogantes, expectativas y sensaciones: ¿cuáles son las dinámicas que se viven en el lugar?, ¿qué podemos aprender de cada espacio al que llegamos?, ¿cómo nos sentimos en relación con cada contexto?, ¿cómo son las personas que habitan el barrio o el espacio?, ¿cómo podemos iniciar un proceso de formación artística en un lugar que aún no conocemos?, ¿cómo crear espacios de respeto, empatía, confianza y escucha atenta en relación con el territorio?

El planteamiento de estas preguntas que vinculan el ejercicio pedagógico y artístico al territorio muestra la vital importancia que este tiene en los procesos formativos, ya que es el espacio de acogida, escucha y aprendizaje de participantes, artistas formadores y acompañantes. En el territorio se establecen conexiones entre las personas, las comunidades y el entorno. De acuerdo con Morin (2006), los efectos de la acción, que para nosotros es acción pedagógica y artística, no dependen solo de las intenciones del actor, sino también de las condiciones propias del medio en que tiene lugar; por esto, no es suficiente identificar y delimitar un territorio, sino que es necesario situarse y sumergirse en él.

El territorio, como espacio de interacción social, genera herramientas y detonantes que permiten observar con lupa el surgimiento de inquietudes y sensaciones, y cómo se develan los deseos de quienes lo integran. En esta relación entre el territorio y las y los participantes del Programa se encuentra el artista formador como agente que promueve la exploración artística al fomentar la reflexión analítica y al fortalecer los puentes que existen entre los participantes y su entorno. Para Alderoqui (2020), la apuesta de Crea consiste en intervenir el espacio cotidiano para transformarlo; de esa manera “se promueve redescubrir y mirar con otros ojos lo local para tener una proyección hacia toda la ciudad y más allá hacia lo global y, principalmente, ser parte de un todo que amplía los universos conocidos abriendo y renovando sentidos a través de las artes” (p. 30). Por lo tanto, comprendemos que el territorio se construye e identifica a partir de una multiplicidad de rasgos característicos, voces y miradas que lo hacen mucho más rico y diverso, lo que permite a los participantes vincularse de manera más significativa con su contexto y con las personas que lo habitan.

Juego

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área de Artes Electrónicas)

y Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

Cuando hablamos de *juego* nos situamos en un territorio de incertidumbre, de exploración, de misterio. Una vez comienza, el juego se despliega sin un fin predeterminado. Las cartas abiertas nos invitan a entrar en un flujo permanente de gozoso estar. El juego tiene un lugar fundamental en los procesos de formación artística, ya que es una fuerza creadora y una potencia vital que tiene, por su condición, una enorme capacidad para imaginar, cuestionar, posibilitar el germen de nuevos mundos o la transformación de lo existente.

Nuestra experiencia pedagógica nos ha permitido comprender la profunda relación de interdependencia que existe entre el juego y la actitud lúdica, que nos permite ampliar la noción de *juego* y explorarla de diversas maneras en los procesos de formación. El juego implica una serie de acciones estructuradas de manera concreta. Y la actitud lúdica, como señala Imma Marín (2018),

Es aquella disposición del ánimo propia de la persona que juega. Y en ese estado de ánimo expresado se encuentra el alma del juego, su esencia. La actitud lúdica, tal y como yo la concibo, tiene que ver con la capacidad de asombrarnos, con la curiosidad [...] es una actitud ante la vida. ¡Puro apetito de vivir! (p. 36).

Aquí radica nuestra comprensión de esta noción, y de ahí nuestra invitación a explorarla a partir de su relación con la actitud lúdica, ya que la lúdica y el juego se encuentran entrelazados: no es posible comprender el juego sin la actitud que lo suscita.

No entendemos el juego de manera instrumental, sino como un acontecimiento mucho más importante que cualquier producto que pueda emanar de él. Asimismo, identificamos la actitud lúdica como

una condición para el juego, un estado generador de placer y goce que tiene la capacidad de activar la fuerza vital y el sentido de vida.

Así pues, comprendemos el juego como una acción que permite el desarrollo de la sensibilidad estética y la apreciación artística, ya que intensifica la relación con el mundo sensible, despierta los sentidos, amplifica las sensaciones, afina la mirada y la escucha ante la creación artística. Se constituye, entonces, en un elemento fundamental del desarrollo integral de la infancia y la juventud, y en un compañero permanente durante el transcurso de la vida: ¿quién no recuerda sus juegos de infancia?, ¿no quisiéramos acaso seguir jugándolos?, ¿qué estado nos produce el juego que lo hace tan indispensable?, ¿acaso no seguimos jugando de adultos?

El juego activa al sujeto creador y lo sitúa en relación con el otro, un otro que es un par; en el juego, el sujeto creador puede ser cualquiera — un participante, un artista formador o un espectador activo—. Ya que en determinados tipos de juego se acepta un pacto mediado por reglas y objetivos móviles, flexibles y plásticos, en los que “perder” o “fracasar” es una posibilidad que se afronta sin amargura, los ejes centrales de este pacto residen en el goce y el estado liberador.

Jugamos al comprender un rol, al construir un personaje, al establecer un diálogo sonoro o un patrón de movimiento, al comprender un dispositivo, cuando construimos nuevos imaginarios, al reconocer una estructura o un concepto y al ampliar el campo sensible; y también jugamos al construir, deconstruir y problematizar el mundo circundante y gozar la experiencia vital “por el puro apetito de vivir”.

Creación

Olga Lucía Olaya Parra

(orientadora del área de Artes Plásticas)

y Leonardo Villamizar Villamizar

(orientador del área de Audiovisuales)

Al aproximarnos a la noción de *creación* buscamos que cada espacio de formación permita a las y los participantes liberar sus facultades

y capacidades expresivas, para que se reconozcan como seres creativos, imaginativos, críticos e históricos. Acompañamos de manera consciente cada trayecto para propiciar la creación como posibilidad de expresar ideas, emociones o experiencias por medio de diversas manifestaciones inéditas y los diferentes lenguajes artísticos.

En su obra *Diferencia y repetición*, Gilles Deleuze (1968) argumenta que la creación implica un proceso de diferencia y ruptura con respecto a lo establecido. De acuerdo con el filósofo francés, la creación no consiste en la imitación o reproducción de modelos preexistentes, sino en la generación de novedad por medio de la diferencia y la repetición transformadora, lo cual está intrínsecamente vinculado a la dinámica de la vida, el deseo y la transformación constante. En este sentido, el acto de creación implica liberar el potencial creativo más allá de las normas y convenciones habituales.

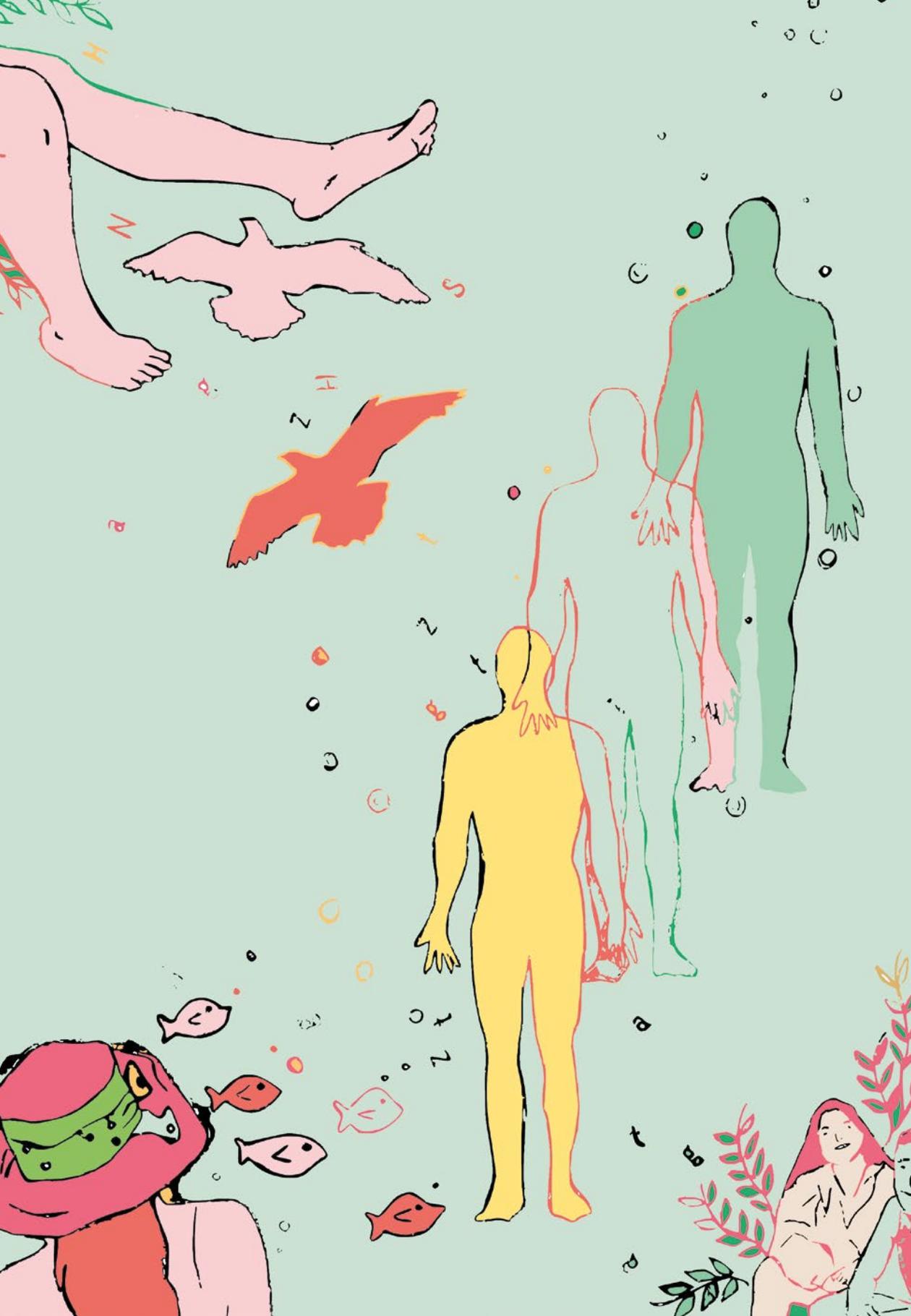
Al adentrarnos en los diferentes caminos de formación nos encontramos con la posibilidad de trascender el aprendizaje técnico propio de las prácticas, de las disciplinas o de los lenguajes artísticos. Para activar la creación como potencia transformadora promovemos la deriva hacia obras, experiencias o acontecimientos que surgen de la curiosidad, el deseo y la experimentación, así como de la experiencia previa y la incertidumbre, gracias a lo cual es posible llegar a caminos insondables desde los cuales es posible afirmar la libertad creadora, expresiva y emancipatoria.

Acudimos a la singularidad y al lugar desde el cual cada participante se expresa, para aprovechar la fuerza de la creación y de la divergencia que nos impulsa a expandir las formas de acción y de pensamiento por medio del arte. Las rutas que recorremos a través de los diversos lenguajes y prácticas artísticas buscan generar perspectivas, detonantes y provocaciones que no limiten los espacios para la creación a un plan de estudios o guion preestablecido.

¿Cómo comprendemos y cuestionamos nuestra realidad a partir de la creación? Desde nuestra perspectiva, los procesos de creación pueden ser una fuerza emancipadora que se manifiesta en diversas formas de libre expresión y representación que no necesariamente se ajustan a paradigmas académicos o a las convenciones de la circulación artística. La búsqueda constante desde diversas perspectivas

pedagógicas que emergen de las áreas artísticas, de las prácticas y de la indagación constante es también la búsqueda de una pedagogía que libere la fuerza creadora y su potencia vital, tanto en el plano individual como en el colectivo, mediante una aproximación en la cual el consenso, pero también el disenso, sea posible. La creación representa múltiples formas de comprender e interrogar la realidad y la sociedad en la que vivimos, y esto implica enfrentar los desafíos de procesos creativos que buscan encontrar sus propios espacios y momentos de expresión.

¿Cómo nos encontramos con el otro por medio de la creación artística? Reconocemos también en la fuerza de la creación la posibilidad de construir comunidad, y esto significa revitalizar el encuentro con los demás a partir de las expectativas personales y grupales de los participantes, en procesos pedagógicos en los que los intereses de los individuos resuenen en la colectividad y hagan posible el encuentro y el tejido de comunidad por medio del arte.



Alcances

Diana Camila Cifuentes García

(acompañante de la línea Impulso Colectivo),

Diana Carolina León Guerrero

(enlace pedagógico de la línea Arte en la Escuela)

y Sasha Catherine Cano Silva

(acompañante de la línea Converge Crea)²⁷

Las fronteras

no eran líneas que separan,

eran puntos de encuentro.

Hugo Jesús Jamioy

En el proceso de reflexión sobre las perspectivas y enfoques pedagógicos y artísticos, cada una de las líneas de atención (**Arte en la Escuela, Impulso Colectivo y Converge Crea**) diseñó propuestas que fueron socializadas en el seminario “Leyéndonos entre líneas” para identificar los aspectos comunes y diferenciales. En este espacio descubrimos con agrado que las tres líneas planteaban puntos nodales en sus propuestas formativas respecto a los alcances que buscaban desarrollar con los y las participantes de las diversas poblaciones. Estas propuestas, que en un inicio parecían distintas, coincidieron en intención y contenido, de manera que la tarea se centró en profundizar en la descripción e intencionalidad de cada una de ellas, de modo que las tres líneas de atención se vieran acogidas en la propuesta común. En ese espacio se generaron debates, matrices y diálogos sobre cada

27 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

uno de esos alcances, para finalmente asumir la tarea de nominarlos de tal manera que su apelativo fuera descriptivo y sugerente.

Definimos **alcances** como aquellos aspectos que deseamos potenciar en los participantes mediante los procesos de formación artística, y que están relacionados con el ambiente pedagógico del Programa, constituido por las **nociones transversales y las premisas artísticas**. Estos alcances se interconectan y comunican entre sí; pueden ser punto de llegada o de partida, según las condiciones del proceso formativo. Presentarán acentos distintos de acuerdo con las poblaciones, los contextos, la duración de los trayectos²⁸ y los **momentos del proceso formativo**. En este orden de ideas, la profundidad de los **alcances** es definida para cada proceso, en particular a partir de la orientación de las líneas y de las áreas, el acompañamiento pedagógico y la acción del artista formador.

De acuerdo con la apuesta pedagógica general del Programa, los alcances comunes contribuyen al desarrollo integral del ser, pues afianzan su potencial de cambio y transformación mediante el desarrollo de sus capacidades creativas y sensibles. Proponemos tres alcances que serán descritos en las siguientes páginas: **reconocer identidades y contextos, habitar en colectivo, y apropiar los lenguajes y prácticas artísticas**. Explicaremos en qué consiste cada uno, qué lo compone y cuáles son las dimensiones que potencian, así como su relación con las **premisas artísticas y las nociones transversales**.

A lo largo de los últimos años, la experiencia y la conceptualización de lo que hacemos nos han mostrado que estos alcances no son definitivos, no son estáticos ni son los únicos elementos por desarrollar. Sin embargo, actualmente son estos los que nos permiten vislumbrar los avances de los participantes en los procesos de formación artística del Programa Crea.

28 Por *trayectos* entendemos la duración de los procesos de formación artística, de acuerdo con el número de sesiones que desarrollan.

Reconocer identidades y contextos

Con *reconocer identidades y contextos* nos referimos al reconocimiento de las diversidades y las múltiples visiones del mundo que se configuran en las y los participantes. La pregunta por la identidad, el contexto, la diversidad y por aquello que nos constituye está siempre presente en cada uno de los procesos de formación: ¿quiénes somos?, ¿qué nos diferencia de los demás?, ¿qué nos caracteriza?, ¿qué nos une? En los espacios de formación promovemos el respeto a sí mismo y al entorno que habitamos; en estos lugares podemos explorar sobre nuestras formas de ser y reconocernos para potenciar la identidad, construirla e indagar en torno a ella. Los procesos de formación nos permiten consolidar relaciones en las cuales las identidades y sus contextos se manifiestan en los saberes, deseos y necesidades propios, y se expresan por medio del arte.

Reconocemos la oportunidad que representa el ejercicio de potenciar lo íntimo, lo familiar, lo que somos, de dónde venimos, dónde vivimos y cómo nos proyectamos, y las posibilidades de expresión de aquello que somos, de las memorias inscritas en nuestra piel, en las prácticas y los imaginarios.

Para definir el alcance de la acción de reconocer identidades y contextos nos aproximamos a la idea de *lugar de enunciación* como el espacio conceptual desde el cual habla un sujeto (Mignolo, 2009).²⁹ Tenemos en cuenta los lugares de enunciación que transitamos a través de los lenguajes y las prácticas artísticas, para generar reflexiones sobre cómo estos conforman nuestro entorno y los entornos en los que

29 Otras definiciones que se acogen en el Programa sobre el concepto de *lugar de enunciación*, son: 1) Es la base epistemológica sobre la que un sujeto construye el discurso que lo identifica (Ribeiro, 2018). 2) Término filosófico usado por la filosofía posestructuralista como *locus de enunciación* y los discursos decoloniales para hablar de cómo se construyen las narrativas históricas y sociales cruzadas por el poder y la opresión, y cómo los sujetos o colectividades oprimidas pueden construir sus propios discursos y narraciones históricas desde su propio punto de vista (Foucault, 2008). Pueden encontrarse otras definiciones de *lugar de enunciación* en el capítulo 3, en el apartado “Línea Converge Crea”.

coexistimos en el Programa Crea. Al considerar nuestros lugares de enunciación, reconocemos los factores sociales que moldean nuestras circunstancias de vida; por ejemplo, las formas de desigualdad, la vulneración de derechos fundamentales, así como otros ambientes desde donde también podemos enunciarnos. También identificamos las violencias, la indiferencia o los prejuicios, para, a partir de ese reconocimiento, defender el derecho a la diferencia y la posibilidad de construir colectividad. Esto nos lleva a construir nuevas experiencias, a abrir cauces al reconocimiento de nosotros mismos y del mundo circundante que nos atraviesa y nos transforma.

En este sentido, para el Programa Crea es indispensable que las personas que hacen parte de los procesos de formación artística sean protagonistas y reconozcan en ellos y ellas mismas sus intereses, sus preguntas y necesidades, los cuales se convierten en el punto de partida para establecer las conexiones con los lenguajes y las prácticas artísticas mediante una participación crítica.

Habitar en colectivo

*El rasgo fundamental del habitar
es cuidar.
Heidegger*

¿Qué es habitar en colectivo? Como alcance, habitar en colectivo se refiere al descubrimiento y construcción de sentido, mediante la creación de vínculos y relaciones que permitan un aprendizaje en colectividad en los procesos de formación artística. Al hablar de *habitar*, nos referimos a la posibilidad de permanecer, de cuidar (Heidegger, 1989), de ser parte de un entramado que permita la interacción, el disenso y la creación.

Por ello, las relaciones colaborativas y colectivas, que se entretengan de manera horizontal entre participantes y las y los artistas formadores se convierten en un sistema vivo que, a partir del reconocimiento mutuo de acuerdos, rutas de creación y la valoración continua del proceso,

genera un entramado que reconoce la singularidad de cada colectivo y de cada participante. Según Leff (2002), el hábitat se define al ser habitado; de allí la importancia del reconocimiento y el valor de cada grupo: cada proceso es un hábitat distinto, con características propias, por lo que habitarlo requerirá de tiempo y de una actitud de diálogo y escucha permanente de todos los miembros del proceso.

Habitar en colectivo implica que, al crear con otros y otras, ponemos en común todas las potencias, fuerzas y saberes con el fin de establecer códigos y acuerdos, lo que permitirá transitar los vaivenes de la creación. Lévy (2004), al respecto, afirma:

¿Quién es el otro? Es alguien que sabe. Y que sabe, además, cosas que yo no sé. El otro ya no es un ser horrible, amenazador: como yo, ignora mucho y domina ciertos conocimientos. Pero como nuestras zonas de inexperiencia no se recubren, él representa una fuente de enriquecimiento posible de mis propios conocimientos. Puede aumentar mis potencias de ser y eso por el hecho de que difiere de mí. Podría asociar mis competencias con las suyas de manera tal que haríamos mejor juntos que si nos quedáramos separados. (p. 18)

En este sentido, al habitar y crear en colectivo, nos damos cuenta de que no emprendemos un viaje solitario, entendemos lo que significa preservar la vida, aprendemos de aquellas maneras de ser y estar en colectivo, que son variadas y no siempre llanas, y que son el ámbito en el que aprendemos, conocemos y sentimos, con una visión ampliada de las artes.

Con las prácticas artísticas persistimos y tomamos conciencia de nuestra realidad, aportamos una visión de mundo con miras a alimentar una construcción de sentido. Aquí, el proceso de formación se propone como un escenario para el desarrollo de capacidades creativas en comunidad, por medio de la experimentación a partir de ideas, el intercambio, la interacción con los lenguajes artísticos y el debate.

Cuando un artista formador dialoga con un grupo de participantes conformado previamente, las relaciones, los acuerdos y dinámicas que se establecen reconfiguran el colectivo, lo cual genera múltiples

maneras de tomar decisiones, resolver conflictos, así como de reconocer las potencias de cada grupo y aprender de estas. Por eso, la construcción y el diseño de espacios de escucha atenta, de diálogo respetuoso y participación activa en el proceso de formación artística se propone como una constante para habitar en colectivo. Lo anterior tiene una relación directa con los **modos de hacer** dialogantes y colaborativos en los procesos de formación, pues buscan reconocer a las y los participantes como parte sustancial en la creación de ambientes de aprendizaje. Estos ambientes se proponen construir sentido de comunidad y bienestar, y potenciar la riqueza del encuentro mediante la reflexión, la práctica artística y el goce de crear.

Por eso, queremos que nuestros participantes consoliden un sentido crítico, valoren el disenso y sean parte de colectividades que se reconocen y se reconstituyen por medio de los lenguajes y las prácticas artísticas. Creemos que no hay mayor posibilidad de cambio que el reconocimiento del otro, el valor que damos a los vínculos y las relaciones, a la posibilidad de soñar, crear y, sobre todo, de aprender, cuidar y habitar en colectividad.

Apropiar los lenguajes y prácticas artísticas

Durante los diferentes diálogos hemos entendido que *apropiar* es hacer parte de sí algo externo, que poco a poco vamos interiorizando. Este proceso no es pasivo ni unidireccional: es un movimiento activo que permite la construcción de sentido (Chartier, 1992), la exploración de nuevos conocimientos, la creación, la contemplación y la indagación individual y colectiva de las diferentes maneras de ser, sentir y hacer por medio de los lenguajes y las prácticas artísticas.

En el Programa Crea, la apropiación de los lenguajes y las prácticas artísticas se manifiesta en el momento de abordar la creación: con cada propuesta, individual o colectiva, que se desarrolla en el proceso, se van interiorizando las formas de hacer, pensar y sentir por medio de las artes. Las creaciones son lugares de convergencia de saberes y experiencias, en los cuales un participante o colectivo transforma las imágenes, los

sonidos, los movimientos, los gestos, las palabras, etc., para hacer explícita su forma de ver, pensar y sentir el mundo. Esta transformación implica los elementos propios de los lenguajes y prácticas de las siete áreas artísticas, así como los posibles diálogos entre dichas áreas.

Por tal razón, las **premisas artísticas** cobran mayor fuerza en la definición de este alcance, ya que tienen una relación directa con el campo de la formación en artes y posibilitan el desarrollo de una práctica situada. La **sensibilidad estética, la expresión simbólica, el conocimiento de las artes** y el **pensamiento crítico y complejo** se convierten en el conjunto de conocimientos, habilidades, comprensiones y disposiciones mediante los que los y las participantes logran manifestar intenciones creativas y cuentan sus sentires e interpretaciones de la realidad, y de esta manera encuentran un espacio de representación individual y colectiva.

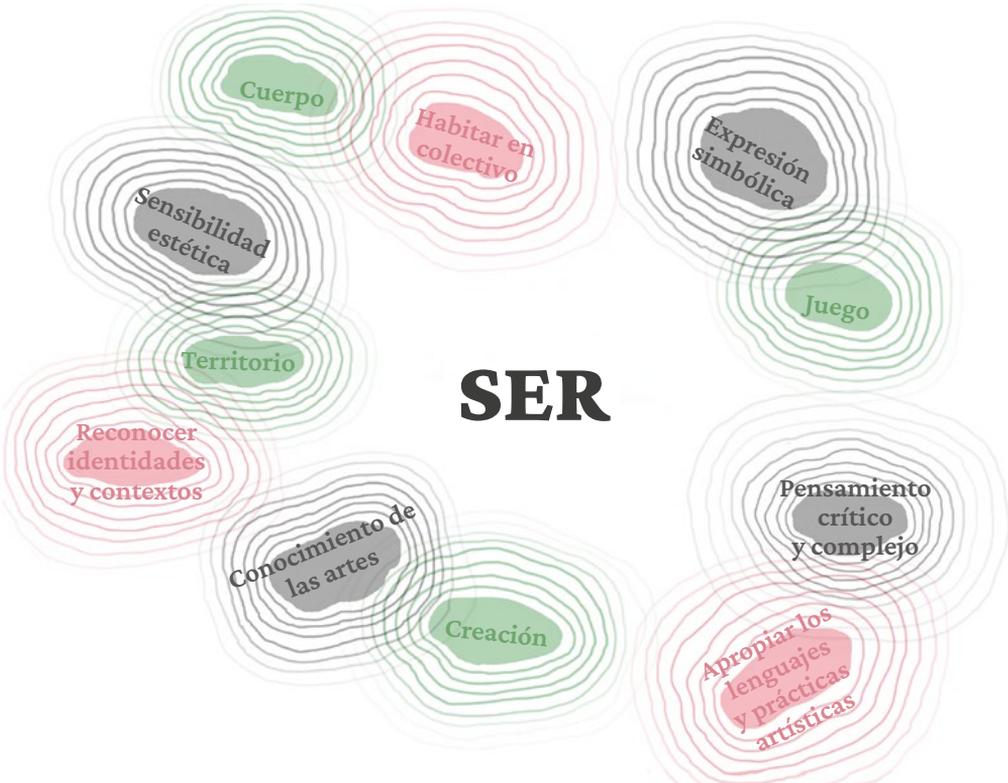
Para que la apropiación de los lenguajes y las prácticas sea posible es necesario el reconocimiento de herramientas teórico-prácticas, el planteamiento de interrogantes, la solución de problemas, la resignificación de contextos y la consolidación de otros conocimientos. Adicionalmente, la investigación en la práctica artística se convierte en una posibilidad recurrente, tanto para los y las participantes como para el artista formador que, a partir de los ejercicios que propone, genera maneras de indagar, descubrir y responder a inquietudes que nacen del entramado de relaciones que se dan en sus entornos.

Así, el proceso de apropiación fomenta en los y las participantes la construcción de significados, la configuración de mundos posibles y la relación activa con el conocimiento de las artes para la creación. La apropiación está atravesada por las subjetividades, los contextos y deseos de quienes son parte del proceso de formación.

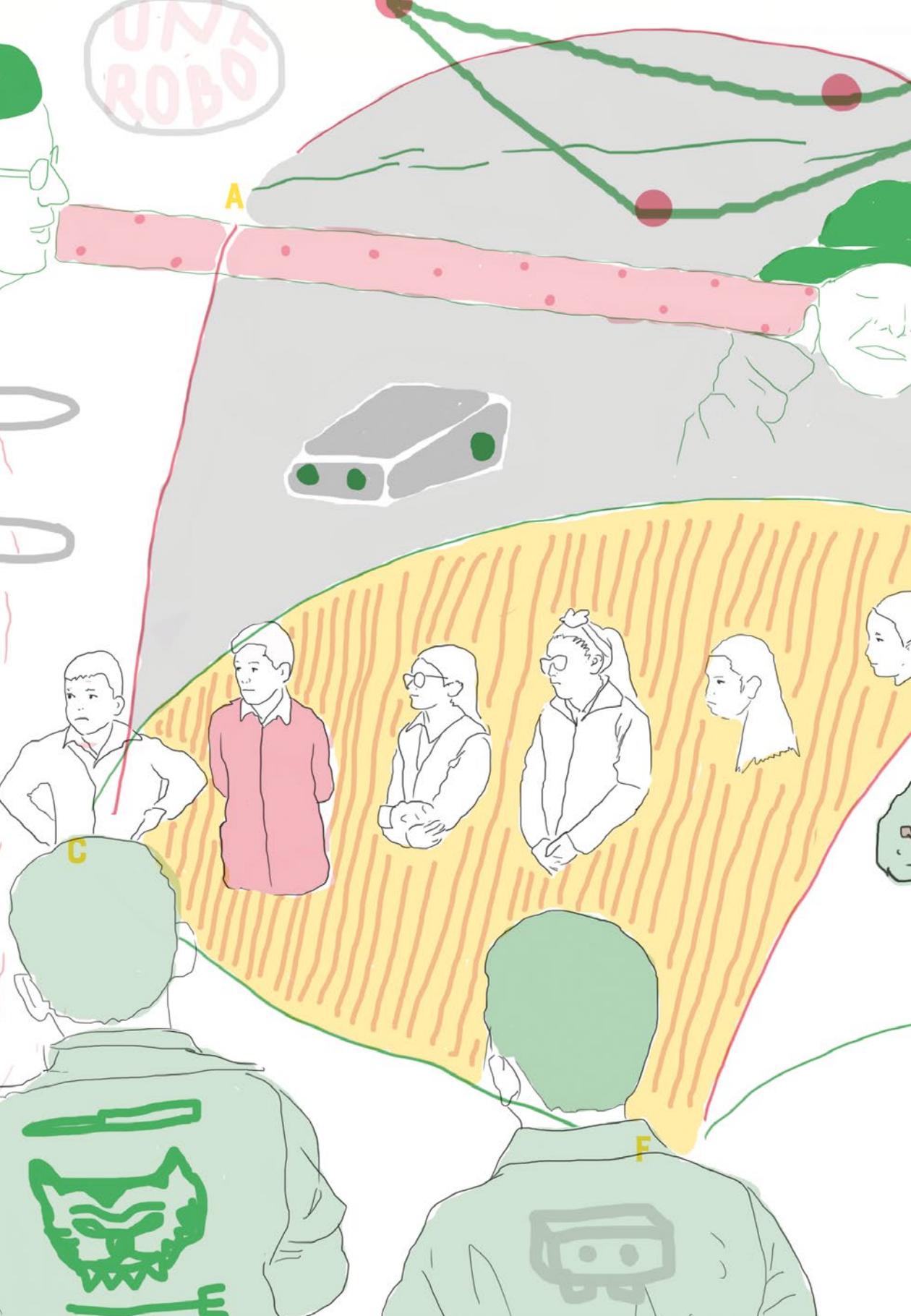
En tránsito...

Los alcances que hemos mencionado, la apropiación de los lenguajes y prácticas artísticas, habitar en colectivo y el reconocimiento de identidades y contextos, junto con las premisas artísticas y las nociones transversales, conforman el ambiente de nuestro ecosistema pedagógico. Las múltiples interrelaciones que se tejen entre estos se viven en el día a día de los procesos de formación y se exponen en el gráfico que presentamos a continuación. En los últimos dos apartados de este capítulo, a manera de complemento de esta perspectiva pedagógica, presentaremos los momentos del proceso de formación, así como los modos de hacer, que responden al cuándo y el cómo del desarrollo de la propuesta.

Ambiente de la perspectiva pedagógica de Crea



-  Premisas artísticas
-  Nociones transversales
-  Alcances



UNA ROBO

A

C

F

Momentos del proceso formativo

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área de Artes Electrónicas),

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura),

y Óscar Hernando Nossa García

(acompañante de la línea Impulso Colectivo)³⁰

A lo largo del capítulo hemos abordado los elementos esenciales del ecosistema pedagógico, así como los **alcances** de la propuesta. En este apartado hablaremos de los **momentos del proceso formativo**, que concebimos como el conjunto de acciones pedagógicas, artísticas y de relaciones sociales que se dan de manera dinámica y en diferentes tiempos en los procesos de formación del Programa. Estos momentos son comunes a todas las áreas artísticas y líneas de atención, y tienen una intención pedagógica que reconoce la profundidad y pone el acento en la necesidad de los grupos y de los artistas formadores de explorar, preguntar, manifestar, errar, planear, construir, mostrar y reflexionar. *¿Cuándo y cómo nos conocemos?, ¿cuándo y cómo damos cierre a un proceso?*, son preguntas que definen la intención particular de los momentos.

Entendemos que los **momentos del proceso formativo** son activos, en cuanto que se pueden interrelacionar, repetir e incluso presentar de manera simultánea; es decir, no tienen una ocasión definida.

30 Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

Asimismo, consideramos de suma importancia que todos los momentos sean tenidos en cuenta en el desarrollo de los procesos formativos, pues tienen un fin orientador y han sido discutidos por quienes hacemos parte del acompañamiento, y se recogen en la documentación y construcción de la propuesta pedagógica, de acuerdo con la lectura y el análisis de lo que ocurre en Crea.

En las discusiones observamos que las líneas de atención (**Arte en la Escuela, Impulso Colectivo y Converge Crea**) comparten intenciones pedagógicas a lo largo de los procesos de formación artística, las cuales se han reflejado en documentos/instrumentos pedagógicos denominados hasta ahora *caracterización, planeación, y análisis y seguimiento*, que conforman el *formato pedagógico* general que diligencian los artistas formadores en la plataforma SIF. Si bien esta no es la única fuente a la que recurrimos para identificar los momentos, se puede relacionar con ellos, y nos ayudan a mapear, sistematizar y guardar en la memoria el recorrido de los procesos formativos.

¿Cuáles son esos instrumentos y a qué obedecen? La **caracterización** tiene como objetivo el reconocimiento de las características y particularidades de los grupos, teniendo en cuenta sus gustos, intereses, motivaciones y conocimientos previos. Esto permite establecer estrategias y acciones metodológicas en función de las prácticas de formación y creación que se realizan con cada lenguaje artístico. La **planeación** nos permite proyectar la propuesta formativa que se va a desarrollar durante el año, por medio de objetivos, acciones, metodologías, recursos didácticos y técnicos, en los tiempos acordados con las instituciones y grupos. El **análisis y seguimiento**, por su parte, hace referencia a un estado permanente que vuelve la mirada sobre el proceso de formación y busca generar una retroalimentación de los avances, reflexiones y el aprendizaje de cada uno de los y las participantes durante todo el proceso formativo.

A continuación proponemos los momentos en un posible orden, a partir del cual nutrimos nuestras conversaciones: Para iniciar, Encontrémonos, Tracemos caminos, Vamos a crear, Compartamos y hagamos visible, y Volvamos sobre el proceso. En concordancia con la propuesta de no tener una única secuencialidad con estos momentos, abrimos la posibilidad a los lectores de jugar con el reordenamiento de estos.

Para iniciar

Este momento corresponde a la organización logística, operativa y de gestiones previas al comienzo del proceso de formación artística. Los equipos acompañan y sugieren los acuerdos en el alistamiento interno de equipamientos y recursos técnicos y humanos para la atención de la comunidad. En este momento nos proponemos realizar articulaciones con diferentes instituciones públicas, privadas y agentes comunitarios, con el fin de identificar las necesidades de atención, socializar la oferta de formación de las líneas de atención, conocer de manera detallada las propuestas o intereses pedagógicos de cada institución o comunidad, para así determinar los requerimientos mínimos de operación y fijar acuerdos con nuestros equipos. También tenemos en cuenta los elementos logísticos y pedagógicos que se necesitan para el encuentro entre el artista formador y las y los participantes, con el propósito de generar un ambiente propicio para la escucha y el diálogo.

Encontrémonos

En este momento nos damos la oportunidad de preguntarnos quiénes somos, de dónde venimos y qué esperamos del proceso formativo, con el fin de reconocernos en él. También indagamos sobre cuál ha sido nuestra aproximación a los lenguajes y las prácticas artísticas, desde una mirada individual y colectiva, para identificar posibilidades e intereses de trabajo que abordaremos en los procesos de formación.

Este momento también se da a lo largo de todo el proceso formativo cuando ingresan nuevos participantes al grupo, cuando hay un cambio de artista formador o cuando se quiere abordar un nuevo camino dentro de la formación. El instrumento que documenta el ejercicio de caracterización, cuya finalidad es describir las particularidades y los intereses de los grupos, se elabora con los insumos que surgen de este momento, en el que la escucha atenta y la participación son elementos fundamentales.

Tracemos caminos

A partir de la indagación de los saberes, intereses, experiencias y características de los grupos, este momento nos permite llegar a acuerdos y trazar las rutas que en el curso de la formación transitarán las y los artistas formadores y las y los participantes. En este momento es posible reconocer los diferentes puntos de vista y las diversas identidades, formas de concebir y relacionarse con la realidad de las y los participantes, sus territorios y comunidades. El instrumento de planeación se construye con los insumos que emergen de este momento. Su finalidad es trazar una proyección de la ruta del proceso de formación con cada uno de los grupos (que puede variar en los momentos del proceso formativo).

Vamos a crear

Este momento nos permite aproximarnos a la comprensión y apropiación de las apuestas creativas, reflexivas y expresivas de los lenguajes y las prácticas artísticas.

Aquí nos encontramos con el reto de dar forma a las ideas e intenciones, convirtiéndolas en acciones, movimientos, composiciones, sonidos, imágenes, experiencias y dispositivos, entre otros elementos. Es una oportunidad para ensayar, errar, hacer más preguntas, desviarse, entrar en crisis y buscar otras soluciones a lo planteado.

Compartamos y hagamos visible

En este momento se abre la posibilidad de que las y los participantes se dispongan a mostrar sus procesos, ejercicios y creaciones para hacer visibles las reflexiones, los sentires y las experiencias vividas en los procesos de formación. Aquí, las y los participantes deciden qué desean compartir con el otro, cómo exponerlo y cómo nombrarlo. Es la oportunidad para dar a conocer las propuestas de creación, así como el resultado del proceso de formación, y de dialogar con otros e

intercambiar saberes y miradas. Así, propiciamos espacios para compartir entre participantes y artistas formadores enfocados en la retroalimentación y reflexión de las experiencias del proceso de formación.

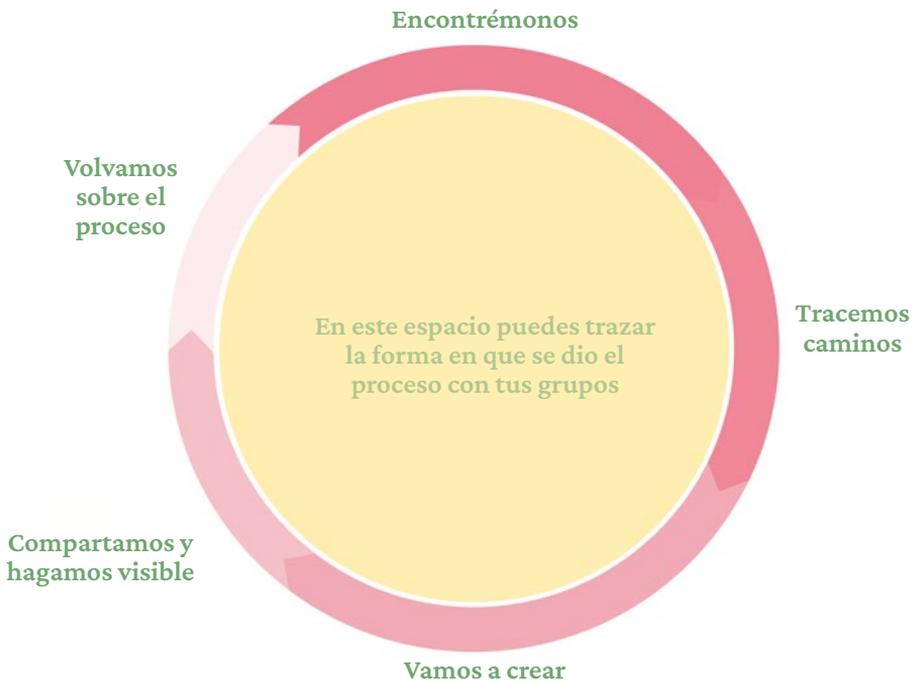
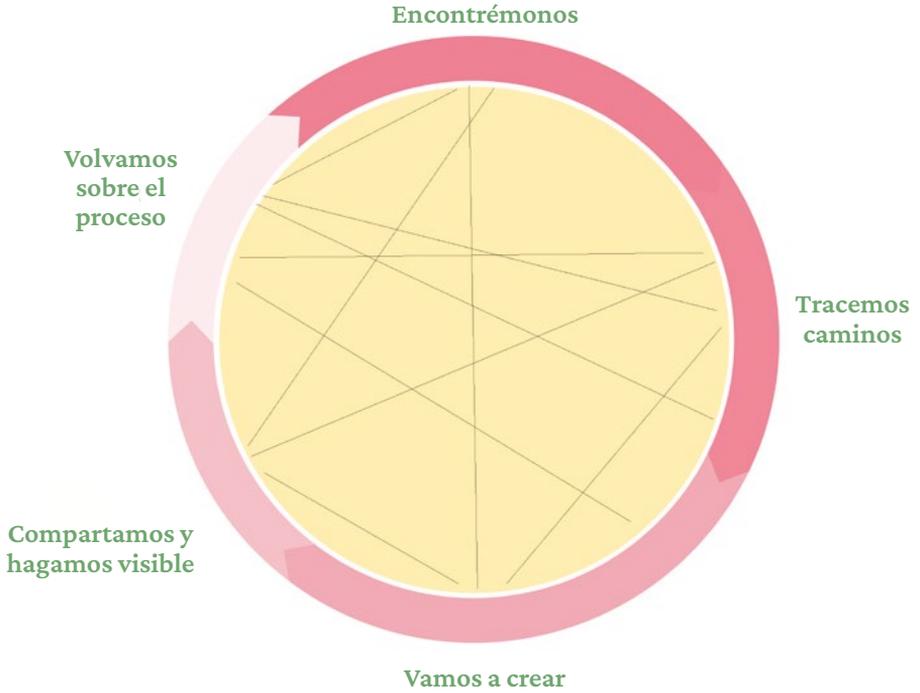
Volvamos sobre el proceso

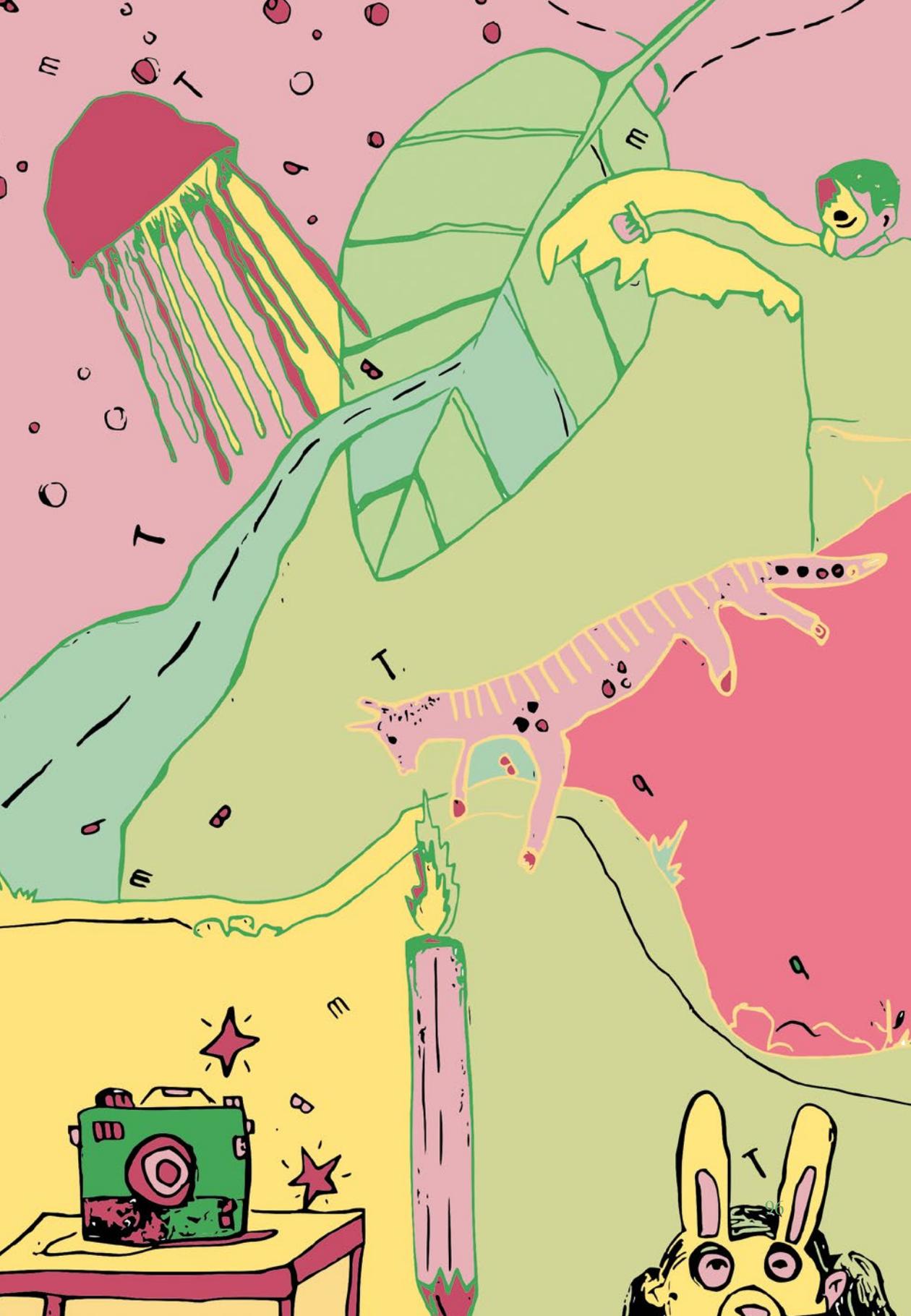
En este momento conversamos sobre lo que ha sucedido durante el proceso de formación. Nos preguntamos si conseguimos lo que esperábamos, qué dificultades hemos encontrado, cómo nos hemos sentido y qué fortalezas encontramos en el camino, entre otras posibilidades.

Aquí tendremos la oportunidad de conversar sobre la exploración de los lenguajes y prácticas artísticas (técnicas, conceptos, referentes, etc.), las reflexiones de las que surgieron las creaciones o propuestas, y el sentir del grupo y del artista formador durante el desarrollo del proceso de formación. El instrumento de análisis y seguimiento, que tiene como finalidad describir el proceso formativo en retrospectiva, se elabora con los insumos que emergen de este momento.

Para ejemplificar la estructura dinámica de estos momentos, y con el fin de que todos participemos en la lectura, el análisis y la construcción de la propuesta, a continuación presentamos una gráfica que muestra los posibles recorridos que se pueden realizar con un grupo. En la gráfica podremos trazar diversas rutas por los posibles momentos de un proceso formativo, jugar con el orden de sus nombres y diseñar las acciones y dinámicas que queramos que ocurran a lo largo de los procesos formativos, según las reflexiones ya expuestas, en un recorrido que deseemos hacer propio.

Momentos del proceso formativo





Modos de hacer

Jenny Katherine Caraballo Camargo

(orientadora del área de Danza),

José Rafael Ramírez Mantilla

(enlace pedagógico de la línea Arte en la Escuela),

Sandra Carolina Mahecha

(enlace pedagógico de la línea Arte en la Escuela)

Adriana Patricia Zabaleta

(acompañante de la línea Converge Crea)

y Vivian Alejandra Tole Cuervo

(acompañante de la línea Impulso Colectivo)

Pensar en una única metodología o método para abordar los procesos de formación, limitaría la apuesta pedagógica del Programa Crea, ya que se desconocería la multiplicidad de factores territoriales, pedagógicos y poblacionales que atraviesan los procesos de formación. Es por ello que ampliamos la visión y nos identificamos con el planteamiento de los modos de hacer, entendidos, según la propuesta de Pablo Gómez Moreno (2023, p. 11), como un modo de sentir-pensar-crear por medio de las prácticas artísticas, en diálogo no violento con la materia de dicha práctica.

Estos modos de hacer pueden variar y adaptarse según el contexto, los objetivos del momento de formación, las líneas de atención del Programa, las apuestas de las áreas artísticas, de las y los artistas formadores y de las condiciones del territorio, así como de los intereses de las y los participantes. Debido a esto, se pueden reconocer diferentes estrategias, métodos, enfoques y técnicas que pueden incluir modos de hacer que, si bien provienen de otros campos del conocimiento, se ajustan a las necesidades de los procesos de formación.

Aquí se resaltan las actividades prácticas, el uso de tecnologías, dinámicas de grupo, proyectos colaborativos, juegos didácticos y otras

estrategias o formas de interacción que buscan promover la participación activa, el desarrollo integral del ser, las experiencias de creación y la relación constante con el diálogo y la escucha.

En este sentido, centramos la mirada en la comprensión profunda del proceso formativo y la conexión de nuevos conocimientos a partir de las prácticas artísticas, que se entretajan con la experiencia y los saberes de las y los participantes. En consecuencia, hemos identificado tres estrategias significativas que, sin ser únicas, se presentan en las diferentes líneas de atención a partir de los lenguajes y las prácticas artísticas. Nos aproximamos así al laboratorio, al taller aprender-haciendo y al proyecto artístico colaborativo como estrategias que pueden contenerse unas a otras, conectarse entre sí y que, dependiendo del diálogo y los acuerdos entre el grupo y el artista formador, orientan los procesos de creación y formación artística.

Laboratorio

El laboratorio es una forma colectiva de construir conocimiento de manera consciente. Como experiencia significativa, propone un ejercicio de experimentación y exploración de acciones que fomenta un entorno abierto y seguro, donde las y los artistas formadores, junto las y los participantes, desarrollan libremente sus habilidades y su voz creativa. En el caso particular de la Línea Converge Crea, en el laboratorio, los artistas formadores, en diálogo e interacción con las y los participantes, generan conexiones entre los distintos saberes artísticos, las experiencias y conocimientos propios, al tiempo que conceden un lugar importante al reconocimiento del otro como un individuo diferente.

Taller aprender-haciendo

El taller aprender-haciendo es una de las formas de hacer más recurrentes en los procesos de formación, donde la o el artista formador comparte sus formas de crear con las y los participantes, haciendo énfasis en el aprendizaje práctico y participativo. Por medio de ejercicios,

discusiones y actividades, las y los participantes se involucran activamente para adquirir conocimientos, y de esta forma generan un espacio donde las prácticas y los lenguajes artísticos confluyen con el objetivo de construir apuestas de aprendizaje y creación. Estas apuestas están enfocadas en la práctica aplicando conceptos teóricos y propiciando la emergencia de pensamientos, vivencias, sentimientos y conceptualizaciones que son susceptibles de recibir una mirada crítica y reflexiva.

Proyecto artístico colaborativo

El proyecto artístico colaborativo emplea diversas estrategias para fomentar la creación conjunta y establecer relaciones colaborativas entre los miembros del grupo. Cada participante aporta su perspectiva única para la concepción y consecución de la apuesta artística colectiva. La o el artista formador se integra al grupo, comparte sus saberes, hace énfasis en el diálogo y la escucha, así como en el reconocimiento de los contextos, para formar redes de aprendizaje críticas, sensibles y creativas, al tiempo que da lugar a la exploración de nuevas formas y enfoques del proceso de creación.

Comprendemos que las acciones que reafirman la implementación de los modos de hacer influyen en los diferentes procesos de formación que favorecen la creación de conocimientos sensibles y permiten la integración de diferentes saberes con la práctica creativa que potencia este ejercicio en relación con el contexto, el territorio y las prácticas y los lenguajes artísticos.

También, en los diálogos sostenidos entre los diferentes equipos del Programa, se perfilan otros modos de hacer. Uno de ellos es el de las comunidades de práctica, un modo de hacer que se basa en un interés en común, y mediante el cual se fomenta la participación activa, el intercambio de experiencias y el aprendizaje colaborativo de quienes hacen parte de la comunidad. Asimismo, hay otras estrategias, como el diálogo entre áreas, la invitación a expertos o su visita, las visitas a exposiciones, las cajas de herramientas, la investigación-creación, así como las apuestas propias de los artistas formadores, quienes tienen

libertad para proponer estrategias alternativas, teniendo en cuenta la propuesta pedagógica del Programa.

En consecuencia, los modos de hacer del Programa Crea presentan una amplitud de posibilidades, en cuanto se ven atravesados por los diversos factores que influyen en los procesos de formación. En este sentido, no pretendemos tipificarlos ni categorizar las formas en que se dan, ya que se ven sujetos a las condiciones del contexto, a los intereses pedagógicos y territoriales, pero también a la relación que se tenga con las prácticas y los lenguajes artísticos.

En tránsito...

Con estas consideraciones sobre los modos de hacer, damos cierre a las reflexiones en torno a los elementos esenciales de la propuesta pedagógica del Programa: premisas artísticas, nociones transversales, alcances comunes, momentos del proceso formativo y modos de hacer.

Esta es una propuesta pedagógica viva, dialogante, cambiante, que se nutre día a día con las experiencias y las miradas de quienes hacemos parte de ella. Como en un gran ecosistema, cada uno de los elementos esenciales que la componen tienen vida propia, se alimentan, se expanden y se complementan a partir de las múltiples interrelaciones que se dan entre ellos. En este ambiente habitan los procesos de formación y se encuentran las señales para encauzar sus travesías y trazar sus propias rutas, con miras a la construcción de seres críticos, sensibles y creativos.

Estas travesías no se dan en solitario: nos encontramos por el camino con los equipos que conforman las líneas y las áreas artísticas, en donde artistas formadores, orientadores, enlaces, acompañamientos pedagógicos y otros roles se vinculan para hacer sus aportes, según sus particularidades. Las travesías se complementan y enriquecen con la lectura de las poblaciones y los lenguajes artísticos en los procesos de formación de los diversos territorios. Por lo

tanto, en el siguiente capítulo daremos paso a la presentación de las líneas de atención y las áreas artísticas, atendiendo a sus singularidades.

Antes de entrar en el tema enunciado, queremos invitar al lector a sumar su mirada, su voz y sus preguntas a los trazos de la propuesta pedagógica, en diálogo con cada uno de los elementos esenciales. Estos trazos se podrán registrar a manera de carta de navegación, una carta que, sumada a otras, revelará las diversas posibilidades de navegación en el ecosistema pedagógico del Programa Crea. En el Mapa/carta de navegación podrás rayar, reinventar, rediseñar y buscar caminos propios.

Mapa/carta de navegación

Encontrémosnos

Volvamos sobre el proceso



Compartamos y hagamos visible

Territorio

Expresión
simbólica

Juego

SER

Pensamiento
crítico
y complejo

Apropiar los
lenguajes
y prácticas
artísticas

Encontrémonos

Ahora te invitamos a rayar un nuevo mapa/ carta de navegación: usa los colores, texturas y formas que desees, juega con los trayectos y recorridos entre los elementos de esta perspectiva pedagógica.

Volvamos sobre el proceso



Compartamos y hagamos visible

Territorio

Expresión
simbólica

Juego

SER

Pensamiento
crítico
y complejo

Apropiar los
lenguajes
y prácticas
artísticas

Encontrémonos

Ahora te invitamos a rayar un nuevo mapa/ carta de navegación: usa los colores, texturas y formas que desees, juega con los trayectos y recorridos entre los elementos de esta perspectiva pedagógica.

Volvamos sobre el proceso



Compartamos y hagamos visible

Territorio

Expresión
simbólica

Juego

SER

Pensamiento
crítico
y complejo

Apropiar los
lenguajes
y prácticas
artísticas

Encontrémonos

Ahora te invitamos a rayar un nuevo mapa/ carta de navegación: usa los colores, texturas y formas que desees, juega con los trayectos y recorridos entre los elementos de esta perspectiva pedagógica.



Territorio

Expresión
simbólica

Juego

SER

Pensamiento
crítico
y complejo

Apropiar los
lenguajes
y prácticas
artísticas



Capítulo 3



**Entramados:
Líneas, áreas
y dimensiones
del Programa
Crea**

Alba Yaneth Reyes Suárez
(orientadora del componente Pedagógico)
y Diana Carolina León Guerrero
(enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela)

Las diferencias no nos separan, nos complementan. Llegamos al momento de reconocer la pluralidad de lenguajes y contextos por medio de las particularidades de las áreas artísticas y las líneas de atención. Estas enriquecen la propuesta pedagógica y la materializan en sonidos, movimientos, palabras, colores, formas, imágenes, inventos, ideas que toman un matiz distinto según cuál sea la población atendida.

Las líneas de atención (Impulso Colectivo, Converge Crea y Arte en la Escuela) permiten conectarnos con las poblaciones y los territorios que definen las maneras de reconocer y orientar los procesos de formación artística. Ponemos la atención en cada relación, lugar de enunciación, anhelo e interés de las y los participantes. En los próximos apartados expondremos las apuestas, los propósitos y particularidades de cada línea.

Las formas de expresión simbólica de los diferentes lenguajes artísticos permean, impregnan e influyen en la manera en que pensamos y construimos las narrativas con las que se enuncian las áreas artísticas (danza, música, teatro, artes electrónicas, literatura, artes plásticas, audiovisuales). En los próximos apartados se exponen los propósitos, elementos propios y orientaciones artístico-pedagógicas de cada una de ellas.

Los textos sobre las líneas de atención y las áreas artísticas presentan tonos distintos en su escritura, que revelan sus voces, búsquedas y prácticas singulares, que se encuentran siempre en diálogo con los elementos constitutivos de la propuesta pedagógica del Programa Crea.



Líneas de atención

Línea Impulso Colectivo

María Helena Peña Reyes

(orientadora de la línea);

Leonardo Ortiz Franco, Diana Camila Cifuentes García,

Vivian Alejandra Tole Cuervo, Andrea Magaly Rubiano

Ramírez, Óscar Nossa, Erika Margariced González Reyes e

Ivonne Carolina Benítez Sarmiento

(acompañantes de la línea)

A lo largo de su trayectoria, el Programa Crea ha transitado por diversas maneras de construir una línea de atención abierta a los habitantes de la ciudad. Entre el 2014 y el 2015 se implementaron las estrategias “Súbete a la escena” y “Manos a la obra”,³¹ que en el año 2016 se integraron para convertirse en la línea *Emprende Crea*. A partir del 2020, y hasta la fecha, esta línea se denomina *Impulso Colectivo*.

La línea *Impulso Colectivo* acoge a la población de Bogotá interesada en acercarse a la formación y creación artística en las diferentes localidades de la ciudad. Su propósito principal es impulsar procesos de formación, con una mirada de los diferentes contextos a los que pertenecen los participantes, mediante las prácticas y los lenguajes artísticos, los espacios colaborativos y el fortalecimiento de colectividades críticas, sensibles y potenciadoras del desarrollo integral del ser.

31 Inicialmente existían dos estrategias: “Súbete a la escena”, que se centraba en la relación entre la formación de las artes y la práctica profesional, y “Manos a la obra”, que funcionaba como semillero de procesos artísticos para NNJ interesados en acercarse a la formación artística. Después, estas dos apuestas se integraron para formar la línea de atención conocida como *Emprende Crea*, en 2016.

Principios

Los principios de la línea Impulso Colectivo se sitúan en las perspectivas de los **alcances** de la propuesta pedagógica del Programa, ya que las ideas iniciales con las que se tejen estas apuestas en común provienen de los diálogos entre las **líneas de atención** y las **áreas artísticas**, en el marco del seminario “Leyéndonos entre líneas”. Así pues, la línea reconoce los tres **alcances** propuestos de la siguiente manera:

Abordamos el **reconocimiento de identidades y contextos** con la intención de buscar e identificar el conjunto de circunstancias y condiciones que rodean al individuo, al colectivo y al territorio, que se encuentran en interacción continua y se transforman mutuamente. Para nosotros, el contexto no es algo dado, ajeno e independiente de los procesos de formación, sino una construcción recíproca entre los individuos, sus identidades, el colectivo artístico y las necesidades de los territorios. Al considerar el contexto, abrimos un espacio para la escucha y el reconocimiento del otro, al tiempo que indagamos en las identidades de quienes integran los grupos, y nos preguntarnos quiénes somos, de dónde venimos, qué nos interesa, qué nos une y qué nos separa. De esta manera buscamos detonar la creación mediante búsquedas y hallazgos individuales y colectivos.

En segundo lugar, nos aproximamos al alcance de **habitar en colectivo**, que propicia la empatía y el respeto por la diversidad para construir espacios abiertos, libres y seguros para la expresión en el transcurso de los procesos de formación. Por medio del intercambio de experiencias y formas de hacer del grupo, la escucha atenta y la relación horizontal entre participantes y artistas formadores, se fomenta el diálogo, la reflexión constante sobre los procesos de formación y la manera de relacionarse entre quienes conforman el grupo. En este punto se generan vínculos entre las y los participantes que posibilitan construir un tejido, una red de interacciones dirigidas a compartir, a fortalecer el trabajo en equipo y los intereses artísticos del grupo. **Habitar en colectivo** nos lleva a considerar la movilidad inherente de los participantes y la dinámica propia de los colectivos que están en constante transformación, lo que conduce a una reconfiguración

permanente de los vínculos, los roles dentro del grupo, e incluso los intereses artísticos del mismo.³²

Un tercer acercamiento que abordamos en la línea nos remite a las maneras de **apropiar los lenguajes y prácticas artísticas**, comprendidos como un lugar de encuentro y conexión de los y las participantes con el arte. Dicho encuentro se da por el interés o motivación que las personas tienen por indagar, descubrir y relacionarse con un lenguaje o tema artístico en particular. La apropiación de los lenguajes y las prácticas artísticas puede darse de tres maneras:

- La primera manera el acercamiento y la sensibilización respecto a las artes, de modo que los participantes se sumerjan en un viaje de exploración, permitiendo que sus sentidos y emociones dialoguen con un lenguaje artístico. En este proceso se forjan conexiones entre sus imaginarios personales y la creación de otros mundos cargados de posibilidades y significados.
- La segunda manera busca el fortalecimiento de un lenguaje artístico específico, de modo que se profundiza en su práctica y el participante hace propios conocimientos que le permiten proponer y dirigir sus propios intereses artísticos. Es un viaje de autodescubrimiento.
- La tercera manera propicia la consolidación de colectivos en un tiempo prolongado, lo que les permite ser autónomos, críticos y creativos. Aquí se desarrollan propuestas artísticas encaminadas a establecer relaciones con los circuitos artísticos de la ciudad y el sector profesional de las artes.
- Al consolidar una apuesta artística que se mantiene en el tiempo, permitimos que los colectivos interactúen en diversos

32 Un ejemplo de esta movilidad y reconfiguración permanente es el colectivo de artes plásticas, que se llamó inicialmente Tigre Azul, pero que debido a las sinergias y evoluciones del grupo, ahora se denomina Pincel; otro ejemplo es el de los colectivos de artes electrónicas Telekinetics y Usmachina, que durante su tiempo de actividad se unieron para dar paso a nuevos procesos de creación. Estas experiencias reflejan la naturaleza orgánica y adaptable de muchos de los colectivos de la línea, que se redefinen para seguir enriqueciendo la experiencia colectiva.

espacios de socialización donde pueden mostrar sus creaciones. Esto se refleja tanto en el ámbito local —en eventos como festivales al parque y en encuentros de organizaciones comunitarias—, como en el nacional y el internacional.

Con el fin de potenciar los procesos de formación, la línea Impulso Colectivo diseña y propone espacios de encuentro con el equipo de artistas formadores que acompañan a los grupos pertenecientes a la línea. En esos encuentros, los artistas formadores consideran sus maneras de relacionarse colectivamente, identifican las metodologías y los modos de hacer que fortalecen el reconocimiento de las identidades y contextos de las y los participantes, comparten herramientas o dispositivos para abordar temáticas por medio de los lenguajes y las prácticas artísticas, y encuentran canales para fortalecer la relación de los grupos con los circuitos culturales y artísticos de la ciudad.

Modelo de gestión

Durante los últimos años, la gestión de la línea Impulso Colectivo en espacios de extensión ha cobrado un papel fundamental para su crecimiento y expansión, gracias a la construcción de entramados, articulaciones y colaboraciones con la comunidad cercana a los centros de formación, instituciones aliadas y organizaciones comunitarias. Se destacan las articulaciones con las gerencias del Idartes, la Secretaría de Integración Social, por intermedio de sus subdirecciones de Juventud, Vejez, Familia y centros de desarrollo comunitarios. Asimismo, se encuentran las gestiones realizadas con universidades, bibliotecas comunitarias y bibliotecas que hacen parte de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá (BibloRed) y la Secretaría de Educación de Bogotá, mediante sus programas de participación, como Incitar para la Paz, Eco Aulas y Súper Ideas. Con la ayuda de estas articulaciones, la línea Impulso Colectivo fortalece iniciativas o proyectos específicos de niños, niñas y jóvenes.

Sin embargo, nuestra base fundamental se centra en las atenciones que se realizan en los centros de formación artística Crea, donde se desarrollan la mayoría de los procesos de formación que logran consolidarse

en colectivos o espacios de acercamiento y profundización en torno a los lenguajes y las prácticas artísticas. En este sentido, tanto los espacios de atención interna como externa buscan ampliar la cobertura y fortalecer los procesos de formación artística, y ponen énfasis en la participación, la organización y el cumplimiento de los derechos culturales.

Las diversas dinámicas descubiertas a lo largo de nuestra experiencia invitan a un modelo de gestión situado en contexto que transforme la gestión en una acción creativa al generar nuevas oportunidades y estrategias para la atención, la formación y relación con las comunidades. Una de las estrategias resultantes de este modelo de gestión son los procesos de formación que se ajustan a las temporalidades y posibilidades de las poblaciones, como es el caso de las experiencias vacacionales Crea, que son espacios de formación artística abiertos a la comunidad durante los recesos escolares que se presentan en el año, ofertados especialmente en los Centros Crea. Son procesos de corta duración en los que se reconocen y se exploran las artes a partir del diálogo entre dos lenguajes artísticos.³³ Estos diálogos buscan propiciar una inmersión inicial, una conexión personal y colectiva de los participantes con la creación, los lenguajes y las prácticas artísticas. Asimismo, contribuyen a la convocatoria que incentiva a la comunidad a vincularse a uno de los procesos de formación abiertos al público en los espacios Crea de la ciudad.

Todo lo anterior se hace posible gracias a un equipo humano conformado por una orientadora de línea y siete acompañantes pedagógicos, cada uno especializado en un área artística distinta, y un apoyo transversal. Además de las acciones de gestión mencionadas, este equipo desempeña un papel fundamental en el acompañamiento pedagógico que se brinda a los artistas formadores y sus procesos formativos, con el cual se procura orientarlos en los principios de la línea. Adicionalmente, se desarrollan acciones de organización y proyección de grupos, visibilización y articulación con otras instituciones o sectores artísticos, en diálogo constante con el componente Territorial

33 Cada una de las experiencias se propone en duplas de áreas; por ejemplo, “Yo, robot” (Artes Electrónicas y Literatura), “Los pasos prohibidos” (Danza y Teatro), “Álbum familiar” (Artes Plásticas y Audiovisuales), “Paisajes sonoros” (Música y Artes Electrónicas), entre otras.

y demás equipos que integran el Programa. Este trabajo de equipos garantiza el cumplimiento de los objetivos de la línea y la participación activa en la comunidad.

Línea Converge Crea

Alejandro Enrique Rojas Andrade

(orientador de la línea);

**Arley Buitrago Landázuri, Sasha Catherine Cano Silva,
Adriana Patricia Zabaleta y Jairo Andrés Vela Tibocho**

(acompañantes de línea)

La línea Converge Crea, antes llamada Laboratorio, viene desarrollando procesos de formación desde 2016, y se ha caracterizado por el reconocimiento y trabajo con poblaciones en situaciones de vulneración de derechos. Esta línea de atención tiene como propósito generar procesos de formación artística como medio para el relacionamiento social de las poblaciones, a partir de un enfoque pedagógico diferencial que contempla las necesidades e inquietudes particulares de los participantes en las distintas prácticas y lenguajes artísticos. Se trabaja puntualmente con trece poblaciones: sectores sociales de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, *queer* y las demás identidades y orientaciones incluidas en el signo más (LGBTIQ+), grupos étnicos, ciudadanos habitantes de calle, personas en rehabilitación de consumo de sustancias psicoactivas (SPA), mujeres en riesgo de violencia de género, niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en restitución de derechos, jóvenes en sistema de responsabilidad penal adolescente, personas mayores, personas con discapacidad, NNAJ en alto grado de vulnerabilidad, población migrante, población privada de la libertad y víctimas del conflicto armado.³⁴

³⁴ Las denominaciones de las poblaciones son dadas por las políticas públicas de cada grupo poblacional o entes de protección de derechos.

En este sentido, en la línea Converge trabajamos teniendo en cuenta cuatro propósitos:

- Valorar el carácter diferencial e interseccional,³⁵ para garantizar acciones sin daño a las comunidades.
- Contribuir a la visibilización de realidades alternativas por medio del pensamiento artístico y el acto creativo.
- Promover procesos para el autorreconocimiento, la movilización de imaginarios y la autorrepresentación a partir de la experimentación artística interdisciplinar.
- Fortalecer el reconocimiento de los sentidos de vida en común, del entorno y las formas de relación consigo mismo y con los otros.

Principios

Con el fin de brindar espacios de aprendizaje y experiencias o propuestas artísticas construidas durante el proceso, y para dar alcance a las necesidades de cada población, apostamos por una propuesta pedagógica que parte del respeto de las condiciones, saberes, cosmogonías y creencias de cada grupo poblacional, con lo cual se propicia el agenciamiento³⁶ de las y los participantes y las comunidades para que puedan nombrarse, reconocerse y representarse a sí mismos por medio del arte, entendido como el lugar de enunciación.³⁷ Para lograr estos propósitos

35 “El término *interseccionalidad* se refiere a la interacción entre el género, la raza y otras categorías de diferenciación en la vida de las personas en las prácticas sociales, en las instituciones e ideologías culturales. Son interacciones visibilizadas en términos de poder” (Crenshaw, cit. en Viveros, 2016).

36 “Comprendemos el agenciamiento desde el concepto de Agencia (humana) como la capacidad de ejercitar el control sobre nuestro propio funcionamiento y sobre los eventos que afectan nuestra vida”. (Bandura, 1989, pp. 44, 1175-1184).

37 Es usado por la línea de atención Converge del Programa Crea para referirse al *fortalecimiento de la identidad en el que se abraza lo propio*, el

partimos de los siguientes principios: el enfoque pedagógico diferencial, el enfoque de acción sin daño, la construcción de vínculos y lo interseccional (*lo inter y lo trans*), que son explicados a continuación.

El **enfoque pedagógico diferencial** es una forma de reconocer y poner en valor las memorias y las prácticas de comunidades que han sido invisibilizadas. Para ello se recurre a la interacción de contextos culturales diversos y condiciones de vida particulares, para reconocerlos a partir de las inteligencias (Gardner, 1987) y los saberes populares, y de un acercamiento pedagógico horizontal (Sierra Polanco, 2019),³⁸ para de esa manera contribuir a la construcción de procesos artísticos y pedagógicos colectivos.

Este enfoque se refiere específicamente a la garantía de los derechos educativos y culturales de las poblaciones, y busca generar un aprendizaje individualizado, centrado en cada ser y en sus inquietudes particulares. Se trata de un enfoque formativo flexible que puede adaptarse a las diferentes maneras de aprender. Esta apuesta de innovación pedagógica unifica el enfoque poblacional (García Ruiz *et al.*, 2011) contemplado por las Naciones Unidas en la política pública de garantía de derechos, y la pedagogía diferencial (González López *et al.*, 1991), como corriente pedagógica específica para poblaciones con necesidades diversas, para cerrar brechas de acceso a derechos culturales y oportunidades que afectan a determinados sectores poblacionales.

empoderamiento/agencia de un grupo o individuo en situación de vulnerabilidad, la capacidad de reconocerse como sujeto político que activamente puede incidir en la historia y la sociedad, y narrarse desde la experiencia personal y subjetiva, para hacer frente y resistir a sus experiencias de violencia histórica, estructural, simbólica o a la invisibilización institucional, etc. (Según la población y su historia de vida). Véanse otras definiciones en el capítulo 2, apartado “Alcances: Reconocer identidades y contextos”.

38 Con *educación horizontal* hacemos referencia a la actitud del docente o formador para propiciar una participación equitativa, fomentando la autonomía en el aprendizaje y descentralizando el conocimiento del docente al proceso, para generar una comunidad de práctica y aprendizaje colectivo en la que el formador sea un facilitador.

El **enfoque de acción sin daño**,³⁹ que es uno de los enfoques desde los que se trazan las acciones del Programa, implica una postura ética frente al desarrollo de acciones con poblaciones específicas en contextos determinados. Toda acción sin daño supone la comprensión de que las acciones que se realizan en determinado contexto no son neutrales, y que tienen unas implicaciones éticas, afectivas y relacionales, entre otras. Algunas de estas implicaciones pueden estar asociadas a la transmisión de mensajes éticos implícitos que en ocasiones fortalecen vínculos o relaciones que no son convenientes para el desarrollo de las comunidades. Desde esta perspectiva, es importante reconocer que existe la posibilidad de que las organizaciones o instituciones encargadas de la ejecución de proyectos, investigaciones o demás acciones sociales pueden causar impactos, tanto positivos como negativos. En este sentido, y partiendo del enfoque de acción sin daño, las acciones que realizamos en la línea Converte Crea se proponen dialogar y reconocer los contextos en los que habitan las poblaciones.

En Converte entendemos que la **construcción de vínculos** durante los procesos hace parte del trabajo artístico que se realiza a partir de las emociones y las formas de relacionarse. La apuesta por el reconocimiento de las relaciones intersensibles (Maturana y Varela, 2003)⁴⁰ que se dan en los procesos de creación hace parte del proceso de exploración simbólica de los participantes y los artistas formadores. Los vínculos que se construyen entre el artista formador y las y los participantes son horizontales; esto fortalece la posibilidad de generar espacios en donde todos los involucrados sean esenciales para la construcción de una ruta diversa. El artista formador está emocional y personalmente involucrado en los

39 Véase la definición en el capítulo 1, apartado “Dónde crece y se desarrolla el Programa”.

40 Las bases biológicas del entendimiento humano tienen como puerta inicial las dinámicas corporales del intercambio sensible-sintiente. Lo vivido cobra sentido a través de lo sentido, y lo sentido modela las significaciones que dan forma a nuestras subjetividades. El intercambio sensible-sintiente por medio del cual ejercemos nuestra existencia corporal, se re-crea y se dinamiza también en la compleja red de manifestaciones que conforman nuestra vida corporal interior: imágenes, ideas, pensamientos, recuerdos, sueños, ensoñaciones, fantasías, etc.

procesos como un participante más, y los afectos y transformaciones se construyen de manera colectiva y para todos los actores del proceso.

En la mayoría de los procesos de la línea observamos que la comprensión ampliada de **lo inter y lo trans** nos permite expandir las exploraciones de las participantes. Estos prefijos se enfocarán en múltiples conceptos, como *interculturalidad*, *interseccionalidad*, *inter-sensibilidad*, *intergeneracional*, *interdisciplinariedad*. En el caso de “lo trans”, nos referimos a la transdisciplinariedad, y también a las formas de hacer y crear propias de la población trans con la que trabajamos.

La convergencia de estos cuatro principios y de las prácticas artísticas nos permite acercarnos directamente a la experiencia de vida de las y los participantes y compartir con ellos un cambio de mirada que pueda generar formas alternativas de encontrarnos por medio de la creación individual y colectiva, mediante el encuentro entre pares y distintos que sean capaces de relacionarse a partir de las diferencias. Consideramos que esta apuesta cobra vital importancia en una sociedad atravesada por múltiples formas de violencia que han afectado el tejido social.

Modelo de gestión

En la **Línea Converge** hemos establecido dos modalidades de atención para articular el trabajo con poblaciones diferenciales. Ellas son la modalidad de *atención directa* de grupos conformados en cada uno de los centros Crea, y la modalidad de grupos atendidos por *articulación externa* con diferentes instituciones públicas o privadas. En estas articulaciones identificamos las necesidades pedagógicas y logísticas de atención según las características de cada institución.

Para la gestión y el desarrollo de estos propósitos, la línea cuenta con un orientador y un grupo de acompañantes, quienes, además de gestionar las articulaciones con las instituciones, realizan asesoría pedagógica y seguimiento operativo periódico a los procesos. Este equipo busca garantizar que cada uno de los espacios de formación procure afianzar los principios mencionados anteriormente.

En la línea proponemos a los artistas formadores participar en los procesos de creación a partir de la apuesta pedagógica general; también se les posibilitan espacios de acompañamiento y fortalecimiento que

les ayudan a comprender las características y condiciones de los grupos poblacionales con los que trabajan. La convergencia de estos propósitos, principios y actores se materializa en la generación de espacios respetuosos y dignos, donde las y los participantes llevan un proceso de exploración y creación artística que parte de su propia experiencia de vida.

Línea Arte en la Escuela

**Sary Constanza Murillo Poveda, Karina Alexandra Ortega
Valbuena y Diana Carolina León Guerrero**

(enlaces pedagógicas de la línea Arte en la Escuela)

Arte en la Escuela es la línea que atiende a niños, niñas, adolescentes y jóvenes escolarizados en el marco de la alianza con la Secretaría de Educación de Bogotá, a través de su estrategia de “Jornada única y complementaria”.⁴¹ Estas jornadas buscan garantizar la ampliación del currículo,⁴² y por ende, del tiempo escolar, en un proceso de armonización⁴³ y articulación⁴⁴ con el Proyecto Educativo

41 Véase la definición en el glosario.

42 Véase la definición en el glosario.

43 “La armonización se entiende como una interacción entre actores internos y externos a la institución educativa que buscan, a partir de sus propuestas pedagógicas, fortalecer el horizonte de sentido de la formación integral de los estudiantes. Este proceso gira en torno a un eje central que es el PEI y teniendo como referentes el Plan de Desarrollo Distrital y la realidad como representación del mundo que cada uno tiene en lo macro y lo micro”. (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Secretaría de Educación del Distrito, 2023. p. 40).

44 “La articulación es un proceso que permite la integración y el engranaje de todos aquellos elementos que hacen parte del currículo y del desafío pedagógico de una IED y particularmente, contribuye a la creación y consolidación de la participación y el compromiso de los sectores involucrados”. (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, 2023. p. 38).

Institucional⁴⁵ (PEI). La apuesta de la línea Arte en la Escuela tiene en mira la garantía de los derechos culturales y el acceso al arte, para contribuir al mejoramiento de las condiciones y la calidad en la educación pública.

La línea comprende el arte como un campo de conocimiento fundamental que contribuye al desarrollo integral del ser y que tiene en cuenta el contexto y la lectura de realidades de las comunidades educativas, conformadas por los y las estudiantes, las directivas, docentes y familias. Asimismo, busca, por medio de las prácticas artísticas, expandir los escenarios de formación, lo que implica la transformación y reconfiguración de los espacios físicos y simbólicos de la educación por medio de las artes, desde una visión de escuela expandida que permite ampliar los horizontes institucionales y las posibilidades de ser, hacer, comprender y habitar el mundo.

Principios

Los principios de la línea Arte en la Escuela están enfocados en fortalecer la formación integral de los y las participantes en los colegios públicos de Bogotá apoyándose en el campo de las artes y mediante la práctica de los lenguajes artísticos, a partir de la implementación de herramientas pedagógicas innovadoras que complementen, fortalezcan y hagan aportes a los currículos institucionales.

Para lograr este propósito, partimos de los enfoques que orientan las acciones del programa y los principios fundamentales de la línea, que hacen referencia al diálogo, la pedagogía de la creación artística centrada en el desarrollo del ser situado en la escuela y el desarrollo de capacidades.

El diálogo. En la línea reconocemos el diálogo horizontal como un principio fundamental que permite articular las apuestas y los enfoques pedagógicos, al tiempo que fortalece los proyectos educativos institucionales (PEI) con la apuesta pedagógica del Programa a través de las **nociones transversales, las premisas artísticas y los**

momentos de formación. Las y los enlaces pedagógicos y docentes enlaces⁴⁶ son los interlocutores principales de esta comunicación, encargados de construir y definir las rutas para la gestión pedagógica, el desarrollo e implementación de los procesos de formación.

Este diálogo entre la escuela y el Programa permite configurar dos aspectos esenciales: por un lado, los procesos de armonización y articulación pedagógica, y por otro, el diálogo permanente con los y las participantes, lo cual posibilita descubrir, transformar y construir nuevos caminos y maneras de abordar las necesidades y particularidades de los contextos educativos.

La pedagogía de la creación artística centrada en el desarrollo del ser situado en la escuela sugiere un reto, al abordar pedagogías diversas e integrales que buscan, mediante la innovación, romper los paradigmas existentes sobre las maneras de enseñar y aprender tradicionales en la escuela, poniendo en tensión las formas y modos de hacer y reconocer el ser.

Partir de una pedagogía centrada en el desarrollo del ser que abarca las dimensiones del **desarrollo humano**⁴⁷ y que contribuye al crecimiento y fortalecimiento de las capacidades de los y las participantes, quienes se involucran activamente en el proceso de su aprendizaje mediante la formación artística, implica apostar por la construcción y

46 El enlace pedagógico es el rol designado para establecer los diálogos y acuerdos pedagógicos para la armonización y articulación con la institución educativa distrital, así como el acompañamiento al artista formador(ra). En el año 2016, el Programa Crea denominó este rol como *artista formador armonizador* (AFA); en el 2018 se le llamó *gestor pedagógico territorial* (GPT), y a partir del 2020 se le denomina *enlace pedagógico* (EP).

Por otro lado, el colegio designa para esta articulación, al docente enlace o un docente encargado por el rector.

47 “Como ser humano, el niño se desarrolla como totalidad, tanto su organismo biológicamente organizado, como sus potencialidades de aprendizaje y desenvolvimiento funcionan en un sistema compuesto de múltiples dimensiones: socioafectiva, corporal, cognitiva, comunicativa, ética, estética y espiritual. El funcionamiento particular de cada una determina el desarrollo y actividad posible del niño en sus distintas etapas. Desde un punto de vista integral, la evolución del niño se realiza en varias dimensiones y procesos a la vez, estos desarrollos no son independientes sino complementarios”. (Ministerio de Educación, 1997, p. 17).

creación de ambientes de aprendizaje respetuosos y diversos, y exaltar los intereses y particularidades de la población, lo cual propicia el reconocimiento propio, la libre expresión, la creatividad y la apropiación del entorno. Esto aporta sentido y significado a la experiencia vital a partir de la transformación individual y el desarrollo colectivo.

Por consiguiente, en la línea reconocemos la experiencia y autonomía del artista formador en el desarrollo de su práctica artística y pedagógica, que pone en sintonía el diálogo con las apuestas del Programa, logrando así comprender las individualidades y colectividades presentes en el espacio escolar, y resignificar de esa manera los modos de hacer y las forma en que se valoran los procesos y los desarrollos de los y las participantes, que van más allá del resultado.

El desarrollo de capacidades. El desarrollo de las capacidades⁴⁸ nos permite habitar la pregunta — tal como las propone Martha Nussbaum (2012)— *¿qué es capaz de hacer y ser esta persona?* Esto nos lleva a descubrir y reconocer las potencialidades de los y las participantes como una fuerza que está en el interior del ser, esperando emerger y desplegar toda su potencia.

Potenciar las capacidades de los y las participantes, tales como **la valoración positiva de sí mismo, la construcción colectiva e individual, la construcción del entorno, la creación colaborativa, la apropiación de los lenguajes del arte, la singularidad y la diversidad**, permite develar sensibilidades y percepciones que transforman sus realidades por medio de la exploración artística.

Hablar de *desarrollo de capacidades* en el contexto escolar requiere la construcción de acuerdos flexibles y comunes en los espacios de formación, que favorezcan los alcances de la educación, más allá de la práctica formativa curricular y permitan a los niños, niñas y jóvenes, **reconocer identidades y contextos, habitar en colectivo y apropiar los lenguajes y**

48 “Las capacidades son las respuestas a la pregunta ‘¿Qué es capaz de hacer y ser esta persona?’. Por decirlo de otro modo, son lo que se llama ‘libertades sustanciales’, un conjunto de oportunidades (habitualmente interrelacionadas) para elegir y actuar. [...] Dicho de otro modo, no son simples habilidades residentes en el interior de una persona, sino que incluyen también las libertades o las oportunidades creadas por la combinación entre esas facultades personales y el entorno político, social y económico” (Nussbaum, 2012, p. 40).

las prácticas artísticas. Asimismo, las transformaciones de ellos y ellas mediante el desarrollo de sus capacidades nos permite identificar los avances de su proceso, mediante una valoración cualitativa que hace hincapié en reconocer, resaltar y visibilizar de manera positiva las cualidades y potencias que hacen parte esencial de su ser.

Modelo de gestión

La gestión de la línea se enfoca en el desarrollo de los procesos de articulación y armonización pedagógica para generar los acuerdos, metodologías y herramientas que nos permitan dialogar con cada institución educativa distrital. Este proceso está bajo la responsabilidad de las y los enlaces pedagógicos y gestores de espacio de Crea.

En el marco del convenio interinstitucional entre la Secretaría de Educación de Bogotá y el Programa Crea, se definen en conjunto los lineamientos pedagógicos y operativos para la implementación de los procesos formativos, a partir de los cuales se gestiona, revisa y generan acuerdos relativos a la proyección de atención, teniendo en cuenta la capacidad instalada, los espacios, recursos, necesidades y alcances institucionales.

Para que este andamiaje sea posible, existe un diálogo permanente y concertado entre los roles pedagógicos y territoriales del Programa que trabajan de manera conjunta para lograr su implementación efectiva en los centros Crea o en las instalaciones de las instituciones educativas distritales. El proceso de gestión comienza con la concertación del pacto de cobertura con cada IED, en el que se acuerda la cantidad de participantes, el número de grupos y las áreas artísticas que se ofrecerán a la comunidad educativa, a partir de lo cual se procede a concertar y gestionar las intenciones pedagógicas.

La gestión que se construye con la alianza institucional en el campo pedagógico está permeada por la experiencia y el diálogo continuo con la SED, con la que se establecen unos acuerdos mínimos que configuran y garantizan la relación entre las IED y el Programa Crea. De esta manera se genera una ruta de acción que contempla:

- a. Identificar, por medio del diálogo, la lectura de realidades y los documentos institucionales, los elementos que el colegio busca fortalecer en su proyecto educativo institucional recurriendo a la articulación de los procesos de formación artística Crea, con los proyectos transversales, proyectos de ciclo, proyectos de aula o la malla curricular.
- b. Concertar reuniones y espacios de reflexión pedagógica con los actores involucrados en el proceso, el equipo de Crea, directivos, consejo académico, docentes enlace, docentes de ciclo o docente de área, que contribuyan al desarrollo de los propósitos establecidos en esta alianza institucional.
- c. Propiciar el encuentro entre pares, docentes del colegio y artistas formadores del programa Crea, que facilite el intercambio de saberes y la reflexión sobre los diferentes modos de hacer.
- d. Promover el reconocimiento de la práctica artística que implementa el Programa Crea en la comunidad educativa, invitando a las familias a participar activamente en espacios de sensibilización que permitan vivir la experiencia artística de una forma cercana.
- e. Visibilizar y socializar los procesos artísticos en los espacios concertados con las IED para el desarrollo de las muestras artísticas, donde los participantes comparten sus experiencias, reflexiones, saberes y aprendizajes generados durante el proceso. Estos espacios se articulan con los **encuentros del ecosistema Crea**⁴⁹ que se desarrollan en diferentes momentos del año.
- f. Acompañar a los artistas formadores a partir del diálogo y el fortalecimiento pedagógico, en línea con las necesidades educativas de los niños, niñas y jóvenes que participan en los procesos.

⁴⁹ Sobre las estrategias de los encuentros del ecosistema Crea se profundiza más adelante en este mismo capítulo, en el apartado “Dimensión visibilización”.

Adicionalmente, la gestión de la línea también tiene en cuenta los momentos de formación y el desarrollo de los instrumentos pedagógicos que están contenidos en el *formato pedagógico general*. Este incluye la **caracterización, la planeación, el análisis y el seguimiento** del proceso general, mediante el cual, las y los artistas formadores proyectan, registran y valoran sus apuestas pedagógicas. Estos instrumentos acompañan el proceso de formación y permiten descubrir y potenciar los intereses, necesidades y capacidades que tienen los y las participantes a partir de las posibilidades que brinda la formación artística. A la vez, son necesarios para la articulación curricular, ya que facilitan, optimizan y permiten generar el seguimiento de los procesos formativos.

En la línea Arte en la Escuela implementamos el instrumento de **valoración cualitativa**, que es concertado con las instituciones educativas y hace referencia a la valoración individual del proceso de los y las participantes. Entendemos la **valoración cualitativa** como un estado permanente que vuelve la mirada sobre el proceso de formación y busca generar una retroalimentación de los avances, reflexiones y aprendizajes que tienen lugar durante todo el proceso formativo. Es importante destacar que esta no genera puntajes cuantitativos que puedan convertirse en patrones o estándares.

La línea de atención cuenta con un equipo humano y profesional conformado por una orientadora pedagógica, un apoyo transversal y veinte enlaces pedagógicos asignados a cada uno de los centros Crea de la ciudad. Este equipo se encarga de entretejer el diálogo reflexivo, la implementación y la visibilización que emerge en la experiencia del proceso de formación artística.

Este engranaje de **articulación interinstitucional**, que nos caracteriza como línea, ha permitido ahondar en las apuestas y los alcances pedagógicos desde una perspectiva sensible, dialógica y reflexiva, reconociendo que el contexto escolar es un campo propicio para posicionar las artes como generadoras de conocimiento, que constituyen saberes propios y contribuyen a la formación integral del ser mediante el desarrollo de ciudadanías críticas, sensibles y creativas.

De esta manera, y con miras a garantizar el acceso y el goce del arte y la cultura, comprendemos que la formación artística, además

de enriquecer los contextos educativos, posibilita espacios para la formación de seres creadores y de públicos expectantes, capaces de contemplar y apreciar sus propias creaciones y de reconocerse en las de los otros. Allí, la experiencia artística agenciada por estrategias de visibilización como los **encuentros del ecosistema Crea** y los circuitos artísticos propiciados por la línea, contribuyen de manera sustancial a la construcción de escenarios que ponen al ser como protagonista de la producción cultural y artística de sus entornos.



Áreas artísticas

Artes Plásticas

Olga Lucía Olaya Parra

(orientadora del área de Artes Plásticas)

y Óscar Nossa García

(acompañante de la línea Impulso Colectivo),

con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Artes Plásticas

En el área de Artes Plásticas buscamos que los y las participantes exploren y experimenten con diversos procedimientos técnicos y conceptos, para promover la **expresión plástica y visual**. Exploramos modos de ampliar la comprensión de las artes plásticas, y la relación que establecemos con ellas en nuestra cotidianidad, por medio de la creación y el reconocimiento de la diversidad en las formas de hacer, pensar y sentir.

Para lograrlo, proponemos que, durante las sesiones con los participantes, las y los artistas formadores desarrollen estrategias de interacción en los espacios de formación para que se generen espacios de lectura de imágenes, de relación con la cultura visual, de exploración de **materias y materialidades**,⁵⁰ de desarrollo de la percepción visual, de comprensión espacial y de reflexión. Estos espacios fomentan el pensamiento artístico, el pensamiento estético y la creación de propuestas bidimensionales, tridimensionales, instalativas o de *performance*, que cuestionan los contextos en los que habitan los/as participantes y las colectividades.

50 El término *materia* se refiere a los materiales concretos utilizados en una obra de arte, tanto en términos de sustancias físicas como de contenido temático o conceptual, mientras que la *materialidad* se centra en cómo esos materiales afectan la experiencia del espectador y pueden ser parte integral del mensaje artístico. Ambos conceptos son fundamentales en la creación y apreciación del arte contemporáneo.

Al acercarse a la formación en artes plásticas, se aborda el universo de la **creación simbólica** a partir de diversas materialidades y de la historia de las artes plásticas como un área de conocimiento que resuena con nuestro mundo personal hacia nuevas experiencias expresivas. Asimismo las técnicas, las tecnologías, los discursos, las tradiciones y las relaciones con lo visual cuestionan el mundo, al tiempo que invitan al reconocimiento de diversos procesos, productos y prácticas, como el dibujo, la pintura, la escultura y el grabado, entre muchas posibilidades.

En tal sentido, en el área de Artes Plásticas reconocemos las diversas prácticas y promovemos el desarrollo de **nuevas capacidades expresivas y creativas**, que de manera conjunta con el reconocimiento de las problemáticas emergentes (en los planos personal, social, político, ético, estético y relacional) concretan espacios vivenciales de formación, creación, circulación y apropiación artística. Al ubicar los contextos de los/as participantes como estructurantes de los procesos de **creación plástica y visual**, promovemos relaciones inéditas entre la cotidianidad y las poéticas de la imagen y sus múltiples materialidades.

Artes Electrónicas

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área de Artes Electrónicas)

con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Artes Electrónicas

El área de Artes Electrónicas desarrolla procesos de formación en la convergencia entre **arte, ciencia y tecnología**, estimulando la potencia creadora de los individuos, instalando nuevas formas de construcción de conocimiento y sentido ligadas a la **creación tecnopoética**⁵¹ y la producción artística transdisciplinar.

51 Por *tecnopoéticas* entendemos el conjunto de prácticas artísticas que de manera específica trabajan la dimensión técnica y tecnológica del mundo circundante, problematizando el contexto tecno-social en el que estas existen, y el cual implica un diálogo particular entre tecnología, sociedad y cultura,

El área ha agenciado y hecho propias, con una mirada creadora y crítica, las tecnologías, los medios y sus usos, partiendo del reconocimiento de los cambios tecnocientíficos y ecosistémicos de la actualidad y sus implicaciones en el ámbito de la creación.

Las nuevas formas de ser y estar en el mundo implican nuevas formas de comprensión de la realidad, creaciones que, partiendo de una mirada crítica, cuestionen y agencien las nuevas tecnologías y los nuevos medios y que hagan propia, resignifiquen y transformen la tecnología existente.

En este sentido, comprendemos la tecnología como principio de construcción de lo humano. Teniendo presente esta idea, nos articulamos a las realidades con las que trabajamos: el cuerpo, el territorio, la identidad, la comunidad. La tecnología crece, vive, se expande y transforma a partir de la hibridación y combinación de sistemas y formas de conocimiento. La **creación tecnológica** no es más que el resultado de un diálogo intenso entre lo conocido que se dirige hacia lo desconocido.

El área de Artes Electrónicas desarrolla experiencias en torno a la creación de artefactos, máquinas y prototipos; trabaja con sistemas interactivos, digitales, biológicos, robóticos; experimenta con inteligencias artificiales, sistemas analógicos, procesos de gamificación de la experiencia, visualización y análisis de datos, *live coding*,⁵² arte generativo, creación de videojuegos, modelado digital, prototipado e impresión 3D, tecnologías inmersivas, hackeo y desarrollo de software, creación radiofónica y experimentación sonora, circuitaje,

del cual el arte participa de manera nuclear. A este conjunto de prácticas se les ha llamado también *tecnopoéticas*, *arte tecnológico* o *poéticas tecnológicas*. Entendemos las *artes electrónicas* como una expresión que hace parte de ese conjunto de prácticas. En este sentido, el área excede su denominación y se posiciona en sentido estricto como un área de tecnopoéticas. Las tecnopoéticas son un campo emergente que, sin embargo, va ganando espacio en nuestro contexto. Por ejemplo, la Flacso, en 2022 creó el curso de posgrado Tecnopoéticas, Tecnopolíticas en Latinoamérica, inspirado en los cruces conceptuales e históricos entre arte, tecnología y sociedad en América Latina.

52 *Live coding* es una práctica artística en la cual se genera sonido, imagen y texto mediante la creación algorítmica en tiempo real.

cacharreo, reciclaje y reuso, tecnosomáticas,⁵³ bioarte, cuidado de sistemas de vida y preservación ecosistémica.

Consideramos fundamental estimular la creatividad colectiva y el pensamiento crítico y complejo mediante **procesos colaborativos y trabajo en red**, modificando, desarrollando y apropiándonos de tecnologías libres y operando bajo formas de acceso público y gratuito a la producción y el consumo cultural, trabajando por una cultura libre y abierta en la que todo es de todxs, donde para todxs sea todo.⁵⁴

Trabajamos por cambiar el valor de uso de las cosas, **las formas de relación con la tecnología y los modos de hacerla propia**. Queremos armar, desarmar, volver a armar, abrir las cajas negras, agotar los elementos tecnológicos hasta que fallen, producir el error, hacernos preguntas y resolverlas o dejarlas abiertas, para un tiempo después volver sobre ellas. Nos interesa reinventar la rueda, abrir la máquina, descubrir algo por nosotrxs mismxs.

Ensamblar, desarmar, maquinar, montar y remontar, sistematizar y asistematizar, desestabilizar, producir caos, fabricar ruido, descifrar, encriptar, inventar y reinventar, destruir cuando sea necesario, ensayar y errar, asombrarnos ante lo existente y jugar con la incertidumbre, son algunas de las operaciones esenciales en esta aventura.

53 La tecnosomática comprende la experimentación en torno a la conciencia corporal desde una perspectiva que incorpora la tecnología como extensión del cuerpo, y el cuerpo como dispositivo. En este sentido, las tecnosomáticas son prácticas de experimentación en las que se da la convergencia de cuerpo y tecnología, desde una perspectiva psicofísica extendida y ampliada. Además, cada vez se posiciona más la idea de ecosomáticas, prácticas somáticas basadas en la naturaleza. En el área de Artes Electrónicas nos interesa posicionar la idea de tecnosomáticas, prácticas somáticas basadas en las relaciones simbióticas de cuerpo y tecnología.

54 En el área de Artes Electrónicas incluimos la x al hacer referencia a otrxs. Por medio de este posicionamiento radical en el lenguaje estamos siendo conscientes de que existe un otrx que puede ser diferente a lo que soy yo, y que en su alteridad me resulta imposible definir. La x es lo abierto la posibilidad de lo infinito; no es neutro: es múltiple y diverso, como nuestras comunidades.

Literatura

Melissa Andrea Gómez Castañeda

(orientadora del área de Literatura),

con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Literatura

El área de Literatura fomenta en las y los participantes el derecho y el **disfrute por la palabra** a partir de la lectura, la escritura y la oralidad, las experiencias simbólicas del lenguaje y la comprensión de la diversidad de discursos. Todo esto, con el fin de consolidar el ejercicio de la escritura y el acercamiento a la literatura mediante el desarrollo de la imaginación, la participación y el pensamiento reflexivo.

Hacemos propios elementos como la **oralidad**, insumo primordial que nos permite abordar y disponernos a escuchar todo tipo de historias. La **narración**, más como la acción de narrar, puede partir del diálogo cotidiano e irse transformando en una experiencia de interacción y participación reflexiva. La **intercodicidad**⁵⁵ nos permite entender que hay múltiples maneras de leer y de escribir en el mundo. El **hábito lector**, como un vicio que nos acompaña de diferentes formas a lo largo de la vida, nos deja ser testigos, observadores, escuchas y creadores desde siempre.

Nos proponemos explorar diversos recursos literarios que partan de la oralidad como primer detonante para la creación, acercarnos a otros lenguajes artísticos que permitan adentrarnos en las posibilidades de la literatura, fortalecer el hábito lector recurriendo a diversos tipos de textos literarios que sean del interés de las y los participantes, crear mediante el uso de recursos y técnicas que nos brinda la literatura, publicar **antologías literarias**⁵⁶ que demuestren el proceso con

55 Entendemos este término en un sentido de ampliación de los códigos de lectura y expresión, más allá del escrito, de manera que sea posible vincular las artes con los participantes con quienes interactuamos en la cotidianidad de los procesos del Programa Crea.

las y los participantes y, finalmente, visibilizar de manera poco convencional nuestras prácticas en los escenarios que así lo requieren.

Resignificar el rol de la lectura y de la escritura en los lugares en los que tenemos la oportunidad de compartir experiencias con otros; abrir cauces creativos y reflexivos acerca del mundo en el que vivimos, el cuerpo que somos, la palabra escrita y hablada, como una estrategia para la **construcción de poéticas**⁵⁷ y **saberes artísticos**, y acercarnos a la literatura como un lugar de construcción de sentido, expresión y comunicación, con el fin de conformar colectividades críticas y conscientes de sí mismas, de reconocer al otro y su contexto, son algunas de las intenciones con las que el área trabaja diariamente en su práctica artística y pedagógica.

Música

Óscar Leonardo Tovar Peña

(orientador del área de Música),

con el apoyo del equipo

de artistas formadores

del área de Música

El área de música del Programa Crea orienta procesos de formación musical mediante **el juego, la improvisación y la exploración constante**, y participa activamente en experiencias sonoras a partir del cuerpo, la voz y la práctica instrumental. Realiza un recorrido permanente que parte de los diversos géneros de la música tradicional colombiana y las distintas modalidades de música del mundo. Buscamos propiciar en los participantes de los espacios de formación, el

57 En nuestra propuesta pedagógica, concebimos la poética como función del lenguaje que nos permite aproximarnos a la creación y el juego, y como parte del reconocimiento de la sensibilidad estética.

desarrollo de nociones y conceptos musicales que partan de la escucha consciente y la vivencia de la música.

Tres categorías confluyen en nuestra propuesta de formación: **impulso vital, lenguaje musical y creación sonora**, que surgen a partir de las experiencias obtenidas por las y los participantes en los talleres de formación, del diálogo entre las y los artistas formadores y el equipo pedagógico del área de Música. De este modo buscamos reunir metodologías tradicionales de enseñanza musical, pero también estrategias y dinámicas propias que surgen en los espacios de formación. Estas categorías profundizan en el lenguaje y el quehacer musical a partir del juego y la exploración en una práctica individual y colectiva.

Partimos de la idea del **cuerpo como primer instrumento** y como herramienta de comunicación, de su relación con el contexto y la construcción de la identidad. Con el encuentro alrededor de la experiencia musical propiciamos el reconocimiento de la voz propia y la voz colectiva, y la escucha consciente, como elementos que permiten la apropiación, interiorización y reconocimiento de conceptos musicales. De esta manera buscamos el desarrollo de un ejercicio crítico y reflexivo en torno al fenómeno sonoro, los sentidos, la memoria y el territorio que se habita.

En el área de Música establecemos procesos de formación que tienen en cuenta el contexto, las narrativas, las necesidades y los intereses de las y los participantes. Abordamos el diálogo con otros lenguajes artísticos como herramienta fundamental para el reconocimiento y la apropiación de elementos musicales, puesto que por medio de los distintos lenguajes del arte podemos encontrar maneras de acercarnos al lenguaje musical.

En el área dialogamos sobre la creación de textos, relatos y melodías, pero también trabajamos con la imitación, la repetición, las onomatopeyas, la ejecución instrumental, la *performance*, la gramática, el desarrollo auditivo, los repertorios, las culturas y regiones; asimismo, abordamos la construcción de instrumentos con elementos reciclables. Esta multiplicidad de elementos y estrategias nos permiten configurar la experiencia y el encuentro alrededor de la música y reconocer la práctica y el quehacer artístico como componentes principales de los procesos de formación.

Teatro

María Fernanda Gómez Sánchez

(orientadora del área de Teatro)

y Diana del Pilar Jaramillo Gutiérrez

(enlace pedagógico de la línea Arte en la Escuela), con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Teatro

En el área de Teatro nos interesa propiciar lugares para la **experiencia, la creación y la investigación** inscritas en las prácticas y los lenguajes teatrales, y entendidas como acciones que nos han permitido construir un idioma común, hacer propias unas herramientas y posibilitar unos medios para la expresión. Estas prácticas y lenguajes han sido el puente entre las experiencias de los artistas escénicos que conforman el área de Teatro, y se han forjado con las huellas que han dejado otros artistas que han hecho aportes mediante la práctica, la investigación y la creación en los distintos nichos culturales de la ciudad.

El área abarca una diversidad de prácticas, como el circo, los títeres, las máscaras, el teatro gestual, el radioteatro, el teatro de sala, el teatro de calle, la danza-teatro, la representación, la presentación, la dramaturgia, la creación colectiva, el teatro comunitario, el teatro-foro, la improvisación, el teatro documental, la *performance* y el audiovisual. Queremos generar un espacio que suscite la **construcción en colectivo**, el desarrollo integral del ser, el pensamiento crítico y complejo, la indagación, la interpretación y la movilización de nuestros contextos.

En el intercambio de saberes reconocemos unos elementos propios del área de Teatro que calificamos de “no negociables”, y que hoy utilizamos como objetos de estudio, materia para la creación, para la provocación y como juguetes para la expresión sensible. Los “no negociables” implican una reflexión sobre la identidad de las prácticas teatrales que prevalecen en nuestros territorios, mientras se sostiene un ejercicio cultural activo, se fomentan espacios para la expresión de las comunidades y el fortalecimiento de las creaciones de los individuos.

En el área de Teatro comprendemos como elementos propios del área el **presente**, como el tiempo absoluto y determinante; el **convivio**

con el espectador, pues la creación sucede en el instante en el que nos encontramos, y permitimos que este encuentro nos afecte en el aquí y el ahora; un **cuerpo vibrátil y en estado de alerta**, que es cuerpo escénico, y que tiene voz; el encuentro a partir de un **ritual**, en el que cuerpo y **escenario** se identifican como sagrados; la **creación colectiva**, que parte de nuestro mundo interior y entra en diálogo con las experiencias que nos proporciona el entorno; y los **juegos teatrales**, pues son detonantes para la diversión, la sorpresa y la incertidumbre, ingredientes esenciales en los procesos de creación que propiciamos. Vemos en los referentes, los autores, las canciones, las fábulas, las anécdotas, las historias, la dramaturgia, los conflictos y la memoria, aliados estratégicos para la elaboración de nuevos mundos.

En el área de Teatro nos proponemos conquistar ese espacio libertario que quienes participamos en las prácticas teatrales necesitamos para la expresión sincera, tranquila, cercana y sensible, a partir de un escenario cargado de incertidumbre, no homogeneizante, en el que se permite la diversidad, se da lugar a la sorpresa, se posibilitan nuevas ideas, se despierta la curiosidad y se afianzan las relaciones para construir caminos de confianza y empatía.

Danza

Jenny Katherine Caraballo Camargo

(orientadora del área de Danza, con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Danza)

La propuesta pedagógica del área de Danza tiene como objetivo fomentar y reconocer la importancia del **cuerpo** en los procesos de formación, para lo cual nos centramos en el autoconocimiento, la construcción de la identidad, la relación del cuerpo con el contexto y el desarrollo del pensamiento crítico y complejo.

Buscamos la transformación del ser por medio de **la creación y el movimiento**, valorando al cuerpo como una fuente potencial de capacidad transformadora. En nuestra propuesta integramos la

reflexión e investigación pedagógica con la enseñanza de la práctica artística de la danza, y nos enfocamos no solo en la transmisión de conocimientos técnicos, sino también en la creación de experiencias significativas que trasciendan a la construcción de nuevas maneras de ver y habitar el mundo.

Para la construcción de esta propuesta, con el equipo del área hemos generado diálogos y reflexiones que nos han permitido develar aspectos primordiales que contribuyen al desarrollo de la apuesta de formación, y que son el resultado de una elaboración propia. Consideramos cuatro elementos propios del área que están presentes en todos los momentos de formación:

Cuerpo consciente. En este punto hablamos de la conexión entre el pensamiento, el cuerpo y los mecanismos para pensar lo sensible-corpóreo. Encontramos aspectos relevantes, como la exploración, el acercamiento a los diferentes géneros de la danza, posturas básicas, trabajo rítmico-corporal, reconocimiento espacial y trabajo de lateralidades, coordinación y disociación, que nos permiten generar una **apropiación del movimiento**. Aquí nos permitimos transitar entre el trabajo individual y el colectivo, con miras a propiciar espacios para aprender a ser y estar con los otros, teniendo el movimiento y la expresión de los cuerpos como centro.

En el área de Danza también reconocemos el contexto teórico y diferentes técnicas de la danza, para construir un **espacio en composición** que nos permite resignificar el lugar que habitamos y reconocer el trabajo colectivo, el desarrollo del pensamiento creativo y las diferentes técnicas de composición (improvisación).

Centramos nuestra mirada en la **creación en movimiento**, en la experimentación o la creación colectiva, que definimos como una experiencia sensible que involucra el cuerpo, la corporeidad y el movimiento para el desarrollo de la capacidad creadora de los niños, niñas, jóvenes y adultos que hacen parte del Programa.

Por medio de los propósitos del área buscamos desarrollar procesos pedagógicos relacionados con el cuerpo y el movimiento (sus prácticas expresivas, teóricas y reflexivas), en los contextos sociales, culturales y educativos que cultiven el ser creador de los niños, niñas, jóvenes y adultos de la ciudad. Promovemos la creación y visibilización

de procesos de formación en danza que contribuyan al avance y la comprensión de las apuestas pedagógicas y formativas del área.

Queremos potenciar la **experiencia expresiva y creativa** como proceso y resultado que permita a los participantes desarrollar su individualidad y conectarse de manera más profunda con la danza en un ambiente seguro en el que puedan explorar movimientos y técnicas, y reconocer los diferentes géneros de la danza (folclor, danza contemporánea, danza urbana, salsa, ballet, afro y tango) como canales de aproximación a la creación, el movimiento y el reconocimiento de las diversas corporeidades.

Finalmente, buscamos propiciar espacios de fortalecimiento que, a partir del movimiento y la experiencia corporal, permitan el empoderamiento de la voz y la subjetividad de cada participante, el reconocimiento de sus deseos y la confianza para construir su propio camino. De allí la importancia de generar espacios que permitan fortalecer la **improvisación, el movimiento auténtico y la creación individual y colectiva**.

Audiovisuales

Leonardo Villamizar Villamizar

(orientador del área de Audiovisuales), con el apoyo del equipo de artistas formadores del área de Audiovisuales)

En el área de Audiovisuales orientamos espacios de formación artística a partir de la exploración de medios, técnicas y narrativas del universo audiovisual, fotográfico y sonoro, al tiempo que promovemos su comprensión, la libre expresión, la creación y el pensamiento crítico y complejo. El enfoque pedagógico y artístico busca el **reconocimiento y la reivindicación de la diversidad y la creación de poéticas** que reflejen diferentes realidades y permitan imaginar otros mundos posibles.

A partir de las vivencias, necesidades y los contextos socioculturales de las y los participantes, emprendemos diversos trayectos que tienen por finalidad la **creación colectiva** de historias, relatos o

experiencias que hacen las veces de hilo conductor del proceso pedagógico. Este enfoque reconoce y aprovecha el juego de roles y el trabajo en equipo necesarios en la realización audiovisual, con el propósito de construir y fortalecer comunidades creativas y de acceder a nuevas formas de ser y estar arraigadas en el principio de la alteridad, con las que nos sea posible reconocemos a nosotros mismos y reconocer las experiencias y perspectivas de los demás.

En esta exploración nos apropiamos de los elementos del **lenguaje audiovisual**,⁵⁸ como forma de expresión que combina la imagen en movimiento, el sonido, la edición, la composición visual y la narrativa, con el propósito de comunicar, transmitir emociones, plasmar significados y contar historias. La **narración audiovisual**, que tiene su origen en el cine, es una vía de expresión singular y poderosa, tanto para la expresión artística como para los nuevos medios de comunicación, y hoy es accesible para todos gracias a las tecnologías de la información.

También abordamos las dimensiones históricas, sociales y políticas de los medios audiovisuales y de comunicación, siendo conscientes del contexto actual de las tecnologías y de las plataformas digitales. Facilitamos entornos de creación que fomentan la **educación mediática**⁵⁹, fundamental para empoderar a las personas en la comprensión de los medios, para desarrollar sus propios contenidos y contribuir a la construcción de una sociedad más crítica y creativa.

Para lograr estos propósitos, trabajamos en el desarrollo constante de un ecosistema de formación, creación, investigación y visibilización, con el propósito de generar relaciones de sinergia con espacios de encuentro interdisciplinar, fortalecimiento y diálogo con otras áreas artísticas y con otros espacios de las artes audiovisuales

58 El lenguaje audiovisual, así como el oral o el escrito, está conformado por elementos sintácticos, morfológicos, semánticos y estéticos que permiten la construcción de contenidos visuales y sonoros, como películas, videos y otros medios audiovisuales o multimedia.

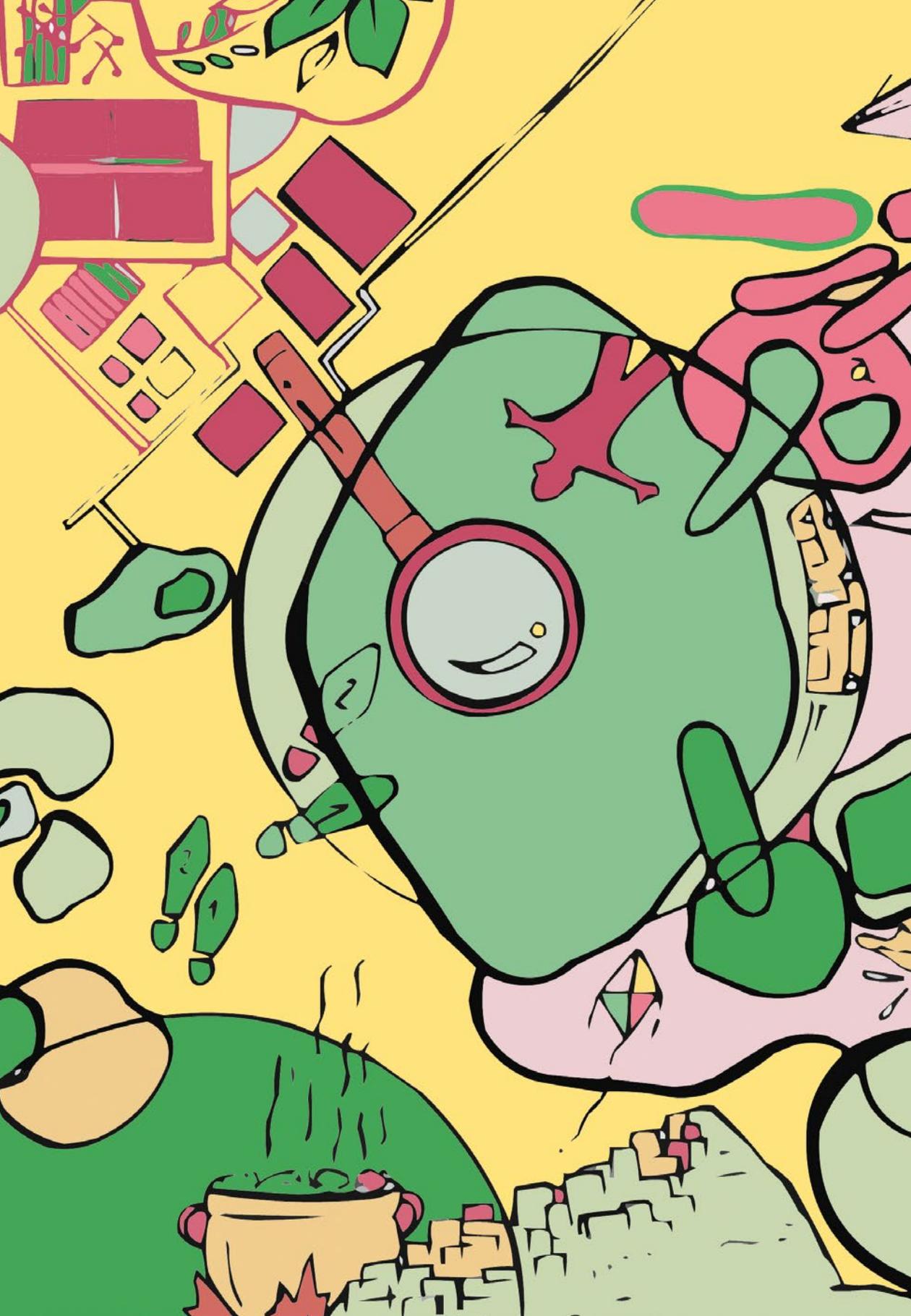
59 Concepto también conocido como *alfabetización mediática e informacional*, que busca desarrollar habilidades para comprender y analizar de manera crítica y reflexiva los medios de comunicación en el actual entorno digital.

que se cultivan en la ciudad. Por medio de líneas temáticas, detonantes y provocaciones se conectan los trayectos y experiencias de diversos grupos y poblaciones, lo que permite expandir las posibilidades creativas y los puntos de encuentro, tanto dentro como fuera del Programa Crea.

La visibilización de las obras, sea por medio de proyecciones en las pantallas de cine, exposiciones fotográficas o la interacción con diversas experiencias audiovisuales, posibilita un diálogo entre los espectadores y los creadores que forma parte del ciclo pedagógico. Estos espacios despliegan nuevos horizontes que permiten reconocer el trabajo creativo y el logro del gran reto de la realización colectiva. Gracias al trabajo en red de los grupos de formación, el ecosistema audiovisual de la ciudad⁶⁰ y los aliados internacionales,⁶¹ las realizaciones y cortometrajes gestados en los espacios del Programa Crea han cruzado fronteras para alcanzar pantallas distantes, a través de las cuales cada obra y proceso creativo continúa su viaje.

60 En el ecosistema local es fundamental mencionar como referente del cine comunitario el Festival Ojo al Sancocho, que se realiza en Ciudad Bolívar, aliado y fuente de inspiración; también el Festival de Cine, Infancia y Adolescencia, y un aliado natural: la Cinemateca de Bogotá.

61 Desde 2022 la Muestra Internacional Documental de Bogotá (MIDBO) y el programa Cinema en Curso (Barcelona) han sido aliados en la tarea de fortalecer los espacios de formación, encuentro y creación. Gracias a esta alianza, en 2022 surgió el proyecto “Rodando: Semilleros de creación audiovisual Bogotá-Barcelona”, con el apoyo de la Oficina de Internacionalización del Idartes.



Dimensiones del Programa Crea

Alba Yaneth Reyes Suárez

(orientadora del componente Pedagógico)

y Diana Carolina León Guerrero

(enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela)

Para potenciar, organizar y dar cohesión a los espacios de reflexión, indagación y visibilización del quehacer de los artistas formadores y, en general, de los equipos del componente Pedagógico, en diálogo con los otros componentes del Programa, surgieron acciones y estrategias en torno a tres dimensiones⁶² fundamentales: investigación, fortalecimiento y visibilización (circulación),⁶³ que complementan y refuerzan las acciones de los equipos y de los procesos de formación.

A partir de algunos espacios de trabajo generados en los equipos, identificamos la pertinencia de poner en diálogo las reflexiones y necesidades de cualificación y de indagación, acogiendo las voces provenientes de los diferentes lenguajes y prácticas artísticas para nutrir la visión pedagógica y creativa en la búsqueda de nuevos saberes y formas de expresión. De esta manera han surgido las mesas transversales para cada una de estas dimensiones, en donde líneas,

62 “Se entienden como dimensiones del subcampo de las artes, la formación, investigación, creación, circulación y apropiación que conforman el campo artístico, y agrupan las distintas prácticas que llevan a cabo profesionales, instituciones, organizaciones culturales y el público”. (IDCT, 2005).

63 El Programa Crea ha propuesto ampliar el concepto de *circulación* y nombrarlo como *visibilización*, pues comprende de manera más amplia las estrategias construidas para socializar y divulgar los procesos de formación artística.

áreas y componentes se encuentran para la implementación de acciones colectivas.

Para llevar a cabo el diseño, la planeación y ejecución de propuestas que permitan cumplir los objetivos trazados en cada una de las tres dimensiones, se diseñan estrategias, se conforman mesas de trabajo, se crean metodologías de participación que permiten recoger la voz de los equipos, potenciar las experiencias y generar acciones y proyectos que contribuyan a la consolidación del Programa.

Investigación

Juliana Escobar Cuéllar

(orientadora del equipo de Publicaciones e Investigación)

y Nathalie Peña Gama

(apoyo al equipo de Publicaciones e Investigación)

¿Cuál es el propósito de apostar por la investigación en un programa de formación artística? La respuesta a esta pregunta es plural y contiene elementos que pueden parecer obvios, como otros cuya identidad no es tan evidente. Las apuestas de sistematización e investigación posibilitan la construcción y expresión de una parte del **conocimiento** que nace en las acciones de Crea, a partir de la creación de caminos con los instrumentos necesarios para desplegar preguntas, perseguir respuestas y ordenar los resultados de manera que puedan ser comprendidos por cualquier persona interesada en conocerlos.

Los frutos de las indagaciones son conocimiento tangible, palpable, que nos nutre como comunidad Crea para observar, analizar y transformar las acciones pedagógicas y artísticas a partir de experiencias, datos o información que aporte una mirada crítica y panorámica del Programa. Este conocimiento también constituye parte de la memoria de los trayectos recorridos por las personas que han dibujado el ecosistema Crea a lo largo de sus diez años de vida. En este recorrido, cualquier apuesta de indagación lleva consigo la posibilidad de **abrir espacios para plantear nuevas preguntas y nuevos aprendizajes**

sobre nuestras prácticas artístico-pedagógicas, modelos de gestión e implementación del Programa, sentires de los participantes, etc.

En muchos casos, las acciones de investigación que realizamos en el Programa responden a necesidades, sentires e intereses que emergen de diversos escenarios o hábitats de los procesos de formación artística. Estas inquietudes pueden originarse en las conversaciones de los artistas formadores con los participantes, en los encuentros de planeación de cualquier equipo Crea, en la orientación de metas del Programa, en la mirada de instituciones aliadas o externas, entre otras instancias. Su semilla crece entre las dudas y las preguntas que están presentes en los procesos de autoobservación y reflexión sobre lo que hacemos en todos los ámbitos experienciales de la educación artística.

La investigación es una **dimensión transversal a los procesos de formación artística**, que comprendemos en un sentido expandido de la palabra. Los procesos de formación que acontecen en Crea pueden abarcar dos tipos de acciones de investigación: las explícitas, que son nombradas y desarrolladas como apuestas de investigación de manera concreta; y las implícitas, que si bien no tienen el rótulo de *investigación*, desarrollan procesos y prácticas relativos a la indagación.

Las acciones de investigación **explícitas**⁶⁴ son fácilmente identificables en el Programa, en la medida en que son reconocidas y nombradas como apuestas de indagación. En la mayoría de los casos, responden a ciertos criterios metodológicos propios de los paradigmas tradicionales de la investigación, que tienen un carácter más sistemático. Estos procesos han identificado algunos desarrollos, transformaciones y aportes del Programa a sus participantes, artistas formadores

64 Otras investigaciones realizadas en el Programa Crea son: *Resultados de indagación sobre los Encuentros del ecosistema Crea* (2022); *Membrana 0* (2020), que expone los resultados de una encuesta sobre cómo se han transformado los artistas formadores y sus prácticas durante el confinamiento; *Territorios compartidos* (2019), que es una medición longitudinal de los desarrollos, impactos y aportes del Programa Crea en el campo artístico, educativo y en las prácticas de ciudadanía y convivencia, en los participantes; *Las transformaciones de los artistas formadores que participan en el Programa Crea de Idartes* (2018), entre otras. La mayoría de estas investigaciones y publicaciones pueden consultarse en <https://www.crea.gov.co/publicaciones-crea>

y equipos. Otras acciones de investigación explícitas incluyen las apuestas que hacen las áreas en el interior de sus equipos, para indagar por temas, preguntas y modos de hacer propios de sus lenguajes artísticos. La publicación *Saltar el mapa* (2021) es un ejemplo de esas apuestas, pues recoge los procesos de indagación de las siete áreas artísticas del Programa y los modos o metodologías para investigar sobre sus prácticas. Estas experiencias propusieron otros caminos, que problematizaron o cuestionaron las estrategias más tradicionales de la investigación, a partir de apuestas como la investigación-creación y la investigación basada en la práctica, entre otras.

En cuanto a las acciones **implícitas**⁶⁵ de investigación, podemos reconocerlas en las acciones cotidianas de los equipos y participantes, que son inherentes a los procesos artísticos y pedagógicos, tales como dialogar, preguntar, reflexionar, narrar, problematizar, reconocer al otro y la otra, pensar, discutir, disentir, analizar, entre otras. El proceso de caracterización⁶⁶ de los participantes de un grupo de formación es un ejemplo de estas acciones implícitas de investigación, en la medida en que el artista formador propone unos modos de indagar por los intereses, contextos, saberes y preguntas de los participantes, valiéndose de los lenguajes y las prácticas artísticas. En la mayoría de los casos, aunque estas acciones no son clasificadas o nombradas como *investigación*, ni responden a los criterios rigurosos en su sentido más académico, dan cuenta de unas acciones y modos de indagar inherentes a la naturaleza humana: **la curiosidad, la pregunta y la incertidumbre.**

En el Programa Crea contamos con instancias y equipos que se dedican a la investigación mediante diversas estrategias y modos de

65 Comprendemos que, para el desarrollo de cualquier proceso pedagógico, es necesario entablar acciones de investigación. En el Programa Crea, los momentos de la formación artística que implican la planeación, la caracterización y el seguimiento de los procesos de formación están atravesados por acciones de investigación que son materializadas en instrumentos, bitácoras, informes, registros fotográficos, creaciones de los participantes, etc. De la misma manera sucede en los escenarios de discusión pedagógica, tales como el seminario “Leyéndonos entre líneas”, las mesas transversales, etc.

66 Para profundizar en los instrumentos pedagógicos, véase el capítulo 2, apartado “Momentos del proceso formativo”.

hacer. Por un lado, el **equipo de Publicaciones e Investigación**, creado en 2019, acompaña los proyectos editoriales e indagaciones que tienen lugar en los procesos de formación artística, además de articular las investigaciones que proponen entidades aliadas o externas. Por otro lado, desde 2019, la **Mesa Transversal de Investigación** se convirtió en una instancia para el diálogo, la escucha y la indagación colectiva sobre las experiencias que emergen de las prácticas artísticas y pedagógicas del Programa. Además, hemos conformado **mesas de investigación organizadas en el interior de las áreas**, que indagan por los temas, necesidades y deseos de sus equipos. Estas instancias se relacionan entre sí de acuerdo con los temas e intereses que comparten, y en algunos momentos funcionan de manera articulada para propiciar el intercambio de experiencias y saberes sobre los procesos de formación.

Como hemos visto, la investigación es una dimensión que se comprende y materializa de múltiples formas en el Programa Crea. Esta dibuja un amplio mapa de actores, acciones y relaciones, que implican desde los diversos modos de indagar en los procesos de formación artística del Programa, hasta los proyectos de investigación institucionales e interinstitucionales. La apuesta que ha realizado el Programa Crea por propiciar la investigación desde diversas perspectivas nos ha permitido reconocer la emergencia de un **conocimiento propio de los procesos de formación artística**. Este conocimiento plantea preguntas y reflexiones sobre las relaciones entre el arte y la educación, y propone diálogos entre la experiencia del Programa y los sectores artísticos, culturales, educativos y comunitarios de la ciudad.

Fortalecimiento

Melissa Andrea Gómez Castañeda

*(orientadora del área de Literatura), con el apoyo de los integrantes de la
Mesa de Fortalecimiento*

espacios donde podemos **coincidir, dialogar y buscar nuevas estrategias en conjunto**, que enriquecen nuestras propuestas de formación artística. Esto nos permite mantener abiertas las oportunidades que ofrece el trabajo colaborativo en un entorno tan diverso, donde se multiplican los conocimientos, las vivencias, los interrogantes y las formas de acercarnos a los lenguajes, a las prácticas artísticas y a los diferentes contextos.

Con el propósito de **escuchar a los equipos, intercambiar ideas y experiencias**, así como enriquecer nuestras prácticas en los espacios de formación artística, se han consolidado espacios particulares en las áreas y las líneas de atención, así como otros transversales del componente. En estos espacios confluyen propuestas relativas a los diferentes aspectos que permean nuestro quehacer cotidiano, en el que nos preguntamos constantemente sobre **las necesidades y estrategias comunes** para la puesta en marcha de la propuesta pedagógica, así como su articulación con los componentes Psicosocial, Territorial y de Investigación del Programa.

En los espacios de fortalecimiento realizamos encuentros periódicos en los que se identifican y abordan temas del interés de las y los artistas formadores, se plantean consensos, disensos y se presentan alternativas para **fortalecer y retroalimentar los procesos de formación artística**. En estos escenarios procuramos construir puentes entre los diferentes equipos y posibilidades de articulación, de diálogo y de intercambio de saberes o alianzas.

Uno de los ejemplos de cómo abordamos esta dimensión de fortalecimiento tiene que ver con la **atención a poblaciones diversas o necesidades más específicas**. La atención a personas con discapacidad, personas mayores o en restitución de derechos ha exigido abrir espacios de fortalecimiento y profundización, bajo la premisa de seguir aprendiendo y retroalimentando las propuestas pedagógicas generales del Programa Crea, de las áreas artísticas y sus alcances para todas las líneas de atención.

El vínculo con entidades aliadas, como la Secretaría de Educación Distrital (SED), el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (Inpec), la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS), el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Secretaría Distrital de la Mujer, las gerencias del Idartes, la Cinemateca de Bogotá, la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá (BibloRed), entre otras

entidades, enriquecen nuestras discusiones internas, así como la lectura de realidades en los diferentes contextos en los que se desarrolla el Programa Crea, y las apuestas y trayectos por los cuales se configuran las experiencias de formación.

En las áreas artísticas también buscamos participar en escenarios que fortalezcan los saberes de los equipos, en los que sea posible **compartir las experiencias de los artistas y encontrar referentes comunes** que contribuyan a aproximarse a cada uno de los lenguajes, así como a sus modos de hacer, debidamente adaptados a las diversas dinámicas de los procesos formativos.

En sintonía con esta perspectiva y con la voz de los diferentes equipos, en el año 2023 construimos una estrategia que permitió el enriquecimiento de las prácticas artísticas y pedagógicas a partir de la reflexión y el debate. El **Expreso Crea** fue un circuito pedagógico que tuvo como fundamento el **diálogo entre líneas, áreas y territorios**, y ofreció a los equipos del Programa escenarios de socialización, participación y reconocimiento mediante cartografías sonoras, creación de mapas pedagógicos, socialización de experiencias y juegos de roles, entre otros recursos. El propósito estaba centrado en recoger la voz de las y los artistas formadores, socializar los avances de la propuesta pedagógica, enriquecer las visitas a los territorios y tejer lazos más sólidos entre líneas y áreas artísticas.

Visibilización

Carlos Enrique Pérez Jaramillo

(orientador del área de Artes Electrónicas)

y María Fernanda Gómez Sánchez

(orientadora del área de Teatro), con el apoyo de integrantes de la Mesa de Visibilización

Las acciones de visibilización, exposición y socialización son parte constitutiva y esencial de la práctica artística. Transmitir, expresar y exponer son acciones vacías si alguien no está ahí, con los ojos bien

abiertos y la escucha afinada para recibir y darle sentido a lo creado, de manera que las prácticas de creación cobran pleno sentido una vez son apropiadas por las comunidades y por el público.

Los procesos de formación que desarrollamos en el Programa se abren ante la comunidad para cobrar sentido y afirmar su existencia. La creación artística, en su faceta pedagógica, necesita **espacios y momentos de apertura, encuentro y reflexión**, en los que se hace posible establecer un diálogo sensible, desplegando ante la comunidad los procesos, prácticas y trabajos creados por los colectivos y las y los participantes.

En el Programa se comprende la estrategia de visibilización como un espacio en el que **se escuchan diversas voces, se reconocen las diferencias y singularidades, se aprende de los demás, se sueña y construye de manera colectiva**. El Programa apuesta, desde hace años, por una estrategia de visibilización integral y amplia, que recoja las experiencias de circulación anteriores, enfocadas en la circulación y exposición de procesos, para propiciar una construcción colectiva ligada a su lógica ecosistémica. Esta lógica establece un compromiso profundo con la acción pedagógica, pues implica comprender los espacios de visibilización como **espacios de diálogo** alrededor de unas materialidades y lenguajes artísticos que se socializan con las comunidades y dialogan con ellas.

A partir de esta propuesta de visibilización construimos una estrategia que responde al **carácter ecosistémico del Programa**, donde el todo y las partes se encuentran interconectados, donde resuenan las voces de la comunidad y el conjunto de quienes integramos el Programa. En el marco de esta estrategia desarrollamos espacios de visibilización de acuerdo con los diversos momentos de formación, y en diálogo permanente con la comunidad y el territorio. Asimismo, comprendemos que las prácticas artísticas están estrechamente vinculadas a los territorios físicos y afectivos en los que se desarrollan los procesos de formación y que son expresiones que transitan de la esfera íntima a la pública.

En función de esta necesidad de hacer visibles los procesos de formación y los trabajos derivados del ejercicio pedagógico, en el Programa contamos con la **Mesa Transversal de Visibilización**, que

se encarga de pensar, gestionar e implementar los diálogos y espacios de socialización de los procesos de formación. La Mesa Transversal de Visibilización está articulada con el **componente de Entornos Visibles**, el componente Territorial y el equipo de Publicaciones e Investigación.

Algunas de las acciones implementadas en nuestra lógica ecosistémica han sido los **encuentros del ecosistema Crea**, espacios para el diálogo y el intercambio de saberes que nos han permitido acercarnos, reconocernos y valorar las apuestas pedagógico-creativas de las y los participantes y de las y los artistas formadores, así como determinar los momentos de formación en los que se encuentran los procesos.

Por otro lado, está **Crea en movimiento**, una estrategia que reúne las experiencias de las diversas zonas con el objeto de invitar a las comunidades a reconocer y hacer parte de los procesos formativos del Programa. Estas acciones proponen una forma de visibilización abierta a la ciudadanía, al barrio y a las localidades.

Finalmente, la estrategia **ComunidadEs Crea** se plantea como un momento en el que los centros de formación abren las puertas, al final del año, para que las vecinas y los vecinos visiten los espacios, reconozcan las prácticas y lenguajes con los que trabajamos, asistan y celebren con nosotras y nosotros el fin de un ciclo que recomenzará el año siguiente.

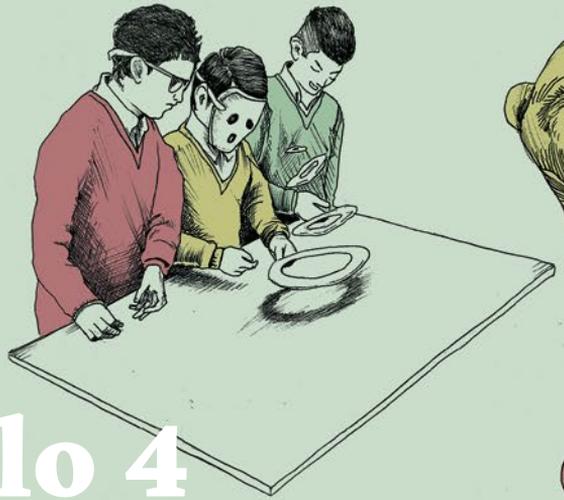
En la visibilización del Programa todo es cíclico y procesual, cada voz resuena en otra u otro, cada sonido se expande, cada gesto encuentra eco, y cada imagen se proyecta para activarnos y movilizarnos en el devenir de la creación que se hace visible y se transforma en función de esa condición de visibilidad.

En tránsito...

En cada una de las dimensiones transversales descubrimos la importancia de la construcción del conocimiento y la expresión de este. Mediante la *investigación* ahondamos en las estrategias colectivas para enriquecer y reflexionar sobre nuestra práctica desde el *fortalecimiento*, y nos dejamos ver de manera caleidoscópica por pares, amigos y colegas, gracias a las variadas maneras de *visibilizar*. Reafirmamos la idea de que cada dimensión se configura según su esencia y propósito; sin embargo, habitan en el ecosistema Crea para movilizar las relaciones desde y para los equipos del Programa.

Con este panorama expandido donde las poblaciones, los contextos expuestos por las líneas de atención, los lenguajes artísticos descritos como áreas artísticas, y las acciones emprendidas por y para los equipos del Programa, señaladas como dimensiones, damos paso a algunas experiencias en la voz de las y los artistas formadores que, atravesando la ciudad, viven día a día el Programa. Son ellas y ellos el rostro, las manos y el cuerpo que hace posible que Crea exista y que cada palabra aquí descrita se convierta en realidad.

MANIFIESTO



Capítulo 4





**Artistas
formadorxs:
De sus pasos y
pensamientos**

SOY
ARTISTA
FORMADXR

María Fernanda Henao Báez

(apoyo al equipo de Publicaciones e Investigación)

*Las montañas saben de tus pasos firmes
y el viento conoce de tus largos vuelos.*

Fredy Chikangana

En este capítulo les invitamos a sumergirse aún más en las voces de las y los artistas formadores que forman parte del Programa Crea. En las siguientes páginas encontrarán dos apartados: el **Manifiesto desobligante de lxs artistas formadorxs** y **Crónicas y relatos**. Ambas secciones comparten la complejidad y las posibilidades de los procesos pedagógicos y artísticos en Crea.

Las y los artistas formadores desempeñan un papel central en los procesos formativos. Sus voces y experiencias han sido fundamentales para comprender cómo los diversos elementos discutidos a lo largo de esta perspectiva pedagógica cobran vida y se entrelazan en la práctica.

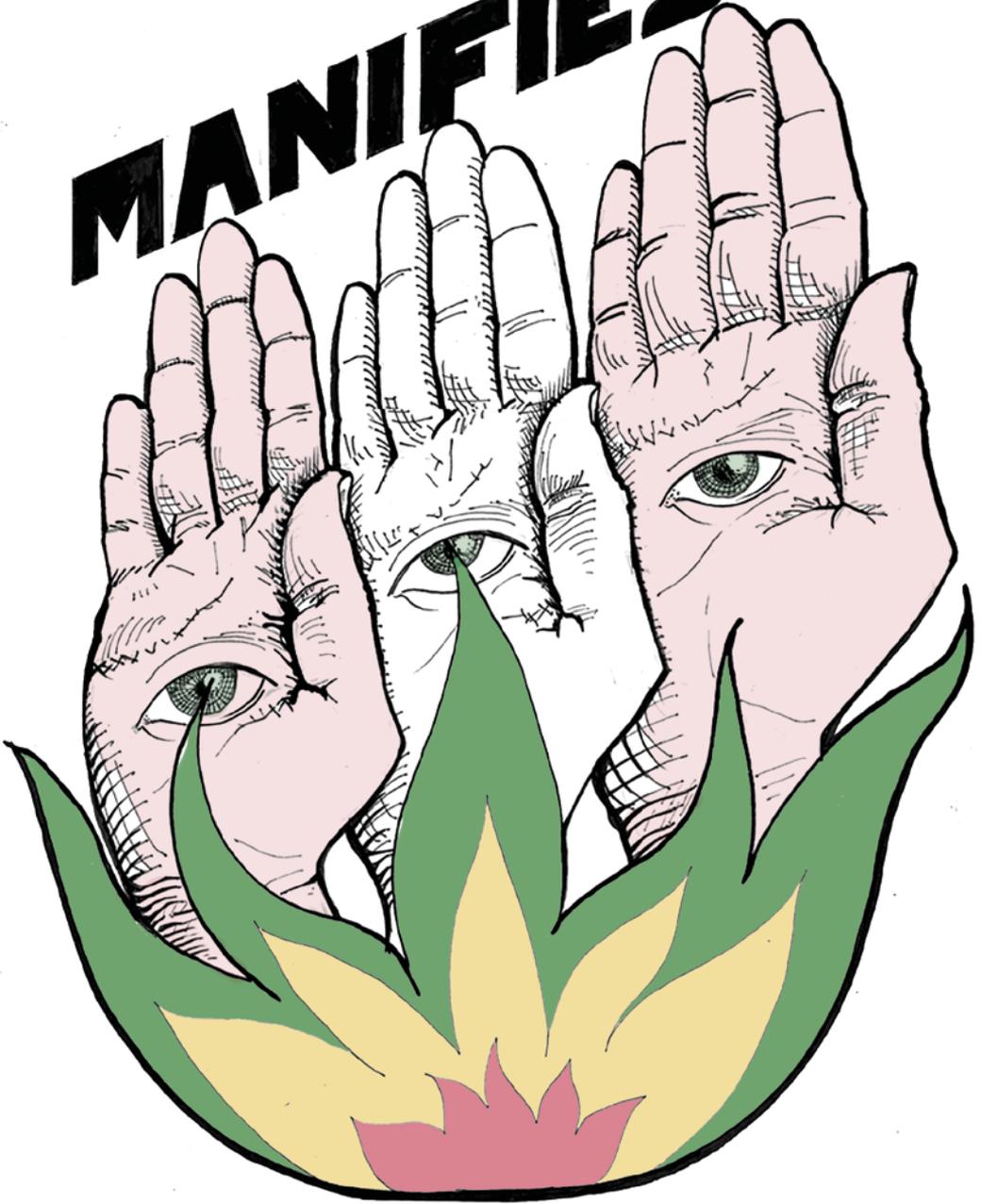
En el **Manifiesto desobligante**, un grupo de artistas formadores representantes de las siete áreas artísticas (Audiovisuales, Artes Electrónicas, Artes Plásticas, Danza, Música, Literatura y Teatro) se unen para compartir sus reflexiones sobre la importancia del rol del artista formador en los procesos pedagógicos y artísticos de Crea. El “Manifiesto” explora temas diversos, como la incertidumbre, los puntos de fuga, la otredad, la interdisciplinariedad, la importancia de las emociones en los procesos de planeación y formación, la priorización de los procesos, el diálogo, el constante aprender y desaprender, y la construcción del conocimiento por medio de la creación artística. Estos temas se presentan de manera provocadora y metafórica, para expresar y contar sus recorridos, así como algunos acuerdos sobre la búsqueda de modos de hacer para asumir su labor en el día a día.

En el apartado de **Crónicas y relatos** encontraremos una mirada propia y la interpretación sensible de las y los artistas formadores sobre lo que sucede en el momento del encuentro con los participantes y en el desarrollo de los procesos. Estos textos invitan a reflexionar

sobre las prácticas pedagógicas, a profundizar en la identificación de aspectos comunes y diferencias entre las experiencias de las y los artistas formadores. Las narrativas ofrecen una mirada cercana sobre los procesos formativos y contienen preguntas, risas, dudas, estrategias, decisiones, propuestas creativas, apuestas y el acercamiento constante a las y los participantes.

Con estas palabras, buscamos que otras personas reconozcan esas miradas y experiencias, para fomentar la curiosidad en relación con los temas fundamentales que dan forma a la labor pedagógica y artística del Programa Crea. Así buscamos nutrir el conocimiento sobre las prácticas y la formación artística de Crea para encontrar afinidades y distancias entre las distintas experiencias.

MANIFIESTO

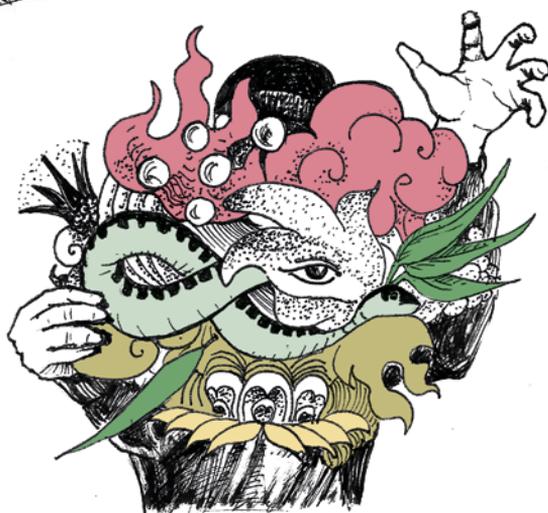


Manifiesto desobligante de lxs artistas formadorxs

*En los diferentes momentos de creación
de este apartado participaron las
siguientes personas:*

**Ángela Catalina Abril García, Cindy Johana Sierra Riveros,
Eliana Flores Valero, Estefanía Valderrama Sánchez,
Francisco Saade, Ingrid Ruidíaz Rodríguez, José Edwin
Riaño Tique, Juan Gabriel Mojica Parra, Norma Lisset
Vera Palacios, Óscar Javier Castañeda Parra, Pablo Felipe
Gómez Montes, Ricardo Martínez Puerto, Robertson
Buitrago, Shirley Natalia Monroy Castañeda,
William Núñez Meneses (artistas formadores)
y María Fernanda Henao Báez
(apoyo al equipo de Publicaciones e Investigación)**

Como artistas formadores del Programa Crea comprometidxs con la apropiación de procesos transformadores/empoderadores/emancipatorios en medio de un mundo móvil, nos obligamos a actuar de acuerdo con nuestro pensamiento, con nuestras formas de hacer. Y, sin embargo, la movilidad, el flujo de transformaciones, la maravillosa multiplicidad y diversidad de otredades con las que nos encontramos para trabajar/construir/jugar/ser/habitar en colectivo nos obligan a desobligarnos..., a despojarnos de nuestras concepciones, planes y presunciones para responder con armonía a cada uno de esos encuentros. Así, desobligarnos es obligarnos a estar ligerxs, atentxs, despiertxs, para que nuestras acciones pedagógicas sean diálogo profundo y poético con lxs otrxs.



1. Desobligarnos es aceptar la incertidumbre como principio creador. Asumirla, implica que florezca la escucha, estar dispuestxs a responder creativamente.

Desobliguémonos de los puntos de llegada predeterminados; es importante dejarnos sorprender. Lo que has planeado puede cambiar radicalmente. En ocasiones, tomar otros rumbos puede ser la mejor manera de conversar, pueden ser el camino más virtuoso para hacer de nuestros procesos una experiencia emotiva, una apertura a la sensibilidad de las personas participantes. También, por supuesto, la necesidad puede inclinarnos a permanecer o profundizar en la experiencia sensible ya imaginada.

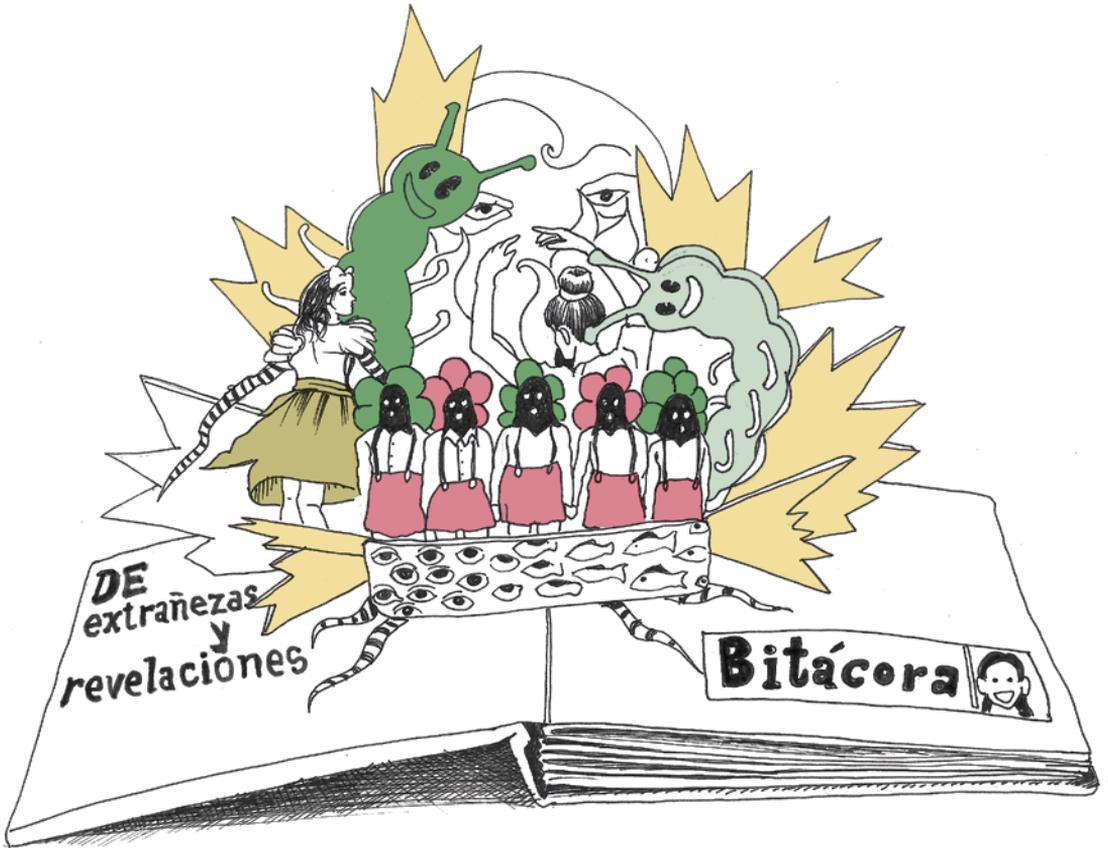


2.

Desobliguémonos a permanecer: los cambios siempre serán una opción en el rumbo de lo que hacemos. Insistamos en el movimiento, en la búsqueda, en el encuentro, las resonancias, los ecos, los susurros...

Que nuestras alas extendidas —metáfora de la apertura a la sensibilidad y a la expresión— sean soporte para impulsar en lxs participantes el encuentro con su propio vuelo, en un cielo abiertamente compartido.

Todxs lxs artistas formadorxs llevamos ritmos internos diferentes. ¿Por qué lxs participantes no lo harían? Las formas de acoger el arte son múltiples, diversas y asombrosas.



3.

Desobliguémonos a pensar que la bitácora es otra obligación más. Las bitácoras pueden ser espacios para narrar lo que hacemos, cómo lo hacemos o para qué lo hacemos. Son un espacio de expiación de nuestro pensamiento, ideas y sentires. La bitácora es alimento pedagógico, metodológico, investigativo, de dudas y derivas. Desplégate en sus prosas y formas de narrar. Reconozcamos que cada aporte es significativo.



4.

Desobliguémonos a encarnar el saber y la verdad absoluta. Para aprender necesitamos desaprender. Partamos del descubrimiento y del encuentro como detonantes de la sensibilidad. Mantengamos nuestra disposición a aceptar el no saber. Seamos siempre *maestros ignorantes*. No hay mayor placer pedagógico que el apoyo mutuo y aprender de quienes pretendemos formar.

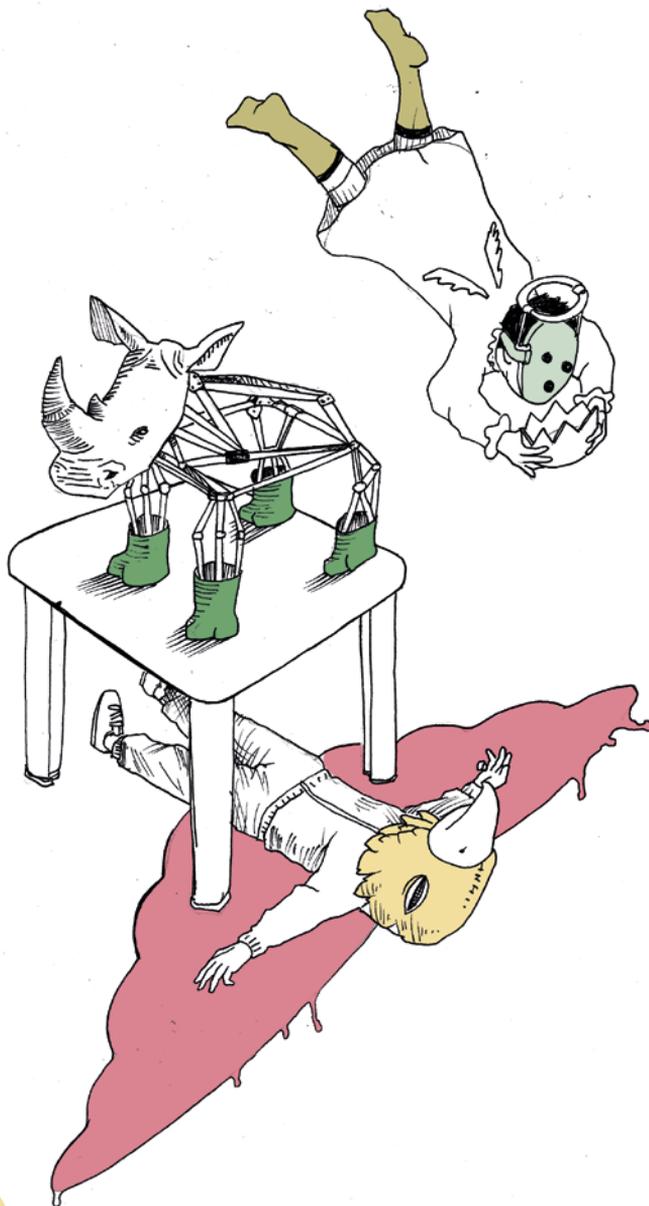
Te sorprenderá cómo lxs participantes, con una pincelada, pueden cambiar los paradigmas de la enseñanza. Sus perspectivas únicas y genuinas nos desafían. Tu forma de aprender y tus tiempos fueron diferentes, incluso pudieron no ser los más cuidadosos. Permite que los procesos de creación sean un medio para que lxs participantes te enseñen, muy seguramente, de maneras para ti inimaginadas.



5.

Desobliguémonos a intentar convertir a lxs otrxs en lo mismo. Nadie es idéntico: somos una multiplicidad. ¿Sería el proceso creativo contrario a ello? ¿Las personas participantes serían una masa uniforme? Cuando nos reconocemos en la diferencia, la potencia de nuestros ser y creatividad se dispara.

Escucha, dialoga y construye espacios de confianza donde podamos expresarnos libremente, y partamos de este punto para tejer procesos de creación: estar dispuestos a compartir lo que hacemos con lxs otrxs, reconocer identidades y contexto.



6.

Desobliguémonos a buscar el producto final/obra terminada o sus reproducciones como único destino.

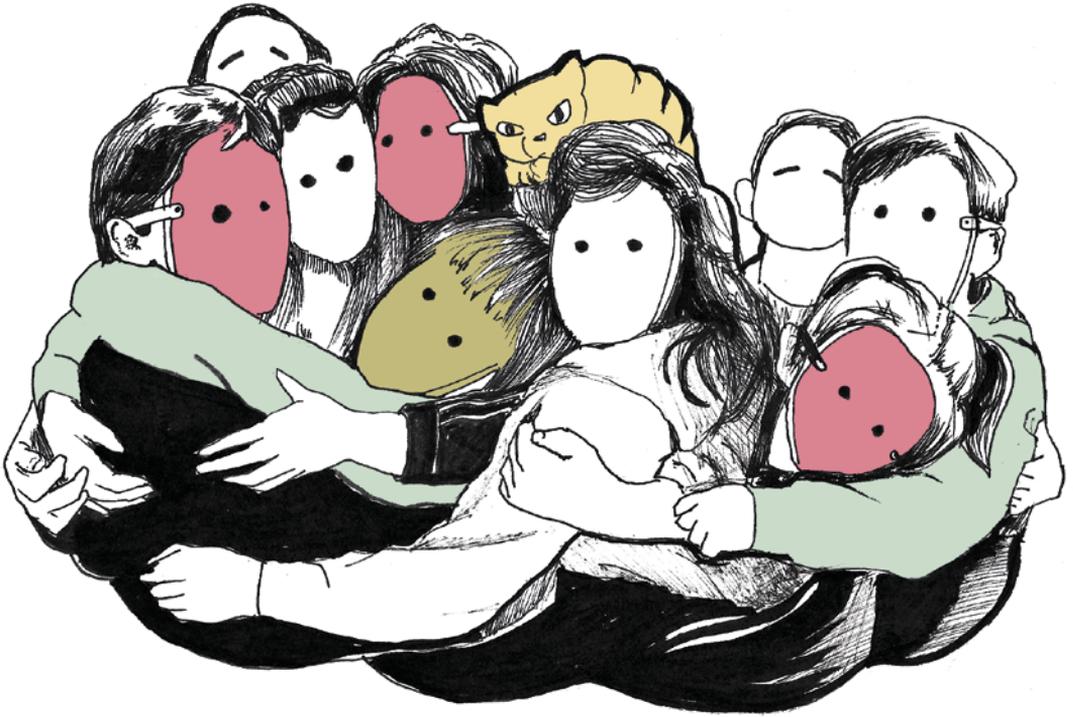
Desobliguémonos a pensar que el arte es solo un producto, que se limita a mostrar y desconoce el proceso que nos llevó a gestar la idea: el arte es una forma de conocimiento y da luz a mundos permanentemente.



7.

Desobliguémonos a quedarnos dentro de los límites disciplinares. Encontrémonos con lxs otrxs en la exploración de diversos lenguajes artísticos; así aumentaremos la potencia creativa y descubriremos otras maneras de ser y estar con las artes. Entendamos y hagamos nuestra la multiplicidad de los lenguajes artísticos, sus prácticas y procesos.

Las fronteras están llenas de nuevas oportunidades. Trabajar entre disciplinas aumenta nuestra potencia y nos desacomoda. Los diálogos y andanzas en conjunto nos ofrecen infinitas posibilidades.



8.

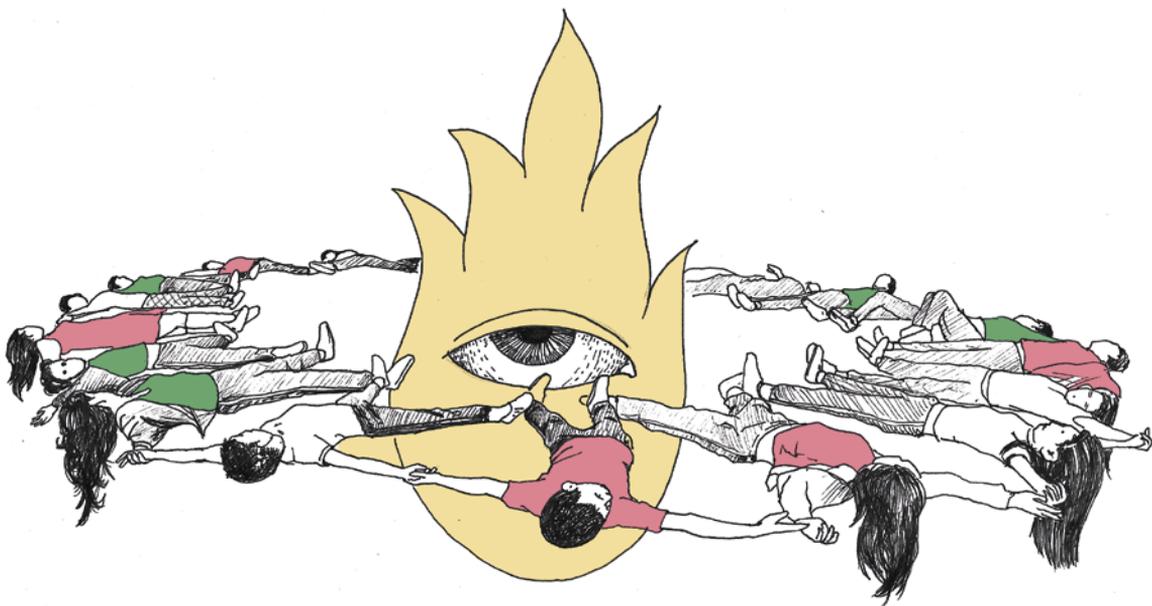
Desobliquémonos a creer que las emociones no hacen parte del proceso. La tristeza, la alegría, el enojo, el miedo, ¡todas las emociones!, solas, juntas y revueltas, detonan ideas.

Cada emoción puede ser la piedra base para crear. Las emociones pueden ser tu hoja de ruta para que aquellas palabras que no se pueden decir, se puedan proyectar. Un movimiento, un sonido, una melodía, un dibujo o un escrito, pueden ser mucho más potentes para expresarnos y manifestarnos.



9

- **Desobliquémonos a pensar que los procesos de creación reposan solo sobre el artista formadorx:** es un hacer colectivo con participantes, enlaces, orientadorxs, gestorxs de espacio, otrxs artistas formadorxs y muchos más.



10.

Desobliguémonos a creer que los procesos de formación y creación son jerárquicos. Entendamos la importancia de generar un ambiente horizontal en el que se valida cada una de las voces y miradas de quienes hacen parte de estos procesos.



11.

Desobliquémonos a entender que el Programa funciona en un solo espacio de la ciudad: estarás en varios lugares, transitarás por una diversidad de territorios.



12.

Obliguémonos a desobligarnos, o desobliguémonos a obligarnos.

¡Bienvenidas la sorpresa, la deriva, la búsqueda, la transformación de caminos, trazos y multiplicidades!



Relatos y crónicas

Un árbol de muchas manos

John F. Galindo

(artista formador del área de Literatura)

Desde el Transmicable, Bogotá es un murmullo: ciudades dentro de ciudades, montañas que se acercan y se alejan en un constante movimiento de rotación. La vida pasa allá abajo; arriba, ante las anchas escaleras que nos conducen al recién inaugurado Crea Manitas, el frío de la mañana parece darnos la bienvenida. El barrio es un paisaje de casas coloridas y de calles empinadas desde donde cientos de mujeres y hombres bajan al amanecer rumbo a su trabajo.

El barrio Manitas, ubicado en Ciudad Bolívar, debe su nombre a las *manas*, o nacimientos de agua que brotan de su vientre, junto a las que se construyeron las primeras casas del sector. De las manitas, sus habitantes recogían el agua hace mucho tiempo.

Es *Halloween*, y en los colegios aledaños, los niños y las niñas corren como poseídos por una alegría diferente. Las máscaras y disfraces hacen que todo sea como un sueño desde donde la ciudad se ve suspendida entre las nubes. El Crea luce silencioso. Recorremos sus salones nuevos, y en la terraza somos habitantes de un territorio que crece ante nuestros ojos. En el primer piso, un gran árbol de papel nos dice que algo está por suceder. Damos vueltas por el lugar y encontramos los materiales con los que construiremos un puente, una casa más grande.

Antes de lo que pensamos, una avalancha de voces y risas se toma el salón, y las brujas, los payasos, los monstruos, los ángeles, los animales, las superheroínas y la alegría entran por la puerta y nos acompañan hasta el lugar que hemos preparado para compartir con ellos y ellas la posibilidad de pensar un mundo diferente. Es 31 de octubre y el sol ha salido y alienta la celebración del “día del dulce”. La luz

ilumina las preguntas de niños y niñas con quienes, en cuatro grupos, jugamos a dibujar, a pegar, a cortar, a trenzar y unir los puntos de un mapa hecho de manos y manitas. Juntos pensamos en el planeta que habitamos, en el agua que nace cerca, en la tierra que nos da la vida.

Entre todos y todas le damos forma a un organismo vivo hecho de todas las aves y todas las manos y todos los ríos que pegamos sobre un gran tronco en el que luce el nombre de un árbol nuevo. Luego, viene la música, que retumba y alegra, los tambores, la guitarra y la voz que trae fábulas y rondas e invoca a la algarabía. Una niña que lleva un gran sombrero negro y maquillaje oscuro sonríe ante el vaivén de las canciones que evocan mitos indígenas, intrincados trabalenguas sobre el mar. Un niño que es un Supermán bastante animado salta entre los cojines gigantes y alborota el ambiente. No hay mejor momento que el baile.

Los dulces llegan, y la luz estalla sobre nuestras cabezas. El puente está terminado, y la historia no ha hecho más que comenzar. Los niños y niñas se van entre canciones y sonrisas en busca de los dulces que la calle les tiene reservados para la tarde. El Crea va quedando solo; sin embargo, esta vez el silencio es un eco de voces y de risas. Nosotros acomodamos los restos de ese huracán que construimos, recogemos la emoción del encuentro, caminamos de nuevo por el barrio. Allá afuera, las máscaras y disfraces nos cruzan y sonríen. Un manantial de sonidos nos acompaña y nos asombra. La ciudad se hace, poco a poco, más luminosa.

Una historia del 101

Luz Ángela Correa Forero

(artista formadora del área de Literatura)

El jueves 26 de mayo, a las 2:30 de la tarde, entré al salón, que estaba un poco desordenado, como siempre. Camila y Maily saludaron y pidieron a sus compañeros ayudar a organizar los escritorios dispuestos en círculo. Pasados diez minutos, la mayoría de los chicos se

encontraban en el centro, esperando a que empezara la hora de leer los libros que había llevado para esa sesión. Sin embargo, en el fondo del espacio estaban Jhon y Dylan de lo más concentrados hablando; movían las manos y tenían la cabeza inclinada hacia la superficie de un escritorio. Los llamé, pero no atendían; al parecer, la discusión estaba muy entretenida. Debí acercarme, y a medida que la imagen de estos dos niños se iba haciendo más clara, noté que en el escritorio reposaban tres bolas de piquis rayadas y untadas de mocos; olían a recreo y a huella de niño. Mientras tanto, ellos se miraban, miraban las esferas y las señalaban una a una.

—¿Qué pasa, compañeros? —les pregunté.

—Profe, es que esas bolas de piquis, Dylan me las cogió de la cartuchera en el recreo —dijo John.

Volteé a mirar a Dylan. Tenía uno de sus bolsillos lleno; alcanzaban a verse las protuberancias, y al caminar, parecía que se ladeaba tratando de mantener el equilibrio.

—¿Qué tienes ahí? —le pregunté con curiosidad y una risita disfrazada.

Él metió la mano al bolsillo y sacó un puñado de más bolas de piquis.

—Profe, ¡es que soy el campeón! —y sonrió. Luego apuntó con el índice y dijo: “Esta me la regaló mi hermano, esta se la gané a Quintero, y esta, jugando en la casa donde vivo”.

—¡No es verdad! —gritó John—. La de tiritas azul con rojo la encontré en el patio, y las otras dos blancas las gané haciendo doble carambola.

A Dylan se le aguaron los ojos. Sus pupilas se dilataron, y se quedó mirando a John.

John frunció el ceño y apretó los labios.

Yo los miraba a los dos. Abrí los ojos y me rasqué la cabeza.

—¡Eh, bueno, mmmmm! —dije. Reinó el silencio por algunos segundos. Enseguida pregunté—: Dylan, ¿entonces son tuyas?

—No, son mías —dijo John.

—¡No sé qué hacemos si los dos dicen que estas canicas les pertenecen! —exclamé.

—Dylan, ¿sí se acuerda que usted entró al salón en el recreo, y cuando yo entré y abrí la cartuchera, ya no estaban? —dijo John.

—Pero es que esta me la regaló mi hermano —dijo Dylan.

Siguieron hablando y repasando los hechos de aquella hora de receso. Mientras tanto, decidí alejarme despacio, caminando hacia atrás, hasta llegar al grupo grande que estaba en el centro. Levantaba la mirada estirando el cuello para saber lo que pasaba con ellos dos. Finalmente, Dylan le entregó las bolas de piquis a John y quedaron de volverse a ver en el próximo recreo a jugar a las carambolas.

Un gol, una historia

John Alejandro Prieto

(artista formador del área de Literatura)

Hoy nos reunimos de nuevo en la biblioteca, y después de tantos días sin un lugar para recibir el taller de literatura, por fin, ¡la llave nos pertenece! La profesora Gladys logró convencer al rector para que utilizáramos la biblioteca, porque andábamos sin salón para leer y escribir. Pasamos del comedor a ubicarnos en las gradas, bajo la sombra de un árbol; luego, en la sala de profesores, vecinos de la rectoría. Un día nos dejaron en el salón del sótano, y así, hasta que la profe negoció la biblioteca y fue el mejor refugio para el grupo literario.

Esta mañana hay un poco de sol, y la montaña deja ver un rostro de bosque, porque siempre habita una espesa nube y una llovizna paramera que deja ver la nostalgia de la ciudad. Acordamos las reglas para el taller literario y juntamos las tres mesas y un pupitre que Aranza trajo de la sala de sistemas.

A las últimas clases han llegado nuevos estudiantes. Entonces, nos reunimos en círculo para hacer la actividad del “bastón de la palabra”: todos los niños y niñas se presentan y conocemos algo de su mundo. A Diego le gusta jugar canicas y ama los colores de las que tiene; a Elismar le apasionan las empanadas que hace su mamá; a Anzareth le gustan los animales; a Sofía le gustan todas las cosas y

dice que lo que más desea es que su familia siempre esté bien, que ella los protegerá toda la vida; a Paula Alejandra le gusta imaginar y cuenta muy orgullosa y feliz la historia que escribió la semana pasada, inspirada en su león de juguete: primero lo dibujó y luego lo imaginó en una montaña, pasando junto a un río y llegando al mar a jugar con un caballito de mar. Para cerrar el bastón de la palabra, Juana dijo que lo que más le gusta es jugar al fútbol, que ella juega en su cuadra y hacen partidos en las tardes; aunque la calle es desnivelada, a ella le gusta, y también imagina muchos goles.

— ¡Profe!, ¿y hoy que vamos hacer? —pregunta Valeria.

— Vamos a jugar *¡un gol, una historia!*

Empezamos. Frank, quien fue elegido para ser el amanuense, escribía en el tablero las reglas del taller literario “un gol, una historia”.

Primera regla: el escritor que haga un gol, lee una historia; puede ser un fragmento de un cuento, o un poema de los que estamos trabajando en nuestra actividad “Poemas y cantos sobre la montaña”.

Quedan quince minutos para el inicio, para que suenen las campanas que indican que el descanso termina y para que en el grupo de literatura haya más silencio. Pero hoy saldremos al patio a jugar. Decidimos romper un poco la monotonía y dejar el amor fugaz por la literatura.

Segunda regla: todos deben tener un cuento o un poema para leer. Si no tienen, tenemos el libro de la semana. En esta oportunidad se trata de *Morada al sur*, de Aurelio Arturo. Luis Ángel y Leonela lo buscan. Saben que está en la parte de los libros de rótulo rosado; ellos lo saben porque son los encargados de organizar la poesía y han descubierto que esos libros les gustan mucho.

Tercera regla: no se puede hacer montonera cuando el balón queda dividido en el campo; esa regla sale de la voz de Eliomar, porque él será el capitán de su equipo, y no le gustan las faltas.

Los niños empiezan a crear posibles alianzas para conformar los equipos. En la biblioteca hay una algarabía de muchos gritos y goles por la planeación de estrategias para el juego.

Cuarta regla: por lo menos tres escritores deben pasar el balón, para crear la mejor jugada para el gol. Y esta regla tiene un decreto: que un gol de cabecita vale por dos historias.

Los niños se preparan. Solo faltan cinco minutos para el inicio de la aventura. Eliomar y Leonela serán los capitanes, y para elegir sus equipos juegan “pica y pala”. Inventamos una nueva regla para elegir. Para cada paso se dice una palabra, como si se tratara de un tesoro:

<i>pica</i> , soledad	libertad, <i>pala</i>
<i>pica</i> , un viento	un poema, <i>pala</i>
<i>pica</i> , el sol	jirafa, <i>pala</i>
<i>pica</i> , el grillo	montaña, <i>pala</i>
<i>pica</i> , fugaz	el gato, <i>pala</i>
<i>pica</i> , nube	manzana, <i>pala</i>
<i>pica</i> , alegría	feroz, <i>pala</i>
<i>pica</i> , la lluvia	guitarra, <i>pala</i>
<i>pica</i> , un pueblo	la mariposa, <i>pala</i>
<i>pica</i> , el mosquito	cantas, <i>pala</i>
<i>pica</i> , la noche	caramelo, <i>pala</i>
<i>pica</i> , la luna	un monstruo, <i>pala</i>
<i>pica</i> , el lobo	secreto, <i>pala</i>
<i>pica</i> , su realidad, el deseo.	<i>Pala</i>

Quinta regla: cada vez que alguien hace un gol, se lee una historia.

Leonela ha ganado el cara y cruz para hacer el saque inicial. Leonela leerá un poema del libro *Morada al sur*. La lectura es el inicio de un canto en la montaña.

Ha pasado un amague de tormenta. El sol llega y alegra el ánimo para salir a la cancha. Los escritores rodean el campo, y los aromas de palabras circundan el colegio; una gambeta, y el balón en el aire pasa para contar muchos goles, muchas historias.

Travesías, sensaciones de la ciudad

Walter Mauricio Quiñones González

(artista formador del área de Teatro)

Al entrar a analizar los diferentes desplazamientos por la ciudad que deben hacer las y los artistas formadores cuando se dirigen a cada uno de los lugares en donde imparten formación, ya sea en los Crea o en otras instituciones o entidades, se debe iniciar por describir aquellas emociones y sensaciones que les acompañan cada mañana, sensaciones que despiertan los sentidos y aprestan las acciones para el encuentro con la formación, sensaciones que incluso llegan a modificar el pensamiento en el fluir natural del día. Es por ello que este escrito intenta reunir algunas de las sensaciones y emociones que se convierten en la base perceptiva y determinan una buena o mala jornada de trabajo.

En medio del afán de la mañana (para algunas personas), se levanta el telón y comienza la función. En el escenario se presenta el “recorrido”, las rutas que deben trazar todos los días los actores y las actrices para encontrarse con su público: los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y mayores. Estas rutas llevan, en sí mismas, un carrusel de sensaciones que se despliegan una vez se entra a las estaciones del sistema Transmilenio, se espera el *SITP*, se prenden los motores de las motos y vehículos, se ajustan los cascos y se calientan las piernas para rodar en las bicis, o simplemente se disfruta de un recorrido a pie hasta el lugar de trabajo.

El ruido no se hace esperar. La muchedumbre se agolpa, los olores y humores humanos emanan en las filas, y los vendedores informales aprovechan el desorden, y hasta el mínimo espacio se convierte en una oportunidad para ofrecer sus variadas mercancías. Los cantantes y artistas callejeros (cuenteros) afinan y desafinan su voz con cada parada o arrancones que dan los articulados, y también quienes con sus bafles o dispositivos sonoros incomodan o amenizan el viaje. Los amigos de lo ajeno no pierden chance con aquellos incautos que sacan sus celulares. Mientras tanto, los artistas formadores repasan mentalmente

o por escrito las actividades que deben desarrollar con sus grupos, recitan frases mientras se debaten en el estrés en medio de la multitud.

Algunos y algunas aprovechan los trancones para calentar la voz, estirar las piernas y brazos, cual si fuera una clase de yoga. En ocasiones, la angustia se apodera de ellos y ellas al ver pasar los minutos, y a la espera de un alimentador, el pensamiento se torna ambiguo. Es momento de respirar, practicar un pranayama, controlar la respiración. Los segundos pasan despiadadamente, y la responsabilidad taladra el deber. “Los participantes no pueden esperar”, pero el tiempo es un animal que se alimenta del más hambriento descuido.

En contraparte están aquellos y aquellas cuyos recorridos son cortos y viven cerca de su lugar de trabajo. Para ellos y ellas, las sensaciones son otras, la percepción cambia, el tiempo les favorece, el recorrido es placentero, más relajado. Existen rutas que tienen un aire natural, y hasta las imágenes de los árboles desfilan cual comparsa por las calles del distrito. El comercio atrae la atención con música tropical o vallenato, o en su defecto, *reggaeton*, y entre géneros musicales, las calles acomodan pensamientos que llevan a la reflexión de ponerse en los zapatos del otro/a. Los artistas formadores intentan, en segundos, cambiar el mundo. Mientras atraviesan caños malolientes y parajes contaminados, piensan en acciones frente al tema, y mientras los olores nauseabundos siguen, algunos/as sueltan tensiones, otros acumulan pasiones, algunos recuerdan técnicas teatrales, otros van ensayando pasos coreográficos mientras revisan su esquema corporal, algunos/as prefieren activar la energía positiva y digestiva con una arepa de huevo, y también se apuran a beber un saludable jugo de zanahoria para quedar como nuevo/a.

Están aquellos y aquellas que van en moto o en bicicleta, rodando por la ciudad, desde un polo al otro, debatiéndose entre el pesado tráfico, entre enojados conductores, entre imprudentes peatones, sorteando los huecos, baches y desniveles, retrasados por retenes sorpresa. Algunos artistas formadores se topan con locos al manubrio, con motorizados fantasmas que aparecen de la nada y se esfuman como el humo de la niebla fría y vana. Las rutas también tienen olor a gasolina, polvo y barro, y se pintan de un color amarillento que cubre los ojos dentro de una densa nube de esmog que se apodera de la marcha

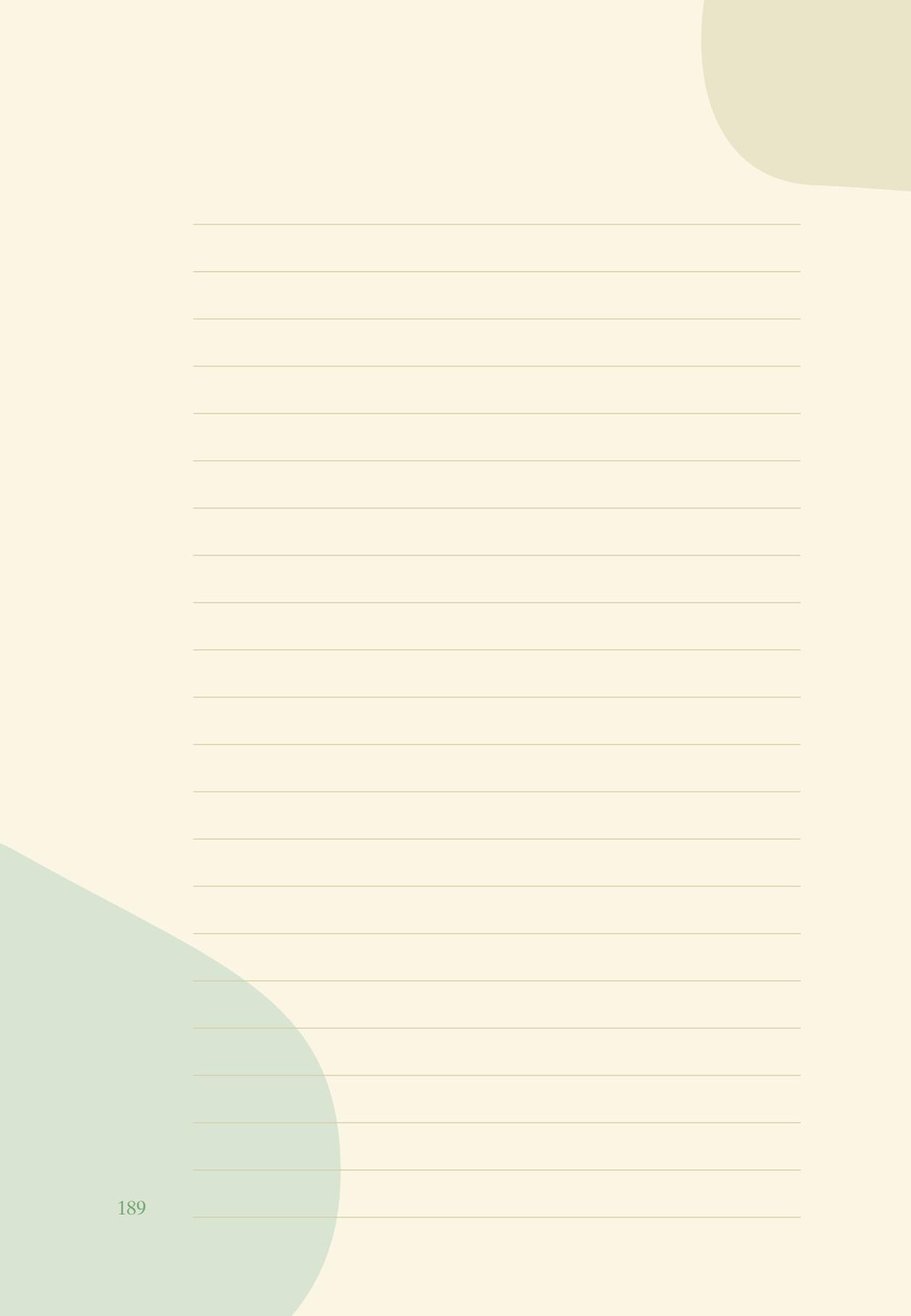
febril de los y las artistas formadores, quienes deben sacar fuerzas de donde no hay, incluso cuando sus clases aún no han empezado.

Las rutas y caminos ofrecen diferentes destinos, y en algunos tramos, trágicos huecos esperan poner a prueba la pericia del artista. Cuando llueve, los charcos y el agua les moja hasta el cu...ello y los pantalones, y a la postre, cuando hace sol, el inclemente calor de la capital calienta las emociones y derrite los ánimos y las sensaciones. Entre pedaleos, sudor y cansancio, no cesan las imágenes, los trazos y atajos para cumplir con el lugar y la hora señalados, con la clase y la formación de aquellos aprendices deseados. Es allí donde el ingenio, la recursividad y el profesionalismo se ponen a prueba para salvar el honor de todos los días.

Y así, entre irs y venires, entre trancones interminables e incómodos tropezones de gente distraída; entre amargas estaciones y largas esperas de los alimentadores; entre calles ruidosas y caños putrefactos; entre montañas, parques y plazas que esconden ladrones, pillos y bufones; entre la invasión informal del comercio callejero y el silencio ciego del pasajero; entre la indiferencia capitalina que muchas veces contamina; entre olores, colores, sabores y motores; entre el sudor que escurre de las frentes de ciclistas, atletas y corredores, la función de teatro no termina, como tampoco termina el deber de los actores, actrices, pedagogos y maestros que no bajan el telón porque en sus escenas deben abrirse rutas y caminos en medio del debate de una ciudad como Bogotá, que en su afán de progreso impone el indeleble sello del arte y la cultura como garantes de una educación futura y sin receso.



A page with horizontal ruling lines. The page features decorative abstract shapes: a large yellow shape in the top-left corner, a large green shape in the bottom-right corner, and a smaller brown shape in the bottom-left corner. The ruling lines are evenly spaced and extend across the width of the page.



A page with horizontal ruling lines. The page is decorated with green shapes: a large semi-circle in the bottom-left corner and a smaller semi-circle in the top-right corner. The ruling lines are evenly spaced and extend across most of the page width.

Glosario

Diana del Pilar Jaramillo Gutiérrez
(*enlace pedagógica de la línea Arte en la Escuela*)
y Nohora Nelly Tibaduiza Rodríguez
(*articuladora misional de la SED*)⁶⁷



Acompañante de la línea Converte. Es la persona que se encarga de socializar la propuesta pedagógica del Programa con las entidades e instituciones que atienden población diferencial. Acompaña, además, a los artistas formadores en el diseño y la ejecución de los talleres, teniendo en cuenta las particularidades específicas de cada grupo, y a los orientadores de las respectivas áreas artísticas, en el diálogo artístico y pedagógico con las instituciones u organizaciones con las que se forjan alianzas para la atención.

Acompañante de la línea Impulso. Encargado(a) de apoyar al orientador de la línea en el diálogo artístico y pedagógico con las organizaciones o entidades que pueden contribuir al fortalecimiento de los procesos pedagógicos en los territorios. Por otro lado, acompaña y realiza seguimiento pedagógico a los artistas formadores que hacen parte de su área artística.

Articulador misional de Convenio con la SED. Es el encargado de apoyar las actividades asociadas a la articulación de la gestión territorial y

⁶⁷ Además de los autores mencionados, este apartado se construyó con la participación de varios miembros del equipo pedagógico en diferentes momentos de la escritura y la discusión de sus elementos conceptuales. Estos otros colaboradores son referidos en su totalidad en la sección de agradecimientos.

pedagógica en la zona asignada, en el marco del convenio suscrito entre el Instituto Distrital de las Artes y la Secretaría de Educación Distrital.

Articulador zonal. Es el encargado de liderar acciones conjuntas para la operatividad técnica, misional y de gestión de las infraestructuras y agentes vinculados a la zona asignada, en donde confluyen varias localidades de la ciudad y varios centros de formación Crea. Fortalece la presencia del Programa en la ciudad.

Artista formador/a. Es la persona que, desde su área artística, se encarga de acompañar pedagógicamente los procesos de los grupos que se atienden en las tres líneas del Programa. La atención que brinda puede ser en cualquiera de estas líneas, en la localidad que le sea asignada, y puede estar dirigida a cualquier grupo poblacional y etario.



B

Bitácora. Documentación de los procesos pedagógicos que realizan los artistas formadores desde un enfoque personal, experiencial o reflexivo, a partir de los hallazgos y las dificultades experimentados con los grupos de formación.



C

Colectivo artístico. Nombre que se les da a los grupos conformados por participantes de la línea Impulso Colectivo.

Currículo. De conformidad con el artículo 76 de la Ley 115 de 1994, el currículo se define como “el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional” (p. 31).

E

Enlace pedagógico de Arte en la Escuela. Es la persona que se encarga de mantener la comunicación con las instituciones educativas del Distrito que le son asignadas, para llevar a cabo, de manera conjunta, la armonización y la articulación entre la propuesta pedagógica del Programa y la propuesta pedagógica de la institución. Realiza acompañamientos pedagógicos a los artistas formadores y vela por la implementación de los acuerdos previos con las IED. Es un puente de comunicación entre los docentes del colegio asignados para la articulación, los artistas formadores, el componente Territorial y los orientadores de cada área.

Experiencia significativa. Llamamos así a un hecho que nos permite comprobar la transformación de la cotidianidad por medio del arte. A diario vivimos estas experiencias, pero algunas de ellas son memorables y son tomadas como puntos de referencia para repensar nuestros modos de hacer. En el campo pedagógico, con esta expresión se hace alusión al aprendizaje significativo, entendido como un tipo de aprendizaje en el que un participante asocia la información nueva con la que ya posee, lo que lo motiva a reajustar y reconstruir ambas informaciones en este proceso. (Ausubel, 2002).

F

Formato pedagógico general. Formato diseñado por el equipo pedagógico del Programa y diligenciado por los artistas formadores. Es una herramienta para analizar, hacer seguimiento y sistematizar el proceso de formación de cada uno de los grupos. Está conformado por los siguientes instrumentos pedagógicos: caracterización, planeación y análisis y seguimiento.

G

Gestor de espacio. Encargado de la operación de los centros Crea. Coordina las acciones logísticas, administrativas y de atención a beneficiarios y comunidades. Interactúa con organizaciones, entidades y contratistas del Programa o del Idartes que se relacionan con el centro Crea asignado, para garantizar la correcta implementación de procedimientos, procesos y protocolos en cumplimiento de la misión.

I

Instrumento de análisis y seguimiento. Instrumento con el cual los artistas formadores realizan una reflexión acerca de los logros obtenidos y las oportunidades de mejora en los procesos artísticos y pedagógicos de cada uno de los grupos asignados.

J

Jornada completa. Es la apuesta curricular que propone “una modalidad de ampliación del tiempo escolar que contribuye a la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de colegios oficiales y que se implementa a través de ambientes de aprendizaje novedosos vinculados principalmente a las líneas pedagógicas: Arte, Cultura y Patrimonio”. (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, 2023, p. 17).

Jornada única. Establecida en el artículo 85 de la Ley 115 de 1994, y modificada por el artículo 57 de la Ley 1753 de 2015, comprende el tiempo diario que dedica el establecimiento educativo oficial a sus estudiantes de educación básica y media en actividades académicas para el desarrollo de las áreas obligatorias y fundamentales, y de las áreas o asignaturas optativas. (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, 2023, p. 1).

L

Lenguajes y prácticas artísticas. Son los elementos con los que trabajan las áreas artísticas y que establecen un distanciamiento frente al abordaje de los lenguajes artísticos desde una única visión disciplinar. Este concepto fue nominado así a partir de los diálogos que surgieron en el seminario “Leyéndonos entre líneas”.

M

Modelo pedagógico. Establece los lineamientos sobre cuya base se reglamenta y normaliza el proceso educativo, y definen sus propósitos y objetivos. Es un conjunto de propósitos, contenidos, metodologías, recursos, técnicas, objetivos y mecanismos de evaluación que generan una cultura educativa particular.

O

Orientador/a de área. Son las personas encargadas de diseñar la orientación pedagógica y artística para la planeación, implementación y el seguimiento de los procesos del área que coordinan. Además, se ocupan de socializarla, dialogar, discutir y buscar retroalimentación sobre ella con el equipo de formadores, para que sus integrantes la implementen en los talleres que se llevan a cabo en el territorio. Son las responsables de la comunicación directa con los artistas formadores.

Orientador/a de las líneas Impulso y Converge. Son las personas encargadas de apoyar la planeación, implementación y el seguimiento de los procesos de formación y creación de estas líneas. De igual manera, se encargan de la gestión de alianzas y acuerdos con comunidades e instituciones públicas y privadas para el desarrollo de los procesos de formación en las líneas Impulso Colectivo y Converge Crea.



Participantes. Habitantes de la ciudad que hacen parte de los procesos de formación artística del Programa Crea.

Poéticas. Para el Programa, las poéticas son una manera sensible y simbólica de aproximarnos a la expresión, la creación y la apreciación del mundo que nos rodea.

Proceso de formación. Para el Programa Crea, es el recorrido fundamental durante el que se desarrolla la propuesta pedagógica. En este se involucran los momentos de la formación artística, las experiencias y los dispositivos, con una intencionalidad pedagógica que busca afianzar prácticas y conocimientos, así como reconocer las individuales y los modos de construir en colectivo valiéndose de los diferentes lenguajes artísticos.

Proyecto educativo institucional (PEI). Es la carta de navegación de las escuelas y los colegios, en el que se especifican los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión, entre otros aspectos. (Ministerio de Educación Nacional, 1994. Decreto 1860, artículo 14).

Referencias bibliográficas

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). *Plan de Desarrollo Distrital: Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI*. <https://bogota.gov.co/yo-participo/plan-desarrollo-claudia-lopez-2020-2024/>
- Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Educación del Distrito. (2023). *Articulación de las estrategias pedagógicas para la ampliación del tiempo escolar con el currículo y armonización con el proyecto educativo institucional (PEI)*. https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2023-05/Documo_ArticulacionEstrategiasV6.pdf.
- Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte-Dirección de Arte, Cultura y Patrimonio. (2011). *Plan Decenal de Cultura (2011-2021)*.
- Alderoqui, H. (2020). *Documento de balance, análisis y recomendaciones Programa Nidos y Crea de Idartes*. Documento interno de trabajo. Oficina para América Latina del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la Unesco (IIEPE). pp. 17-31.
- Apüşhana, V., Chikangana, F., y Jamioy, H. (2011). *Herederos del canto circular*. Universidad Externado de Colombia.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Bandura, A. (1989). Human Agency in Social Cognitive Theory. *American Psychologist* (44), 1175-1184. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.9.1175>
- Barbosa Cardona, P. T. y Murcia Peña, N. (2012). Danza: Escenario de construcción y proyección humana. *Educación y Educadores*, 15(2), 185-200.
- Calderón, D. I., Blanco Vega, M. y León Suárez, J. P. (2022). Danza inclusiva con personas sordas: Un estado de la cuestión. *Revista Colombiana de Educación*. 2(85), 143-146.
- Castañeda Bernal, E. y Ortiz Cuchivague, K. (2014). Seminario “Las artes a la canasta familiar. Memorias”. Secretaría de Cultura,

- Recreación y Deporte. https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/752/memorias_del_seminario_las_artes_a_la_canasta_abril_2015_0.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Historia cultural: Entre práctica y representación*. Gedisa. pp. 45-62.
- Comisión de la Verdad. (2022, 24 de octubre). *Enfoque de acción sin daño*. <https://web.comisiondelaverdad.co/transparencia/informacion-de-interes/glosario/enfoque-de-accion-sin-dano>
- Cortázar, J. (2013). *Clases de literatura*. Alfaguara.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Presentación rueda de prensa Pobreza multidimensional. Resultados 2021*, p. 29. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Deleuze, G. (1968). *Diferencia y repetición*. Ediciones Júcar Universidad.
- Di Salvo, A., Romero, N. y Briceño, J. (2009). Estudio de los ecosistemas desde la perspectiva de la complejidad. *Multiciencias*, 9(3), 242-248.
- Durán, L. (1996). La creatividad en la danza. *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 36(144).
- Eisner, E. (1998). *Educación la visión artística*. Paidós.
- Elsworth Tood, M. (1937). *Cuerpo pensante*. Dance Horizons.
- Fischer, E. (1975). *La necesidad del arte*. Ediciones Península.
- Foucault, M. (2008). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- García Ruiz, S., Ruiz Varón, E., Díaz Hernández, T., Roza Lesmes, P. y Espinosa de Gutiérrez, G. (2011). El enfoque poblacional: Las personas como centro de las políticas. *Revista de Investigaciones en Seguridad Social y Salud* (12).
- Gardner, H. (1987). *Estructuras de la mente: Teoría de las inteligencias múltiples*. Paidós-Ibérica.
- Gómez Moreno, P. P. (2023). Modos de hacer en lugar de métodos en la investigación-creación. *Calle 14: Revista de Investigación en el Campo del Arte*, 18(33), 8-11. <https://doi.org/10.14483/21450706.19936>
- González López, T., Tourón, J. y González Galán, M. A. (1991). Hacia una pedagogía de las diferencias individuales: Reflexiones en

- torno al concepto de pedagogía diferencial. *Revista Complutense de Ciencias de la Educación*, 2(1), 83-92.
- Heidegger, M. (1989, junio). Construir, habitar y pensar (trad.: Samuel Ramos), *Revista Camacol*, 12(2).
- Instituto Distrital de Cultural y Turismo. (2005). *Políticas culturales distritales 2004-2016*. <https://www2.culturarecreacionydeporte.gov.co/en/node/20316>
- Instituto Distrital de las Artes. (2011-2023). *Informes de gestión*. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. <https://www.idartes.gov.co/es/transparencia/planeacion/informes-gestion>.
- Keleman, S. (1997). *Anatomía emocional: La estructura de la experiencia somática*. Desclée de Brouwer.
- Lave, J. y Wenger, E. (2008). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.
- Le Breton, D. (2000). El cuerpo y la educación. *Revista Complutense de Educación* 11(2), 35-42.
- Lepecki, A. (2006), *Agotar la danza: Performace y política de movimiento*. Centro Coreográfico Galego.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI.
- Lévy, P. (2004) [1956]. *Inteligencia colectiva: Por una antropología del ciberespacio* (trad.: Felino Martínez Álvarez). Organización Panamericana de la Salud.
- Ley 115 de 1994, “Por la cual se expide la ley general de educación”. (1994, 8 de febrero). *Diario Oficial* (41214).
- Ley 397 de 1997, “Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias”. (1997, 7 de agosto). *Diario Oficial* (43102).
- Lipman, M. (1991). *Thinking in education*. Cambridge University Press.
- Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Anagrama.
- Marín, I. (2018). *¿Jugamos? Cómo el aprendizaje lúdico puede transformar la educación*. Paidós.
- Maturana Romesin, H. y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Lumen.

- Mazzarini, M. y Galarza, G. (2012). *Interpretaciones del contexto contemporáneo*. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/70797/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Merlos, L. (2022). Danza en el contexto escolar: Trayectorias de un contenido artístico-corporal en la provincia de Buenos Aires (1983-2018). *Espacios en Blanco, Revista de Educación*, 2(32), 47-55.
- Mignolo, W. (2009). *El lado más oscuro del Renacimiento*. Universitas Humanística.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Artículo 14 del Decreto 1860. (1994, 5 de agosto). *Diario Oficial* (41473). <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79361.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (1997). *Serie de lineamientos curriculares: Preescolar*.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media. Documento n.º 16*. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). *Orientaciones curriculares para la educación artística y cultural en educación básica y media*. MEN.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (2006). *El método 6: Ética*. Ediciones Cátedra.
- Naciones Unidas. (2015). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_sp_web.pdf
- Nussbaum, M. (2011). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: Propuesta al desarrollo humano*. Paidós.
- Odum, E. P. (1971). *Fundamentals of ecology*. Saunders. Cengage Learning Latin America.
- Peñuela Velázquez, L.A. (2005). La transdisciplinariedad: Más allá de los conceptos, la dialéctica. *Andamios* 1(2), 43-77. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000300003
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1990). *Desarrollo humano: Informe 1990*. Tercer Mundo.

- Programa CLAN. (2015). *Un trayecto: Formación artística para las niñas, niños y jóvenes de Bogotá*. Idartes.
- Programa Crea. (2018). *Trayecto 2: Narrativas pedagógicas*. Idartes.
- Programa Crea. (2023). *Territorio Crea: Formación artística en expansión*. Idartes.
- Ribeiro, D. (2018). Breves reflexiones sobre lugar de enunciación. *Relaciones Internacionales* (39), 13-18. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.001>
- Rodari, G. (1973). *Gramática de la fantasía*. Editorial Argos Vergara.
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. Fondo de Cultura Económica.
- Sagástegui, D. (2004). Una apuesta por la cultura: El aprendizaje situado. *Sinéctica* (24), 30-39. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815918005.pdf>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Alfred A. Knopf.
- Sierra Polanco, T. E. (2019). Educación horizontal: Sobre las jerarquías tradicionales en la enseñanza de las ciencias exactas. *Revista Científica* (1), 48-62.
- Sosa, E. (2009). *La otredad: Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo*. *Letras*, 51(80). <https://ve.scielo.org/pdf/lv51n80/art12.pdf>
- Sternberg, R. J. (2002). La creatividad es una decisión. *Creatividad y Sociedad* (2).
- Todorov, T. (2009). *La literatura en peligro*. Galaxia Gutenberg.
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. Fondo de Cultura Económica.
- Quignard, P. (2020). *El odio a la música*. Cuenco de Plata.
- Viveros, M. (2016, octubre). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* (52), 1-17.
- Zavala, C. (2018, 5 de junio). *Arte, cuerpo y procesos educativos*. Katapulta. Laboratorio de experiencias. <https://katapultalab.com/arte-cuerpo-y-procesos-educativos/>

Agradecimientos

Agradecemos a los siguientes integrantes de los equipos, que participaron en los diferentes espacios de diálogo, consolidación de acuerdos comunes y escrituras iniciales, sin quienes no hubiera sido posible construir estas perspectivas pedagógicas:

Orientadores: María Fernanda Gómez Sánchez (orientadora del área de Teatro), Carlos Enrique Pérez Jaramillo (orientador del área de Artes Electrónicas), Leonardo Villamizar Villamizar (orientador del área de Audiovisuales), Jenny Katherine Caraballo Camargo (orientadora del área de Danza), Olga Lucía Olaya Parra (orientadora del área de Artes Plásticas), Melissa Andrea Gómez Castañeda (orientadora del área de Literatura), Óscar Leonardo Tovar Peña (orientador del área de Música), María Helena Peña Reyes (orientadora de la línea Impulso Colectivo), Alejandro Enrique Rojas Andrade (orientador de la línea Converge Crea) y Alba Yaneth Reyes Suárez (orientadora del componente Pedagógico).

Enlaces pedagógicos de la línea Arte en la Escuela: Johanna Carolina Ramírez Guerrero, Diana del Pilar Jaramillo Gutiérrez, Sandra Carolina Mahecha Cubides, José Jefferson Jara Castro, Omar Alfonso Duarte Gómez, Geesborm Esteeven Niño Durán, Pedro Felipe Cortés Cañón, Álvaro Gallego Vargas, Sary Constanza Murillo Poveda, Luz Catherine Reina González, Claudia Aracely Ávila Morales, Cristian Ramiro Argüello Rodríguez, José Rafael Ramírez Mantilla, Karina Alexandra Ortega Valbuena, Diana Carolina León Guerrero, Diana Marcela Ruiz Abella, José Alejandro Sabogal Guzmán, Julián Darío Bejarano Gómez, Ángela Natalia Vanegas León y Edgar Mauricio Yaya (2022).

Equipo de articuladores misionales del Convenio con la SED (2022): Alejandro Cárdenas Palacios, Luna Camila Guerrero Niño, Luisa Fernanda Pedraza Leal, Daiyaini Castillo Ortiz y Omar Fabián Vera Cortés.

Grupo focal de la línea Arte en la Escuela, Carta de Navegación:

Johanna Carolina Ramírez Guerrero, Diana del Pilar Jaramillo Gutiérrez, José Jefferson Jara Castro, Geesborm Esteeven Niño Durán, Cristian Ramiro Argüello Rodríguez, Diana Carolina León Guerrero, Ángela Natalia Vanegas León, Alejandro Cárdenas Palacios (2022) y María Fernanda Henao Báez (apoyo al equipo Publicaciones e Investigación).

Acompañantes de la línea Impulso Colectivo: Leonardo Ortiz Franco, Diana Camila Cifuentes García, Vivian Alejandra Tole Cuervo, Andrea Magaly Rubiano Ramírez, Óscar Nossa García, Erika Margariced González Reyes e Ivonne Carolina Benítez Sarmiento.

Acompañantes de la línea Converge Crea: Arley Buitrago Landázuri, Sasha Catherine Cano Silva, Adriana Patricia Zabaleta y Jairo Andrés Vela Tibocha.

Apoyos pedagógicos transversales (2022): Liliana del Pilar Flechas Rodríguez, Yully Milena Martín Gaitán, Lorena Viviana Moreno Cruz, Viviana González Gutiérrez, Daniel Alejandro Sánchez, Ivonne Jannethe Toledo y Luis Alexander Soto.

Reconocemos también el aporte fundamental del equipo de los y las artistas formadores que hacen parte de las siete áreas artísticas y desarrollan procesos en las tres líneas de atención y en las cinco zonas de Bogotá definidas por el Programa.





Este libro es un recurso invaluable para artistas formadores, educadores, artistas, investigadores y todos aquellos que estén interesados en la educación artística. Invitamos a nuestros lectores a sumergirse en estas páginas y a descubrir cómo ha transitado el Programa Crea por diversas propuestas pedagógicas que, para encontrar los elementos que son comunes y también reconocer sus diferencias, se cuestiona y da voz a quienes lo integran.

ISBN: 978-628-7686-13-7

